

EL HORNERO

Revista de la SOCIEDAD ORNITOLÓGICA DEL PLATA
para el estudio y protección
de las aves de la Argentina y países vecinos

Tomo I, N. 4



HORNERO (*Furnarius rufus*)

SECRETARÍA DE LA S. O. P.
MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL
PERÚ, 208
BUENOS AIRES

Septiembre, 1919

EL HORNERO

REVISTA DE LA SOCIEDAD ORNITOLÓGICA DEL PLATA

DIRECTOR
ROBERTO DABBENE

SECRETARIO
PEDRO SERIÉ

V. I

BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE DE 1919.

N.º 4

SUMARIO

R. DABBENE.— <i>Lariformes de la Republica Argentina, 3ª parte.</i>	pág. 213
C. A. MARELLI.— <i>Sobre el contenido del estómago de algunas aves.</i>	> 221
J. KOSLOWSKY.— <i>‘El ‘oburè’ Glaucidium nanum, raro caso de mimetismo (lám. III)</i>	> 229
R. DABBENE.— <i>Notas sobre una colección de aves de la isla de Martín García.</i>	> 236
A. CARDOSO.— <i>La ornitología fantástica de los conquistadores (4 figs.)</i>	> 248
A. DE W. BERTONI.— <i>Especies de aves nuevas para el Paraguay</i>	> 255
R. DABBENE.— <i>Especies de aves poco comunes o nuevas para la Rep. Argentina.</i>	> 259
C. S. REED.— <i>Breves notas acerca de nidos y huevos de algunas aves de Mendoza (1 fig.)</i>	> 267
M. DOELLO-JURADO.— <i>Notas sobre nidos de horneros (lám. IV)</i>	> 273
A. DE W. BERTONI.— <i>Apuntes sobre aves del Paraguay</i>	> 284
H. AMBROSETTI.— <i>Notas sobre algunas rapaces.</i>	> 287
P. SERIÉ y J. R. BAEZ.— <i>Observaciones sobre nidos de horneros.</i>	> 290
R. D.— <i>Nido y huevos del tiránido Phylloscartes ventralis angustirostris (1 fig.)</i>	> 292
<i>Movimiento social (1 fig.)</i>	> 293
<i>Informaciones (1 fig.)</i>	> 300
<i>Bibliografía.</i>	> 305

LARIFORMES DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

(PARTE 3.ª)

POR

ROBERTO DABBENE

(Continuación de la pág. 139)

FAMILIA II. — RHYNCHOPIDAE

Esta familia comprende las aves vulgarmente llamadas «rayadores o pico de tijera», las cuales son bien caracterizadas por la forma peculiar del pico, muy comprimido lateralmente y con la mandíbula inferior mucho más larga que la superior; por las alas muy alargadas, los pies muy pequeños con dedos reunidos por una membrana profundamente escotada.

Comprende el solo género RYNCHOPS (1) con varias especies, las cuales habitan las costas y los ríos de las regiones templadas y tropicales del continente americano, las costas de Africa y de las Indias Orientales.

De las dos especies señaladas en la República Argentina,

(1) RYNCHOPS Linnaeus *Syst. Nat.*, ed. 10, 1, p. 138 (1759): tipo: *Rynchops nigra* Linneo

una es bastante común en el estuario del Plata, pero la otra visita sólo accidentalmente los ríos del norte de la República.

Estas dos especies pueden distinguirse por los siguientes caracteres:

- a. Secundarias (plumas menores del ala) con un borde blanco puro, muy ancho; tapadas inferiores del ala, blancas; rectrices (plumas de la cola), gris pardusco claro con ancho borde blanco sobre la barba externa. Cara inferior de las rectrices, blanca. Mayores. Ala, 38-42,5 cm.; mandíbula superior (medida desde la comisura del pico) 8-10,2 cm.; la inferior, 12,5-13,9 cm *Rynchops intercedens*
- aa. Secundarias, sólo finamente ribeteadas de blanquizo; tapadas inferiores del ala, pardo fuliginosas; rectrices pardo oscuras, con estrecho borde blanquizo sobre la barba externa. Cara inferior de las rectrices, parduzca. Menores. Ala, 35,5 a 37,3 cm.; mandíbula inferior medida desde la comisura, 9 cm..... *Rynchops nigra cinerascens*.

Las hembras de ambas especies son semejantes a los machos en coloración, pero algo más pequeñas. Los jóvenes tienen las partes superiores más o menos moteadas de gris blanquizo.

La distribución de las dos especies nombradas es la siguiente:

1. *Rynchops intercedens* SAUNDERS.

Rynchops intercedens SAUNDERS, Bull. Brit. Ornith. Club, vol. IV N.º XXV, p. xxvi, March 20, 1895 (1895—São Paulo, Brasil). N. v. «Rayador o pico tijera».

Distribución: Costas del Brasil desde el Pará a Río Janeiro, São Paulo, Sta. Catharina, Río Grande del Sur; ríos de los estados de Goyaz y de Matto Grosso; Paraguay, y República Argentina: Estuario del Plata, río Paraná y Uruguay. En el interior hasta Córdoba (SCHULZ).

2. *Rynchops nigra cinerascens* SP:IX

Rynchops cinerascens SP:IX, Av. Bras. II, p. 80, tab. CII (Juv.) (1825 — «in locis ripariis fium. Amazonum»).

Rynchops melanura auctorum.

Rhynchops nigra cinerascens HARTERT et VENTURI, Novit., Zoolog., XVI, Dec. 1909, p. 254 (Chaco argentino).

Distribución: Colombia, Venezuela, Guayanas, Trinidad, Río Amazonas y sus tributarios; costas del Perú y en las altiplanicies (lago Titicaca); Chile y Estrecho de Magallanes. Accidental en el norte de la Argentina (1).

FAMILIA III. — CATHARACTIDAE o STERCORARIIDAE (2)

Esta familia comprende, en general, gaviotas de grandes dimensiones, conocidas vulgarmente con el nombre de Skuas, gaviotas pardas o gaviotas negras. Están caracterizadas por sus formas robustas, por un pico fuerte y ganchudo, cubierto en la mitad basal por cera, por las plumas centrales de la cola más o menos prolongadas, y por la coloración casi uniformemente pardo fuliginosa oscura, o en algunos casos canela rojiza por debajo.

Se compone de los géneros CATHARACTA y STERCORARIUS, los cuales comprenden varias especies distribuidas en el Atlántico boreal y austral, en las islas del sur del Océano Índico, en los mares de Australia y Nueva Zelandia, sobre ambas costas del continente americano y en las regiones antárticas.

Ambos géneros están representados en las costas de la República Argentina y en las islas al sur y sureste de la Tierra del Fuego. Pueden distinguirse por los caracteres siguientes:

- a. Dimensiones grandes (ala 38-44 cm.), formas robustas. Altura del pico al nivel de la base expuesta, casi igual al largo de la cera; tarsos algo más cortos que el dedo medio con la uña; cola corta, menos que la mitad del largo del ala; rectrices centrales poco prolongadas, sobrepasando las laterales unos 2 ó 3 cm..... gén. CATHARACTA (3)

(1) Dos especímenes típicos de *R. n. cinerascens* SPIX fueron obtenidos por el señor S. VENTURI en San Vicente y en el Río Amores, Chaco Argentino, en Noviembre 1903 y actualmente figuran en las colecciones del Museo de Triug (Inglaterra).

(2) Este último nombre deberá ser usado de preferencia, porque está tomado del nombre genérico STERCORARIUS (BRISON, 1760) más antiguo que CATHARACTA (BRÜNNICH, 1764).

(3) *Catharacta* BRÜNNICH, Ornith. Boreal, p. 32, 1764. Tipo *C. skua* BRÜNNICH. Sinon. *Megalestris* BONAPARTE, Comptes Rendus Sci. Paris, vol. XLIII p. 643, 1856.

- aa. Dimensiones menores (ala, 34 - 35 cm.), formas débiles. Altura del pico al nivel de la base expuesta, menor que la longitud de la cera: tarsos distintamente más cortos del dedo medio con la uña; cola larga, más que la mitad del largo del ala; rectrices centrales muy prolongadas, excediendo las laterales por más de 6 cm. gén. STERCORARIUS (1)

Recientemente MATHEWS (Birds Australia, II, pt. 5, 1913, pp. 492-496) ha hecho una nueva clasificación de las especies del género CATHARACTA, fundándola principalmente sobre el estudio de la coloración del plumaje en los jóvenes. A este respecto encontró que los skuas de las^s islas Falkland están más próximos a los skuas del hemisferio boreal (*Catharacta skua* BRÜNNICH) (2) que a los de las islas Orcadas del Sur, Georgia del Sur, islas del sur del Océano Índico y Australia. Por consiguiente, considera el skua de las Malvinas como una subespecie del skua del hemisferio boreal (*C. skua*), mientras que los del hemisferio austral formarían una especie distinta: *Catharacta Lönnbergi*, subdividida a su vez en varias subespecies.

Siguiendo la clasificación indicada, las especies de skuas que habitan las costas y las islas del Atlántico austral, pueden ser distinguidas por los caracteres indicados en la clave siguiente:

- a. Joven y adulto, sin notables diferencias en la coloración del plumaje.

- b. Partes inferiores, canela rojizo, casi uniforme; cobijas superiores de la cola, internas del ala y axilarias con un ancho borde de ese mismo color. Partes superiores pardas, algo más oscuras sobre la cabeza, las plumas del dorso tienen una línea mediana longitudinal castaño. Pico rojizo negruzco, tarsos negros, a veces con manchas amarillentas. Menores, ala plegada, 39 cm.; pico (culmen expuesto), 5 cm.; tarso, 6,1 cm.; dedo medio con uña, 7,2 cm. *Catharacta chilensis*

(1) *Stercorarius* BRISSON, Orn., VI, p. 149, 1760. Tipo *Stercorarius stercorarius* BRISSON = *Larus parasiticus* LINNEO.

(2) Esta afinidad de *C. skua* con *C. antarctica* ya había sido observada por SAUNDERS (Proc. Zool. Soc. Lond. 1876, p. 324).

bb. Partes inferiores pardo fuliginosas, más o menos oscuras o pardo grisáceas; cobijas superiores de la cola, internas del ala y axilarias, pardo obscuro uniforme. Partes superiores, pardo oscuras, con las extremidades de las plumas gris amarillento blanquizco cuando están gastadas; las plumas de los lados del cuello con mástil blanquizco. Pico, tarso y dedos, negros. Mayores, ala doblada, 41 a 44 cm. ⁽¹⁾; pico (culmen expuesto), 5,3 a 5,7 cm.; tarso, 6,9-7,7 cm.; dedo medio y uña, 8,3-8,9 cm.....

Catharacta Lönnbergi
Clarkei

aa. Joven y adulto, diferentes en coloración.

c. *Joven*.—Cabeza, cuello y partes superiores del cuerpo, pardo oscuras, con las extremidades de las plumas del dorso rojizas. Partes inferiores, axilarias y tapadas internas del ala, pardas más o menos oscuras, con las extremidades de las plumas rojizas. Pico y tarsos negros.

Adulto.—Partes superiores e inferiores del cuerpo, axilarias y tapadas internas del ala, pardo obscuro, algo más claro en las partes inferiores del cuerpo; las plumas del dorso con la extremidad amarillenta blanquizca, cuando están gastadas por el uso. Plumas del cuello con finas estrias longitudinales amarillentas. Pico y tarsos negros. Ala, 38-40 cm.; pico, 5,1 cm.; tarso, 6,2 cm.; dedo medio y uña, 7,2 centímetros

Catharacta skua
antarctica

cc. *Joven*.—Cabeza, cuello y partes superiores del cuerpo, pardo oscuras; partes inferiores, gris negruzcas; tarsos azulados.

Adulto.—Cabeza, cuello y gran parte de lo inferior del cuerpo, pardo arcilla o pardo claro; plumas del cuello, amarillento de paja; tarsos negros; ala, 40 cm.....

Catharacta McCormicki
Wilsoni

(1) He examinado tres ejemplares, dos procedentes de las Orcadas del Sur y uno de la Georgia del Sur. Este último ejemplar tiene mayores dimensiones.

La sinonimia y la distribución de las especies indicadas es la siguiente:

1. Catharacta chilensis (BONAPARTE).—«Gaviota acanelada».

Lestris antarcticus var. *b. chilensis* BONAPARTE, *Consp. Av.*, ii, p. 207, (1857 — Chile).

Distribución: Costas de Sud América, desde Río de Janeiro al Estrecho de Magallanes, Chile y Perú hasta el Callao.

2. Catharacta Lönnbergi Clarkei MATHEWS.—«Gaviota parda»

Catharacta lönnbergi clarkei MATHEWS, *Birds Australia*, II, part. 5, Jan. 31, 1913, p. 494 (1913 — South Orkneys).

Megalestris antarctica (non *Lestris antarctica* LESSON) SAUNDERS, *Cat. Birds Brit. Mus.*, XXV, p. 319 (1896), part.: South Georgia.

Distribución: Esta forma habita especialmente las regiones antárticas, nidifica en la Georgia del Sur, Orcadas del Sur y en las islas y playas del continente sudamericano (1).

3. Catharacta skua antarctica (LESSON).—«Gaviota parda».

Lestris antarctica LESSON, *Traité d'Orn.*, p. 616 (1830 — Falkland Islands).

Megalestris antarctica SAUNDERS, *Cat. Birds Brit. Mus.*, XXV, p. 319 (1896) part.: Malvinas, Tristán da Cunha.

Megalestris antarctica falklandica LÖNNBERG, *Schwed. Sud Exp. V. Lfg* 5, p. 8, 1905.

Distribución: Esta forma habita las regiones subantárticas más septentrionales, y nidifica en las islas Malvinas, isla Gough o Diego Alvarez, Tristán da Cunha, y se encuentran también sobre la costa patagónica.

4. Catharacta Maccormicki Wilsoni MATHEWS.

Catharacta maccormicki wilsoni MATHEWS, *Birds Australia*, II, pt. 5, Jan. 31, 1913, p. 495 (1913 — South Orkneys).

Megalestris maccormicki SAUNDERS, *Cat. Birds Brit. Mus.*, XXV, 1896, p. 321, part.

Distribución: Esta forma, algo más pequeña de la típica, habita las islas del mar de Weddell, directamente al sur

(1) Según MATHEWS, loc. cit., p. 494, la forma que nidifica en los mares de Australia, Nueva Zelandia e islas Chatham, deberá llamarse *Catharacta Lönnbergi Lönnbergi* MATHEWS, y la que nidifica en las islas Kerguelen: *Catharacta Lönnbergi intercedens* MATHEWS.

del continente americano. Ejemplares de la misma, fueron coleccionados en la isla Laurie (Orcadas del Sur), por el señor Valette, en Noviembre de 1904, y otros en latitud 66°, 40' S; 40°, 35' W y 74° S y 22° W en el mes de Marzo por los miembros de la Expedición Antártica Escocesa.

Género *Stercorarius* BRISSON. Una sola especie de este género: *Stercorarius parasiticus parasiticus* LINNEO, visita accidentalmente las costas de la República Argentina. Un ejemplar ha sido cazado por el señor C. H. B. Grant (1), en Tuyú, Ajó, Provincia de Buenos Aires, en Febrero de 1909.

La especie se distingue fácilmente de las del género CATHARACTA por las plumas centrales de la cola, las cuales son muy alargadas y sobrepasan las laterales por más de seis centímetros.

El adulto tiene dos fases de coloración, una oscura y otra clara; en la primera el color general es negro fuliginoso, tanto en las partes superiores como en las inferiores; las primarias tienen el mástil blanco, y las plumas de los lados del cuello son de un rojizo pardo; el pico es negruzco, los tarsos y los dedos negros. En la fase clara, el pecho y el abdomen son blanquizcos oscuros como los lados de la cabeza.

El inmaduro tiene las pequeñas cobijas del ala ribeteadas de fulvo; del mismo color son la cabeza y el cuello. Las partes inferiores son más o menos rojizas. El ala mide 33,3 cm., la cola 21,2, el culmen 3,2, el tarso 5 cm.

La sinonimia y la distribución de esta especie es la siguiente:

***Stercorarius parasiticus parasiticus* (LINNEO).**—•Gaviota rapineira• (en el Brasil).

Larus parasiticus LINNAEUS, Syst. Nat. ed., 10^a i, p. 136 (1758 — costas de Suecia).

Stercorarius crepidatus SAUNDERS (2), Cat. Birds Brit. Mus, XXV, p. 329 (1896).

(1) The Ibis, 1911, p. 476.

(2) *Stercorarius parasiticus* SAUNDERS, tom. cit. debe llamarse *Stercorarius longicaudus* VIEILLOT. Cf. Amer. Ornith. Unión Check-List, 1910, p. 34.

Distribución: Esta especie tiene una distribución muy vasta, la cual abarca desde Alaska y norte de Groenlandia, norte de Siberia y Europa, el Brasil y Cabo de Buena Esperanza. Casual en la Argentina y en la costa chilena del Pacífico, Valparaíso (NICHOLL).

Según MATHEWS (Austral Av. Record. II, N.º 7, 1915, p. 126) en Australia y Nueva Zelandia la forma típica está reemplazada por la forma *Stercorarius parasiticus visitori*.

Probablemente en el hemisferio boreal habrá también otras formas distintas.

BIBLIOGRAFÍA

- ✓ SAUNDERS H. — On the Sterninae, or Terns with descriptions of three new species. *Proc. Zool. Soc. Lond.* 1876, pp. 638-672, pl. LXI.
 - ✓ " — On the Stercorariinae or Skua Gulls. *Proc. Zool. Soc. Lond.* 1876, pp. 317 — 332, pl. XXIV.
 - ✓ " — On the Larinae or Gulls. *Proc. Zool. Soc. Lond.* 1878, pp. 155-212.
 - " — Cat. Birds Brit. Mus., XXV, 1896. Gaviae (Terns, Gulls and Skuas)
 - ✗ MATHEWS, GREGORY M. — The Birds of Australia. Lariformes, vol. II, pt. 3.^a (1912), pp. 306-356; pt. 4 (1912), pp. 357-476; pt. 5 (1913), pp. 477-504.
-

SOBRE EL CONTENIDO DEL ESTÓMAGO DE ALGUNAS AVES

POR

CARLOS A. MARELLI

Mucho se ha dicho sobre de que estas aves son insectívoras y aquéllas no, por el sólo hecho de haberlas visto comiendo insectos o llevando en su pico larvas, alimentándose de granos o perjudicando los cultivos. Y se ha insinuado que unas deben ser perseguidas tanto como otras protegidas por sus beneficios.

Fácil es comprender lo general de esa afirmación hecha sin partir de resultados concretos. Con esta base se construyen listas de aves insectívoras incluídas en leyes y decretos de reglamentaciones de la caza.

No es difícil así hallar representantes realmente útiles al lado de otros que no lo son. Razón por la cual estas cosas opuestas deben ser conducidas por una vía de observación, que dilucide lo que tienen de verdad.

Como todos los seres, las aves desempeñan una misión en la naturaleza, la que ha dado motivo a tan abundante literatura sobre este punto y de la que prescindimos; limitándonos a la exposición de algunas observaciones del título del epígrafe; iniciando unas investigaciones sobre las cuales no sé de que se haya querido llegar a algo que pueda ser de no lejana aplicación.

Para investigar el contenido estomacal de las aves, una vez extraída su molleja, se seccionó ésta longitudinalmente, y con la ayuda de una lente se aislaron las diferentes substancias.

Los datos reunidos en tiempos y lugares distintos han sido obtenidos de ejemplares recogidos en los alrededores de La Plata, Ensenada, Los Talas y Villa Elisa; algunos son de Curuzú Cuatiá, en la provincia de Corrientes.

Grande dificultad se encuentra en la determinación de qué especies vegetales son las semillas separadas, como asimismo los insectos contenidos ya más o menos disueltos por los jugos;

debido a tener que ser a la vez botánico y entomólogo; por lo que hemos repartido las sustancias alimenticias en tres grupos: vegetales, animales y minerales.

He aquí una lista de alimentos hallados en los estómagos de nuestras aves más comunes:

Familia COLUMBIDAE

Columbina picui (TEMME), ♂, ♀. «Torcacita». La Plata, 9, XI. 1914: Substancias vegetales muy descompuestas. ♀. Curuzú-Cuatiá, Corrientes, 17. IV. 1917: Substancias vegetales, fragmentos de gramíneas.

Zenaida auriculata (DES MURS), ♂, ♀. «Torcaza». Villa Elisa, Prov. Buenos Aires, 4. VII. 1915: Semillas. ♂, ♀. La Plata, 16. XII. 1916: Fragmentos de insectos y de gramíneas.

Familia RALLIDAE

Pardirallus rytirhynchus (VIEILL.), ♂. «Gallineta». Curuzú-Cuatiá, Corrientes, 3. V. 1917: Fragmentos de insectos y de vegetales. ♂. Bañados de Tolosa, Prov. Buenos Aires, 4. IV. 1917: Moluscos y trozos de gramíneas. ♂. Ensenada, Provincia Buenos Aires, 1. III. 1915: Moluscos de agua dulce.

Porphyriops melanops (VIEILL.), ♀. «Gallineta», Villa Elisa, Prov. Buenos Aires, 4. VII. 1915: Fragmentos de vegetales.

Familia PODICIPEDIDAE

Podiceps americanus GARNOT, ♂. «Macacito». La Plata, 6. VI. 1915: Coleópteros de agua, larvas de dípteros.

Familia LARIDAE

Larus cirrhocephalus VIEILL., ♂, ♀. Gaviota de cabeza gris. La Plata, 9. III. 1917: Fragmentos de vegetales y trozos de gramíneas.

Familia THINOCORYTHIDAE

Thinocorys rumicivorus ESCH., ♂, ♀. «Chorlo agachón». Villa Elisa, Prov. Buenos Aires, 3. VI. 1917: Fragmentos de vegetales, granos en disolución.

Familia CHARADRIIDAE

Belonopterus cayennensis grisescens (PRAZÁK), «Teru-tero». ♂♂, ♀. La Plata, 6. VI. 1917: Lombrices, coleópteros acuáticos.

Tringa canutus (LIN.), ♂. Pereyra, Prov. Buenos Aires, 22. II. 1916: Larvas e insectos.

Gallinago paraguaiæ (VIEILL.), ♂, ♀. «Becasina». Ensenada, Prov. Buenos Aires, 4. III. 1916: Fragmentos de substancias vegetales.

Heteropygia maculata (VIEILL.), ♂, ♀. «Chorlito». Conchitas, Prov. Buenos Aires, 22. II. 1915: Larvas de coleópteros.

Aegialitis falklandica (LATH.), ♂♂. «Chorlito». Pereyra, Prov. Buenos Aires, 1. I. 1917: Restos de alas de coleópteros, fragmentos de gramíneas.

Rostratula semicollaris (VIEILL.), ♂, ♀. Tolosa, Provincia Buenos Aires, 25. VI. 1916: Moluscos del gen. *Planorbis*, escamitas de peces y trozos de gramíneas.

Bartramia longicauda (BECHST.), ♂♂, ♀♀. «Batitú». Pereyra, Prov. Buenos Aires, 20. III. 1916: Restos de coleópteros, dípteros y restos de substancias vegetales.

Familia PARRIDAE

Jacana jacana (LIN.), ♂. «Gallinita o gallito». Villa Elisa, Prov. Buenos Aires, 22. IV. 1917: Pequeños insectos y restos de vegetales.

Familia YIBIDIDAE

Plegadis guarauna (LIN.), 3 ♂. «Cuervo de cañadas». Los Talas, Tolosa y Ensenada, 3. VII. 1917: Pequeños moluscos de lagunas y fragmentos de vegetales. ♀. La Plata, 10. VII. 1917: Pequeños trozos de cáscaras de moluscos de agua dulce, fragmentos de vegetales. ♂. Villa Elisa, Prov. Buenos Aires, 10. VII. 1917: Restos de moluscos (*Planorbis*), orugas y escamas de peces.

Familia ANATIDAE

Spatula platalea (VIEILL.), 3 ♂, ♀. «Pato espátula». Villa

Elisa, Prov. Buenos Aires, 4. VI. 1916: El estómago contenía sólo piedritas y tierra.

Cairina moschata (LIN.), ♂, ♀. Villa Elisa, Prov. Buenos Aires, 4. VI. 1916: Fragmentos de vegetales.

Metopiana peposaca (VIEILL.), ♀. «Pato picazo». Villa Elisa, Prov. Buenos Aires, 4. VI. 1916: Fragmentos de substancias vegetales.

Familia FALCONIDAE

Milvago chimango (VIEILL.), ♂, ♀. «Chimango». La Plata 5, III. 1916: Coleópteros.

Familia CUCULIDAE

Gura gura (GM.), ♂♂. «Pirincho». La Plata, 5. V. 1916: Langostas y fragmentos de *Schistocerca paranensis* BURM.

Familia PICIDAE

Dryobates mixtus (BODD.), ♂, ♀. «Carpintero». Los Talas, Prov. Buenos Aires, 6. XII. 1916: Semillas,

Chrysoptilus melanolaemus (MALH.), ♂. «Carpintero». Los Talas, Prov. Buenos Aires, 6. XII. 1916: Semillas y otras substancias vegetales.

Familia DENDROCOLAPTIDAE

Anumbius anumbi (VIEILL.), ♂, ♀. «Leñatero». La Plata, 2. VII. 1917: Coleópteros y larvas de dípteros. ♂. Villa Elisa, Prov. Buenos Aires, 4. VII. 1917: Substancias vegetales.

Furnarius rufus (GM.), ♂♂. «Hornero». La Plata, 2. VIII, 1917: Larvas de lepidópteros. Además granitos de arena.

Coryphistera alaudina BURM., ♂, ♀. «Burrero». Curuzú-Cuatiá, Corrientes, 6. V. 1917: Grillos, hemípteros y coleópteros, fragmentos de pasto.

Siptornis Orbigny (REICHENB.), ♂, ♀. Curuzú-Cuatiá, Corrientes, 6. V. 1917: Coleópteros, ortópteros, hormigas.

Pseudoseisura lophotes (REICHENB.), ?. «Cacholote». Curuzú-Cuatiá Corrientes. 26. IV. 1917: Coleópteros muy fragmentados y semillas.

Picolaptes angustirostris (VIEILL.), ♂, ♀. «Trepador». Curuzú-Cuatiá, Corrientes, 28. IV. 1917: Larvas, ortópteros y hormigas.

Familia TYRANNIDAE

Pitangus sulphuratus bolivianus (LAFR.), ♂. «Bientevéo», Curuzú-Cuatiá, Corrientes, 5. IV. 1917: Escarabajos, himenópteros y hormigas aladas.

Serpophaga subcristata (VIEILL.), ♂, ♀. «Piojito». La Plata, 3. II. 1917: Substancias vegetales.

Serpophaga nigricans (VIEILL.), ♂, ♀. «Piojito». Los Tallas, Prov. de Buenos Aires, 2. V. 1916: Substancias vegetales muy fragmentadas.

Pyrocephalus rubinus (BODD.), ♂, ♀. «Churrinche». La Plata, 3. XI. 1917: Mosquitos y substancias vegetales. Joven, Curuzú-Cuatiá, Corrientes, 27. IV. 1917: Hormigas exclusivamente. Joven. La Plata, 20. XII. 1917: Dípteros y coleópteros.

Tyrannus melancholicus VIEILL., ♂, ♀. «Suirirí». Ensenada, Prov. Buenos Aires, 6. XII. 1917: Coleópteros. ♂. Ensenada, Prov. Buenos Aires, 24. XI. 1912: Coleópteros y dípteros.

Machetornis rixosa (VIEILL.), ♂. «Matadura». Curuzú-Cuatiá, Corrientes, 5. VI. 1917: Coleópteros y fragmentos de pasto.

Muscivora tyrannus (LIN.), ♂, ♀. «Tijereta». La Plata, 3. XI. 1917: Abejas y coleópteros.

Lichenops perspicillata (GM.), ♂♂. «Pico de plata». Punta Lara, Prov. Buenos Aires, 2. XI. 1917: Insectos.

Taenioptera irupero (VIEILL.), ♂, ♀. «Viudita, Monjita». Curuzú-Cuatiá, Corrientes, 27. IV. 1917: Langostas, ortópteros pequeños y un mantidae.

Familia HIRUNDINIDAE

Iridoprocne leucorrhoea (VIEILL.), ♂♂. «Golondrina». La Plata, 20. XI. 1916: Fragmentos de coleópteros, crisálidas de lepidópteros.

Familia TROGLODYTIDAE

Troglodytes musculus hornensis (LESS.), ♂♂, ♀. «Ta-

cuarita o ratona». La Plata, 5. V. 1916: Pequeños hemípteros, substancias varias.

Familia TURDIDAE

Planesticus rufiventris (VIEILL.), ♂♂, ♀♀. «Zorzal colorado». Ensenada, Prov. Buenos Aires, 22. V. 1916: Semillas y fragmentos de vegetales.

Familia MIMIDAE

Mimus triurus (VIEILL.), ♂♂. «Calandria». Curuzú-Cuatiá, Corrientes, 11. IV. 1917: Semillitas y tierra. ♂. Curuzú-Cuatiá, Corrientes, 3. IV. 1917: Coleópteros y fragmentos de pasto.

Familia VIREONIDAE

Cyclarhis ochrocephala TSCH. ♂♂. «Buen cantor». Punta Lara, Prov. Buenos Aires, 10. X. 1914: Pequeños insectos, coleópteros. Ensenada, Prov. Buenos Aires, 22. V. 1917: Semillas.

Familia MOTACILLIDAE

Anthus correndera VIEILL. ♂♂. «Cachirla». Villa Elisa, Prov. Buenos Aires, 22. VI. 1916: Coleópteros, substancias vegetales y tierra. ♂♂. La Plata, 16. VII. 1917: Únicamente tierra.

Familia FRINGILLIDAE

Sicalis arvensis (KITTLZ.), ♂♂, ♀♀. «Mixto». La Plata. 10. XI. 1917: Semillas. ♂. Ensenada, Prov. Buenos Aires, 9. XII. 1916: Semillitas. ♂♂, ♀. Curuzú-Cuatiá, Corrientes, 20. V. 1917: Semillitas. ♂, ♀. Villa Elisa, Prov. Buenos Aires y ♂. Pereira. Prov. Buenos Aires, 2. VI. 1917: Fragmentos de insectos y semillas.

Passer domesticus (LIN.), «Gorrión». Pereyra, Prov. Buenos Aires, 9. XII. 1917: Substancias vegetales. ♂, ♀. La Plata, 24. VI. 1916: Semillas. ♂♂. La Plata, 23. II. 1917: Larvas de lepidópteros y semillitas.

Brachyspiza capensis (P. L. S. MÜLL.), ♂♂, ♀. «Chingolo». La Plata, 29. II. 1916: Semillas. ♂♂. La Plata, 5. XII. 1915:

Substancias vegetales. ♂, ♀. Villa Elisa, Prov. Buenos Aires, 30. III. 1917: Semillas, granos de tierra. ♂♂, ♀. Curuzú-Cuatiá, Corrientes, 3. IV. 1917: Semillas. ♂. Villa Elisa, Prov. Buenos Aires, 4. IV. 1916: Semillas y substancias vegetales. ♀. Pe-reyra, Prov. Buenos Aires, 3. V. 1915: Semillas y substancias vegetales.

Paroaria cucullata (LATH.), ♂. «Cardenal». La Plata, 7. V. 1917: Tierra. Los Talas, Prov. Buenos Aires, 5. XI. 1916: Semillas, ♂. Curuzú-Cuatiá, Corrientes, 4. IV. 1917: Semillas, fragmentos de pasto y piedritas.

Embernagra platensis (GM.), ♂♂. «Verdón». Punta Lara, Prov. Buenos Aires, 3. III. 1916: Pequeños coleópteros, hojitas de plantas, gramíneas. ♀. Punta Lara, Prov. Buenos Aires, 9. IV. 1916: Pequeñas langostas, pasto.

Saltator aurantiirostris VIEILL., ♂. Curuzú-Cuatiá, Co-rrientes, 25. V. 1917: Coleópteros, semillas y piedritas.

Familia ICTERIDAE

Molothrus bonariensis (GM.), ♂. «Renegrido». Curuzú-Cuatiá, Corrientes, 3. IV. 1917: Semillas. ♂♂. Ensenada, Pro-vincia Buenos Aires, 19. XI. 1917: Semillas. ♂. Ensenada Pro-vincia Buenos Aires, 3. IV. 1917: Semillas de gramíneas.

Molothrus badius (VIEILL.). «Tordo bayo o mulata». Cu-ruzú-Cuatiá, Corrientes, 3. IV. 1917: Semillas y fragmentos de vegetales.

Agelaius thilius chrysocarpus (VIG.), ♂♂, ♀. «Tordo de alas amarillas». Villa Elisa. Prov. Buenos Aires, 19.V. 1915: Pequeños moluscos, semillas y fragmentos de gramíneas. ♂♂. Tolosa, Prov. Buenos Aires, 2. IV. 1917: Semillas.

Trupialis Defilippii BP., ♂, ♀. «Pecho colorado». Ensenada, Prov. Buenos Aires, 10. III. 1915: Insectos y fragmentos de vegetales. ♂, ♀. Villa Elisa, Prov. Buenos Aires, 5. II. 1917: Pequeños coleópteros. ♂. Tolosa, Prov. Buenos Aires, 17. III. 1917: Orugas y trozos de gramíneas.

Leistes superciliaris (BP.), ♂♂. «Pecho colorado». Punta Lara, Prov. Buenos Aires, 2. II. 1914: Orugas.

Pseudoleistes guirahuro (VIEILL.), ♂♂. «Pecho amarillo». Punta Lara, Prov. Buenos Aires, 5. XII. 1917: Coleópteros pequeños, orugas.

Amblyramphus holosericeus (SCOP.), ♂♂. «Federal». Los Talas, Prov. Buenos Aires, 7. VII. 1917: Semillas. Punta Lara, Prov. Buenos Aires, 3. VII. 1917: Orugas y semillas.

Es a los miembros de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales y de la Ornitológica del Plata difundidos por toda la república, a quienes les corresponde añadir, corregir y dar una orientación más intensa a estas limitadas anotaciones. Y no se dude de que si nos fuera posible reunir, por lo menos, cien observaciones del contenido estomacal de cada especie de nuestras aves indígenas, se ha de poder saber, en definitiva, qué significado tiene su nocividad o utilidad con relación a la agricultura y la caza.

« EL CABURÉ » GLAUCIDIUM NANUM (KING)
RARO CASO DE MIMETISMO

POR

JULIO KOSLOWSKY

El «caburé», o el «caaureí» de los paraguayos, es un género famoso de la familia de las lechuzas.

Sobre el pequeño representante de esta clase de aves, consideradas por sus hábitos como una familia algo misteriosa y agorera, corren muchas leyendas y cuentos que se narran en todas partes (sobre todo en el Brasil, el Paraguay y nuestra República); los que son de una índole más bien legendaria y curiosa, no como los de sabor más lúgubre sobre las especies mayores y gigantes de la familia, que llevan una vida nocturna, y cuyo aspecto bastante singular provoca toda clase de conjeturas y sospechas, según las cuales resultan capaces de toda iniquidad (y los que no reparando en su nefando instinto se encargan de los augurios funestos que llevan hasta al género humano).—El «caburé» que lleva una vida más bien diurna y la lechucita de las vizcacheras (*Speotyto cunicularia*), no participan, por esta misma razón, de tan mala fama como los otros representantes de la familia; y apesar de que en proporción a su pequeño tamaño es el primero, tan diablo como sus parientes más grandes, a los que talvez supera, sus hazañas se narran con un colorido más bien entretenido, exento del carácter trágico que se nota en los demás; similares a los cuentos existentes en el viejo mundo.

Sin embargo, hay algo de particular respecto al «caburé», y es que los representantes del género *Glaucidium* poseen un dibujo singular en la parte posterior de la cabeza o región occipital, que cuando el plumaje se halla erizado, representa una cara de lechuza, con la expresión genuina de la familia, correspondiente al género *Strix*.—La cara aparente está formada por el fuerte contraste del colorido de las plumas, las que son negras, en dos centros que convergen hacia abajo alargados en punta, bordeados y separados por una hilera de plumas blancas, que

los aislan del fondo o colorido general, el que es de un color quemado o rojizo, según la especie y la edad del individuo. La imitación es tan perfecta y se asemeja por los colores de tal suerte al género *Asio*, que induce a que se le tome por la verdadera cara, no estándose enterado de esta particularidad, porque la cara aparente posee contrastes más fuertes que la natural, y por eso se destacan más los contornos cuyo dibujo da al animalito una expresión mucho más cercana de la perteneciente a la lechuza típica, que la que posee la cara verdadera, en la cual no aparecen fuertes contrastes y cuya forma corresponde más bien al carácter propio de algunos géneros de la familia de los halcones, que al de los *Strix* o lechuzas.

Es más que evidente que semejante propiedad ha desempeñado siempre un papel importanté en todo lo que se relaciona con el «caburé».

Como la cara desaparece cuando el plumaje se alisa, no es de extrañar que nadie hasta ahora se haya dado cuenta de tan curiosa propiedad de esta célebre lechucita.

Descubrí esta singular particularidad en el año 1893, cuando hallándome en Descalvados, en la provincia de Matto Grosso (Brasil), compré entre otros animales vivos, un «caburé» *Glaucidium brasilianum* (GM.) de los indios Guatós, el que, completamente manso, vivió, dentro de mi cuarto de trabajo, en plena libertad.

Hallándose la avecita una tarde descansando, con las plumas erizadas, sobre una percha, noté una expresión extraña de su cara que me llamó la atención. Acercándome lo suficiente descubrí que era una cara simulada y no la verdadera, y que había dado con una simulación de las más raras y perfectas que se conocen en la naturaleza, por lo menos entre las aves, con el nombre de mimetismo (mimicry); pero en este caso, de una índole más singular que los conocidos bajo esta denominación. Pues las simulaciones generalmente conocidas son imitaciones de otros seres u objetos de diversa índole, que les sirven como una especie de protección para sustraerse así más fácilmente a la persecución de sus enemigos, mientras que aquí se trata de una ostentación de la legi-



EL "CABURÉ" (*Glaucidium nanum*)
Visto del dorso con la cara mimética en la nuca.

EL "CABURÉ" visto de frente.

timidad de la naturaleza y de los rasgos más peculiares de la familia a la cual se pertenece.

Esto admite diversas interpretaciones.

Es muy posible que esta simulación sirva de protección al pequeño «caburé», contra pájaros más fuertes y agresivos, los que creyéndose observados por él, no lo atacan.

También es muy probable, si no seguro, que esta apariencia provoca la ira de los pequeños pajaritos que por su imprudencia son víctimas del «caburé», los que en lugar de alejarse del peligro manifiestan su enojo y desagrado contra el nefasto enemigo por una vociferación llamativa; acercándose más al peligro con el aumento de su indignación, y siendo el de ira más ciega la víctima primera. Es sabido que todas las lechuzas atraen durante el día la persecución de los otros pájaros contra ellas, inclusive las aves de rapiña.

La cara simulada alcanzará, sin duda alguna, varios propósitos según las circunstancias, y es además un ejemplo de los más elocuentes, que los fenómenos de esta índole, comprendidos bajo el nombre de mimetismo, no se pueden explicar siempre con la teoría de la selección y hábitos adquiridos por influjo del ambiente y de sus condiciones imperiosas, dentro del cual viven y existen los seres provistos de las ventajas de la simulación natural y de las cuales son inconscientes, por lo menos mientras sacan ventaja de ellas y viven dentro de la forma precisa, en la cual se manifiestan; y eso con más razón, cuando el beneficiado ni siquiera puede contemplar este don en sí mismo, como sucede con la mayor parte, si no con todos, y singularmente en el caso del «caburé», donde la ventaja se halla sustraída a su vista, colocada en la parte posterior de la cabeza o sea en la región occipital de ella, pero donde a pesar de todo no deja sin duda alguna de ejercer su propósito, tan bien, como si el dueño estuviera en plena conciencia del alcance de este recurso.

¿Cómo se quiere en este caso aplicar la selección y la creación paulatina hasta la perfecta expresión de la forma característica del género *Strix* de las lechuzas? ¿Cuando principió a manifestarse esta intención y de qué duración fué el perio-

do de tiempo empleado para llegar a este perfecto resultado?

Adjudicar estos fenómenos a la casualidad sería el colmo de lo absurdo, porque el propósito está bien a la vista y el fin que se persigue muy a sabiendas del inteligente poder, que con el mayor orden en la ejecución alcanza a realizar cualquier objeto para un fin ulterior y lo que está demasiado claramente expresado en toda la naturaleza; no importa qué nombre se le dé; porque siempre esta inteligente y omnipotente energía ha sido y es la creadora de todos los objetos, y el orden manifiesta su intervención en todo lo creado, sea visible o invisible para nosotros, y eso en todo el universo.

Los fenómenos del mimetismo, si son verdaderas imitaciones de objetos y aspectos existentes, lo son también intentados y originados por la misma energía consciente y por supuesto viva, que pone el orden y realiza sus propósitos en y con cualquier otro objeto de la naturaleza, de igual modo como proporciona y origina cualquier organismo y órgano si con eso quiere realizar un propósito; ¿por qué extrañar entonces, las ventajas que constituyen el mimetismo?

La teoría de la selección o del Darwinismo que en ciertos casos son aplicables a fenómenos originados por un ambiente preciso, y que son siempre de un orden secundario por más notorios que sean, no podría aplicarse en estos casos de que tratamos; y si el Darwinismo es aplicable solamente con mucha cautela en los casos que admiten la suposición de una selección libre de la intervención del hombre, es más que temerario recurrir a las teorías de Haeckel y sus secuaces los utopistas del Darwinismo, que no llegan a concebir que la intención es anterior a su realización y que el constructor de algo es cosa aparte de lo construido, viva dentro o fuera de su obra. Por lo tanto, es menester comprender los propósitos de la energía consciente e inteligente para reconocer las consecuencias, y no recurrir solamente al producto, que en general mudo e inconsciente, cumple su destino, ageno a cualquier criterio. La mayoría de las teorías modernas se basan solamente en el producto inerte y nie-

ga la energía consciente y previsora anterior a las cosas. Es justamente por eso que la materia no puede explicar por sí misma su variada existencia, por ser sólo una consecuencia de un principio independiente de ella, que con ella se manifiesta. Al fin, el perfecto y maravilloso orden en todas las cosas de la naturaleza, que impone una obligación, e indica siempre un propósito y un fin ulterior, y que además correlaciona sistemáticamente todo lo existente entre sí, es consecuencia imprescindible únicamente de un raciocinio y de una idea; lo que es percibido en su verdadera importancia por muy pocos observadores, apesar de que es el más pronunciado indicio que tenemos y el que afirma y clama sin cesar como un fiel y leal testigo por la veracidad de la existencia de un principio inteligente, que es origen de todo orden y su organización, y que en sí constituye también el único monismo verdadero y posible; no el inventado por Haeckel, que dice nació en la ínfima monera, sino el que llena el infinito espacio y que crea universos y también moneras insignificantes para halagar a los cerebros de igual condición con algo importante para ellos.

En todos los tratados científicos, sean de enseñanza inferior o universitaria, no importa de qué ramo o disciplina sean, se afirma siempre con mucha erudición que las ruedas de la carreta trituran la tierra, pero nunca se hace en ellos mención de los bueyes que mueven la carreta. Por esta causa todo el mundo contempla estupefacto cómo es posible que el edificio social y político en todas partes del orbe se halla tan fácilmente en zozobra y que cada ráfaga de viento lo inclina por su lado, y que además la carreta no marcha.

¡Es así, pues, por qué el edificio carece ya de un fundamento y que por descuido los carreros se quedaron sin bueyes, desviando demasiado su atención hacia otras cosas que les parecían más interesantes que éstas, y ahora no hay con qué reconstruir sus cimientos!

En la antigüedad las lechuzas eran el símbolo de la penetración del criterio, por la propiedad de sus ojos que les permite ver también en la oscuridad; por eso la diosa Palas Ate-

ne está representada generalmente acompañada siempre por una lechuza; por qué a la diosa de la sabiduría, entre otros atributos, se adjudicaban los ojos del ave por su inteligencia despejada; por eso los griegos llamaban a menudo a Atene simplemente la *glaukopis*. La apariencia de la lechuza fué interpretada como augurio de suerte, sobre todo en Atenas, pero por su vida nocturna, fué considerada en otras partes como anunciadora de calamidades. Posteriormente, el arte de la era cristiana simbolizaba con su figura la falsa sabiduría y lo insensato.

Nuestro «caburé» parece ser creado expresamente para servir de símbolo para muchas cosas por sus dos caras, de las cuales una tiene vista verdadera y la otra aparenta ver; intérpretes fieles de la filosofía y de la sofística. Pero como la cara aparente posee más expresión original por sus más fuertes contrastes, que la verdadera, llama aquella más la atención e impresiona más fácilmente a los inexpertos de su círculo, que engañados por las apariencias caen víctimas de su error.

Lo mismo sucede con las teorías de los falsos profetas, que ostentando sabiduría y erudición, seducen con la elocuencia de lo nuevo, y con la ficticia interpretación de ciertas apariencias en la naturaleza; pero como desgraciadamente parten de una base falsa, no hacen más que inmenso daño con sus doctrinas faltas de verdad; las que sin una base sólida y verídica se prestan para que sus adeptos y secuaces cometan toda clase de aberraciones, alejándose en lo absurdo hasta regiones insospechables.

Desprovistos de concepto para la comprensión de verdades profundas, son víctimas y partidarios acérrimos de la insensatez y del «cabureo» de sus sofismas.

Pero como muchas otras cosas, también ellos se asemejan al «caburé» porque llevan, como el «caburé», su verdadera característica, también inconscientes como éste, a la vista; por cuyos rasgos el experto pronto les conoce su verdadera inclinación y naturaleza, muy en contra de su propia voluntad.

La lámina que ilustra esta nota procede de una fotografía

que tomara de un «caburé» (y que es un *Glaucidium nanum*), en la cordillera de los Andes del Chubut, al norte del lago Buenos Aires, en el año 1898, durante un día de invierno. Cacé el ejemplar de un tiro, preparado a propósito para no estropearle mucho; y como el «caburé» fué solamente herido, me proporcionó la ocasión deseada, de fijar la cara simulada fotográficamente en su posición natural y en un ejemplar vivo, exento de cualquier arreglo y artificio. Colocado el «caburé» sobre un arbolito del Nirri (especie de *Fagus*) cuyas ramitas conservaban los cristales de la escarcha, no tardó en tomar la posición del descanso, erizando su plumaje, con lo que apareció la cara mimética en toda su nitidez. El ejemplar visto de frente en el rincón de la lámina procede de una buena ilustración de la obra Crawshay, «The Birds of Tierra del Fuego». London, 1907.

La fotografía demuestra claramente el fenómeno tratado, y así recomiendo al famoso «caburé» como un símbolo y emblema para muchas aplicaciones, y que en cierto grado puede servir como un signo de nuestros tiempos.

Buenos Aires, Junio 14 de 1919.

NOTAS SOBRE UNA COLECCIÓN DE AVES
DE LA ISLA DE MARTÍN GARCÍA

POR

ROBERTO DABBENE

(Continuación de la pág. 168)

Familia Tyrannidae

(Bienteveos, tijeretas, churrinches, picos de plata, ¡lojitos, etc.)

45. [*Taenioptera irupero* (VIEILLOT).

(VIUDA)

Tyrannus irupero VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat., XXXV, p. 92 (1819 — fundada sobre «Pepoazá Iruperó» AZARA, Apunt., II, 1805, p. 171, N.º CCIV — *Paraguay*) descr. orig.

Taenioptera irupero BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 139 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 176 (Santa Elena, Uruguay; criando en un nido de Hornero, en Octubre).

Observada en la isla].

46. *Sisopygis icterophrys* (VIEILLOT).

Muscicapa icterophrys VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat., XII, p. 458 (1817 — fundada sobre «Suirirí obscuro y amarillo» AZARA, Apunt., II, 1805, p. 118, N.º CLXXXIII — *Paraguay*) descr. orig.

Sisopygis icterophrys BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 141 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 177 (Santa Elena y Sauce, Uruguay — en Nov. y Marzo).

N.º 8965 *h.* ♂ ad. Isla Martín García, Dic. 21, 1916. — ANTONIO POZZI.

Esta especie está representada en Bolivia por la forma *S.* *Hellmayri* CHUBB.

47. [*Lichenops perspicillata perspicillata* (GMELIN).

(PICO DE PLATA)

Motacilla perspicillata GMELIN, Syst. Nat., I, p. 969 (1789 — «*Habitat ad fluvium Plata Americae*») descr. orig.

Lichenops perspicillatus BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 141 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos).—APLIN, *The Ibis*, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 177 (Sur Rep. Uruguay — hasta Mayo).

Señalada en la isla].

48. *Serpophaga subcristata* (VIEILLOT).

(PROJITO)

Sylvia subcristata VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat., XI, p. 229 (1817 — fundada sobre «Contramaestre copetillo ordinario» AZARA, Apunt., II, 1805, p. 66, N.º CLX — Paraguay) desc. orig.

Serpophaga subcristata BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 199 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos).—APLIN, *The Ibis*, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 178 (Sur de la Rep. Uruguay — en Nov.).

N.º 8965 *i'*. ♀ ad. Isla de Martín García, Dic. 5, 1916. — ANTONIO POZZI.

49. *Elainia parvirostris* PELZELN.

Elainia parvirostris PELZELN, Zur Ornith. Bras., II, pp. 107, 178 (1868 — *Curytiba*, Prov. Paraná, Brasil).

Elainia modesta (nec TSCHUDI) BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 200 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos).

Elainia albiceps (nec aut.) APLIN, *The Ibis*, sixth ser., vol. IV, N.º XXII, April 1894, p. 179 (Sta. Elena, Uruguay — de Nov. a Mayo). Cf. BERLEPSCH, Proc. fourth Intern. Ornith. Congress London 1905 (vol. XIV, Ornith) p. 413 (1907).

N.º 8965 *j'*. ♂ ad. Isla Martín García, Dic. 21, 1916. — ANTONIO POZZI.

N.º 8965 *k'*. ♂ ad. Isla Martín García, Dic. 8, 1916. — ANTONIO POZZI.

50. *Sublegatus fasciatus fasciatus* (THUNBERG).

Pipra fasciata THUNBERG, Mém. Acad. Imp. Sci. St. Pétersb., VIII, pp. 283, 285 (1822 — Brasil) descr. orig. Cf. LÖNNBERG, *The Ibis*, 1903, p. 241.

Muscipeta brevirostris LAFRESNAYE et D'ORBIGNY, Syn. Av., I, in Mag. Zool. 1837, Cl. II, p. 49.

Empidagra brevirostris + *Sublegatus platyrhynchus* + *S. griseocularis* SCLATER, Cat. Birds Brit. Mus., XIV, pp. 155, 157, 158 (1888). Cf. BERL. u. HELLM., Journ. f. Ornith. 1905, pp. 4-5.

N.º 8965 *l'*. ♂ ad. Isla Martín García, Enero 10, 1917 — ANTONIO POZZI.

N.º 8965 m'. ♀ ad. Isla Martín García, Enero 12, 1917. -- ANTONIO POZZI.

Esta especie, la cual ha sido señalada en Corrientes (D'ORBIGNY); Tucumán (LILLO); Ocampo, Chaco (VENTURI) parece extenderse mucho más al Sur durante el verano.

51. *Pitangus sulphuratus bolivianus* (LAFRESNAYE).

(BIENTEVEO)

Saurophagus bolivianus LAFRESNAYE, Rev. Zool., 1852, p. 463 (1852 — *Chiquisaca, Bolivia*) descr. orig.

Pitangus bellicosus BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 200 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos).

Pitangus bolivianus APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 179 (Sur Rep. Uruguay — residente).

N.º 8965 n'. ♂ ad. Isla Martín García, Dic. 5, 1916. — ANTONIO POZZI.

Este ejemplar está en cambio de plumaje.

52. *Myiodynastes solitarius* (VIEILLOT).

Tyrannus solitarius VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat., XXXV, p. 88, (1819 — fundada sobre «Chorreado todo» AZARA, Apunt., II, 1805, p. 145, N.º CXCVI — *Paraguay*) descr. orig.

Myiodynastes solitarius BARROWS, Bull. Nutt., Orn. Club, VIII, 1883, p. 201 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos).

N.º 8965 o'. ♂ ad. Isla Martín García, Dic. 21, 1916. — ANTONIO POZZI.

N.º 8965 p'. ♀ ad. Isla Martín García, Dic. 21, 1916. — ANTONIO POZZI.

53. *Pyrocephalus rubinus rubinus* (BODDAERT).

(CHURRINCHE)

Muscicapa rubinus BODDAERT, Tabl. Pl. Enl., p. 42 (1783 — *Brasil*) descr. orig.

Pyrocephalus rubineus BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883 p. 201, (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 180 (Montevideo — en Octubre; Santa Elena, Rep. Uruguay — Oct. hasta Mayo).

N.º 8965 q'. ♀ ad. Isla de Martín García, Dic. 6 de 1916. — ANTONIO POZZI.

54. Tyrannus melancholicus melancholicus VIEILLOT.

(SURIRI, CIRIRI)

Tyrannus melancholicus VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat., XXXV, p. 48 (1819 — fundada sobre «Suiriri-guazú» AZARA, Apunt., II, 1805, p. 152, N.º CXCVIII — *Paraguay*) descr. orig.

Tyrannus melancholicus LEE, The Ibis, third ser., vol. III, N.º X, April 1873, p. 133 (Gualeguaychú, Entre Ríos). — BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 202 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 180 (Santa Elena, Uruguay — en Nov.; Sauce, Uruguay — en Enero).

N.º 8965 ♂ ad. Isla Martín García, Dic. 6, 1916. — ANTONIO POZZI.

55. Muscivora tyrannus (LINNEO).

(TIJERETA)

Muscicapa tyrannus LINNAEUS, Syst. Nat. ed. XII, I, p. 825 (1766 — *Cayenne*) descr. orig.

Milvulus tyrannus BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 203 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 180 (Santa Elena, Uruguay — Oct. a Enero).

N.º 8965 ♂ ad. Isla Martín García, Dic. 5, 1916. — ANTONIO POZZI.

Familia Cotingidae

**56. Pachyrhamphus polychropterus notius BREWSTER
et BANGS**

[*Platyrrhynchus polychropterus* ⁽¹⁾ VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat., XXVII, p. 10 (1819 — «Nouvelle Holland» errore! = S. E. Brasil, auct HELLMAYR)].

(1) La especie típica es aparentemente el «Batará oscuro y negro» de AZARA, Apunt. II, 1805, p. 210, N.º CCXVII, y corresponde a la descripción de *Climacocercus cyanocephalus* BERTONI, Aves nuevas del Paraguay, p. 112, 1901.

Pachyrhamphus notius BREWSTER et BANGS, Proc. New Engl. Zool. Club, II, p. 53 (1901 — Concepción del Uruguay — BARROWS) descr. orig.

Pachyrhamphus polychropterus (nec VIEILLOT) APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April, 1894, p. 181 (Río Negro, Uruguay en Dic.).

N.º 8965 ♂ ad. Isla Martín García, Dic. 21, 1916 — ANTONIO POZZI.

Este ejemplar es idéntico a otros machos adultos colectados en Montevideo por el Sr. J. TREMOLERAS (Dic. 28, 1917) y en Los Talas, cerca de La Plata, a mediados de Marzo 1907 por el Sr. ANTONIO POZZI. Los tres ejemplares tienen las par-

tes inferiores plumizas desde la garganta hasta la cola, y en esto se diferencian de otro ejemplar perteneciente a la forma típica procedente de Mocoví (Chaco Austral) colectado en Enero de 1904 por el Sr. F. M. RODRÍGUEZ, en el cual dichas partes son de un negruzco grisáceo, más claro, sobre el abdomen. Del mismo modo un ejemplar hembra coleccionado en la Ensenada (La Plata 17 Nov. 1918) por el Sr. A. POZZI se distingue de otra hembra colectada en Octubre en Mocoví, Chaco Austral, por tener las partes inferiores desde la barba hasta la cola de un color amarillento de azufre mezclado con grisáceo sobre el pecho; mientras esas partes son gris blanquiscas débilmente teñidas con amarillento en el otro ejemplar.

Me ha sido imposible leer la descripción original de BREWSTER y BANGS del ejemplar de Concepción (Uruguay), y descrito con el nombre de *P. notius*, pero no dudo que el ejemplar de Martín García y los del noreste de la Provincia de Buenos Aires pertenezcan a esa forma.

La forma típica parece habitar más al norte: Chaco, Paraguay y Brasil.

Familia Hirundinidae
(Golondrinas)

57. *Progne chalybea domestica* (VIEILLOT).

(GOLONDRINA)

[*Hirundo chalybea* GMELIN, Syst. Nat., I, p. 1026 (1789 — Cayenne)].

Hirundo domestica VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat., XIV, p. 520 (1817 — fundada sobre «golondrina doméstica» AZARA, Apunt., II, 1805, p. 502, N.º CCC — Paraguay y Río de la Plata) descr. orig.

Progne chalybea (nec GMELIN) LEE, The Ibis, third ser., vol. III, N.º X, April 1873, p. 133 (Gualeguaychú, Entre Ríos). — BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 88 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos).

N.º 8965 u. ♂ ad. Isla Martín García, Dic. 6, 1916. — ANTONIO POZZI.

Familia Sylviidae
(Piojitos azulados)

58. *Polioptila dumicola* (VIEILLOT).

(PIOJITO AZULADO)

Sylvia dumicola VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat., XI, p. 170 (1817 — «Guyane» — Hab. substit. Uruguay (1).

(1) Es dudoso que la descripción de AZARA pueda referirse a esta especie o a *P. Berlepschi* HELLM.

Polioptila dumicola BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 86 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 163 (Uruguay, en Feb. y Marzo).

N.º 8965 v'. ♂ ad. Isla Martín García, Dic. 21, 1916. — ANTONIO POZZI.

N.º 8965 w'. ♀ ad. Isla Martín García, Dic. 21, 1916. — ANTONIO POZZI.

Estos ejemplares tienen la garganta y pecho blanco ceniciento, mientras otro de Quilmes, Buenos Aires, la garganta y una gran porción de las partes inferiores son azul ceniciento. Sin duda se debe a que este último ejemplar está en plumaje de invierno, pues ha sido cazado en Julio.

Familia Troglodytidae
(Ratonas)

[59. *Troglodytes musculus guarixa* PUCHERAN.

(RATONA, TACUARITA)

[*Troglodytes musculus* NAUMANN, Vögel Deutschl., iii, p. 724, table (1823. Bahía)].

Troglodytes guarixa PUCHERAN (ex CUVIER MS.), Arch. Mus. Paris vii, p. 338 (1855 — «Brésil», colecc. Delalande y St. Hilaire).

Troglodytes platensis BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 86 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos).

Troglodytes furvus APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 163 (Uruguay — residente).

Observado en distintas ocasiones en la isla].

Familia Mimidae
(Calandrias)

[60. *Mimus modulator modulator* (GOULD).

(CALANDRIA)

Orpheus modulator GOULD, Proc. Zool. Soc. Lond., IV, 1836, p. 6 (April 1836 — «in fret. Magellan» errore! hab. substit. «boca del rio de La Plata».

Mimus calandria (nec *Orpheus calandria* LAFR. et D'Orb.) BARROWS, Bull. Nutt. Ornith. Club, VIII, 1883, p. 85 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos).

Mimus modulator APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 162 (Uruguay — residente).

Observada en la isla.

La forma típica es la que habita la parte Este de la Ar-

gentina: Entre Ríos, Buenos Aires; Uruguay y la provincia de Río Grande del Sur en el Brasil. En el Paraguay, S. E. Bolivia, Centro y Norte de la Argentina, está reemplazada por la forma *M. m. calandria* (ORB. et LAFR.). Cf. HELLMAYR, Novit. Zool. XXI, 1914, p. 159].

Familia Turdidae

(Zorzales)

61. *Planesticus amaurochalinus* (CABANIS).

(ZORZAL BLANCO)

Turdus amaurochalinus CABANIS, Mus. Hein., I, p. 5 (1850 — Brasil) descr. orig.

Turdus leucomelas BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 85 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 161 (Santa Elena, Uruguay, en Oct., nido en Febr.).

N.º 8965, x'. ♀ ad. Isla Martín García, Dic. 20, 1913. — ANTONIO POZZI.

N.º 8965 y'. ♀ ad. Isla Martín García, Enero 2, 1917. — ANTONIO POZZI.

En este último ejemplar el pico es muy amarillento mientras en el primero es color de cuerno.

62. *Planesticus rufiventris* (VIEILLOT).

(ZORZAL COLORADO)

Turdus rufiventris VIEILLOT, Nouv. Dict. d Hist. Nat., XX, p. 226 (1818 — Brasil = Río). descr. orig.

Turdus rufiventris BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 85 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 161 (Río Negro y Arroyo Grande, Rep. Uruguay, en Dic.).

N.º 8965 z'. ♂ jov. Isla Martín García, Enero 1, 1917. — ANTONIO POZZI.

N.º 8965 a". ♀ ad. Isla Martín García, Enero 14, 1917. — ANTONIO POZZI.

N.º 9246. ♂ casi adulto.

Este último ejemplar ha sido traído vivo y murió en cautividad cerca de un año después de su captura. Durante este tiempo la coloración general del plumaje se ha puesto de un pardo oscuro casi uniforme, algo más clara en las partes inferiores. En el vientre se notan sólo algunas pequeñas áreas rojizas, lo mismo que en las tapadas internas del ala.

Familia Vireonidae

63. *Vireosylva chivi chivi* (VIEILLOT)

Sylvia chivi VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat. XI, p. 174 (1817 — fundada sobre «Contramaestre gaviero» AZARA, Apunt. II, 1805, p. 34, N.º CLII — *Paraguay*) descr. orig.

N.º 8965 ♂ ad. Isla Martín García, Dic. 21, 1916. — ANTONIO POZZI.

64. *Cyclarhis ochrocephala ochrocephala* TSCHUDI.

(JUAN CHIVIRO, BUEN CANTOR)

Cyclorhis ochrocephala TSCHUDI, Arc. fiir Naturg. p. 362 (1845—*Sur del Brasil*) descr. orig.

Cyclorhis viridis VIEILLOT (nec BARROWS), Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 88 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos) Cf ALLEM, *The Auk*, 1889, p. 269.

Cyclorhis ochrocephala APLIN, *The Ibis*, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 165 (Uruguay, Arroyo Grande y Río Negro — en Mayo).

N.º 8965 ♂ ad. Isla Martín García, Enero 12, 1917. — A. POZZI.

Familia Mniotiltidae

65. *Compsothlypis pitiaiyumi pitiaiyumi* (VIEILLOT).

Sylvia pitiaiyumi VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat., XI, N.º 276 (1817 — fundada sobre «Pico de punzón celeste pecho de oro» AZARA, Apunt. I, 1802, p. 421, N.º CIX. — *Paraguay*) descr. orig.

Parula pitiaiyumi BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 87, (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, *The Ibis*, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 165 (Río Negro, Uruguay

N.º 8965 ♂ ad. Isla Martín García, Dic. 26, 1916. — ANTONIO POZZI.

N.º 8965 ♀ ad. Isla Martín García, Dic. 21, 1916. — ANTONIO POZZI.

Familia Tanagridae

[66. *Thraupis* (1) *sayaca sayaca* (LINNEO).

[*Tanagra*] *sayaca* LINNAEUS, Syst. Nat. 1, p. 316, (1766 — «*Brasilia*») descr. orig.

Tanagra cyanoptera (nec VIEILLOT) BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 91 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos).

Observada en la isla.]

(1) Reemplaza *Tanagra* Lin. Cf. ALLEN, Bull. Amer. Mus. N. H., XXVIII, 1910, p. 335.

67. *Thraupis bonariensis* (GMELIN).

(SIETE COLORES, SIETE CUCHILLAS, SANTA LUCÍA)

[*Loxia*] *bonariensis* GMELIN, Syst. Nat., I, p. 850 (1789 — *Buenos Aires*) descr. orig.*Tanagra striata* BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 91. (Concepción del Uruguay, Entre Ríos).*Tanagra bonariensis* APLIN, The Ibis, sixth. ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 168 (Rep. Uruguay — residente).

N.º 8965 f". ♂ jov. Isla Martín García, Enero 11, 1917. — ANTONIO POZZI.

N.º 8965 g". ♀ ad. Isla Martín García, Dic. 21, 1916. — ANTONIO POZZI.

Familia Fringillidae

(Mixtos, Cardenales, Jilgueros, Chingolos, etc.)

68. *Cyanoloxia glaucocaerulea* (D'ORBIGNY et LAFRESNAYE).*Pyrrhula glauco-caerulea* D'ORBIGNY et LAFRESNAYE, Syn. Av. I, in Mag. Zool., Cl. II, p. 85 (1837 — *Maldonado*, Rep. Oriental) descr. orig.*Guiraca glaucocaerulea* BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 92 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos) — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 168 (Uruguay).

N.º 8965 h". ♂ ad. Isla Martín García, Enero 21, 1917. — ANTONIO POZZI.

N.º 8965 i". ♀ ad. Isla Martín García, Dic. XII, 1916. — ANTONIO POZZI.

69. *Sporophila caerulescens caerulescens* (VIEILLOT).

(CORBATITA)

Pyrrhula caerulescens VIEILLOT, Enc. Méth., iii, p. 1023 (1823 — « *Brésil* ») descr. orig.*Spermophila caerulescens* BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 92 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 168 (Uruguay — en Nov.).

N.º 8965 j". ♂ ad. Isla Martín García, Dic. 20, 1916. — ANTONIO POZZI.

N.º 8965 k". ♀ ad. Isla Martín García, Enero 12, 1917. — ANTONIO POZZI.

La hembra tiene las partes inferiores blanquizcas con un ligero baño amarillento.

[70. *Sicalis arvensis arvensis* (KITTLITZ).

(MIXTO)

Fringilla arvensis KITTLITZ, Mém. Acad. Imp. Sci. St. Pétersb., Sav. étrang., ii, p. 470 (1835 — *Chili*) descr. orig.

Sycalis luteola BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 132 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 171 (Uruguay — residente).

Observado en la isla].

71. Sicalis Pelzelni SCLATER.

Sycalis pelzelni SCLATER, The Ibis, third ser., vol. II, N.º V, Jan. 1872, p. 42 (1872 — Buenos Aires) descr. orig.

Sycalis pelzelni APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April, 1894, p. 171 (Uruguay — residente).

N.º 8965 m. ♂ ad. Isla Martín García, Dic. 21, 1916. — ANTONIO POZZI.

72. Passer domesticus domesticus (LINNEO).

(GORRIÓN)

Fringilla domestica LINNAEUS, Syst. Nat., I, p. 323 (1766).

N.º 8965 m. ♂ ad. Isla Martín García, Enero 11, 1917. — A. POZZI.

73. Brachyspiza capensis capensis (P. L. S. MÜLLER).

(CHINGOLO)

Fringilla capensis P. L. S. MÜLLER, Syst. Nat., Suppl., p. 165 (1776 — Guiana).

Zonotrichia pileata BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 131 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 169 (Uruguay — descr. nido).

N.º 8965 n. ♀ ad. Isla Martín García, Enero 5, 1917. — ANTONIO POZZI.

74. Poospiza nigrorufa (LAFRESNAYE et D'ORBIGNY).

(SIETE VESTIDOS)

Emberiza nigro-rufa LAFRESNAYE et D'ORBIGNY, Syn. Av., I, in Mag. Zool., VII, Cl. II, p. 81 (1837. — Hab. Santa Fe, Rep. Arg.) descr. orig.

Poospiza nigrorufa BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 129 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 169 (Uruguay — en Mayo).

N.º 8965 o. ♀ ad. Isla Martín García, Enero 12, 1917. — ANTONIO POZZI.

75. Embernagra platensis poliocephala (GRAY).

(VERDÓN)

Emberizoides poliocephalus GRAY, Voy. «Beagle», III, Birds, p. 98 (1841 — Monte Video and Maldonado) descr. orig.

Embernagra platensis (nec GMELIN)? BARROWS, Bull. Nutt. Ornith. Club, VIII, 1883, p. 132 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN,

The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 170 (Uruguay: Santa Elena, Soriano — en Marzo).

Embernagra platensis SHARPE, Cat. B. Brit. Mus., XII, p. 758 (1888) part. especímenes c. d.

Embernagra platensis poliocephala CHUBB, The Ibis, Jan. 1918, p. 4.

N.º 8965 p". ♂ ad. en cambio de plumaje, Isla Martín García, Dic. 6, 1916. — ANTONIO POZZI.

Este ejemplar concuerda con los caracteres que CHUBB indica para los especímenes del Uruguay, por tener la garganta de un gris más oscuro, el medio del abdomen blanquizco y por las estrías del dorso muy poco pronunciadas.

El espécimen de Martín García se diferencia a primera vista por estos caracteres de una serie de otros ejemplares de la Provincia de Buenos Aires con los cuales lo he comparado. Además, he observado que el ejemplar de Martín García carece de la coloración general ante en el pecho inferior, abdomen y flancos; estos últimos siendo grisáceos y ligeramente teñidos de ante.

Por ser el plumaje muy gastado, las dimensiones no corresponden a las indicadas por CHUBB y tal vez por este mismo motivo las secundarias internas carecen del ancho borde antepardusco que encierra el negro del restante de la pluma.

Ala 88 mm., cola (gastada) 84 mm., culmen expuesto, 15 mm., tarso 31 mm., dedo medio con uña, 27 mm., dedo posterior con uña 21 mm.

Varios ejemplares de Mendoza en la colección del Museo Nacional de Buenos Aires corresponden a los caracteres indicados para *Embernagra Gossei* CHUBB (1), pero ésta debe ser considerada sólo como una subespecie de *Embernagra olivascens* D'ORBIGNY.

76. *Paroaria cristata* (2) (BODDAERT).

(CARDENAL)

Fringilla dominicana cristata BODDAERT, Tabl. Planches Enlum., p. 7, pl. 103 (1783 — Brasil).

(1) The Ibis, Jan. 1918, p. 9, Plate 1, fig. 2.

(2) Este nombre es el que debe ser usado en vez de *Loxia cucullata* LATHAM 1790, pues éste no es válido en vista de la prioridad de *Loxia cucullata* BODDAERT, p. 24 y *Loxia cucullata* MÜLLER 1776. Cf. MATHEWS and IREDAL, The Austral Avian Record, vol. iii, N.º 2, Nov. 1915, p. 38.

= *Paroaria cucullata* aut.]

Paroaria cucullata BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 129 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 168 (Santa Elena, Uruguay — Oct. a Mayo)

N.º 8965 ♀ ad. Isla Martín García, Dic. 21, 1916. — ANTONIO POZZI.

Familia Icteridae

(Boyereros, tordos, federales, etc.)

77. *Molothrus bonariensis bonariensis* (GMELIN).

(TORDO NEGRO)

[*Tanagra*] *bonariensis* GMELIN, Syst. Nat. I, p. 898 (1789 — Habitat in *Bonaria*) descr. orig.

Molothrus bonariensis BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 133 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 172 (Uruguay).

N.º 8965 ♂ ad. Isla Martín García, Dic. 1, 1916. — ANTONIO POZZI.

78. *Molothrus brevirostris* (D'ORBIGNY et LAFRESNAYE).

(TORDO)

Icterus brevirostris D'ORBIGNY et LAFRESNAYE, Syn., Av. I, in Mag. Zool. (8) cl. II, p. 7 (1838 — Maldonado, Rep. Uruguay) descr. orig.

Molothrus rufoaxillaris BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 134 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 172 (Santa Elena y Santa Ana, Uruguay).

N.º 8965 ♂ ad. Isla Martín García, Dic. 21, 1916. — ANTONIO POZZI.

79. *Molothrus badius* (VIEILLOT).

(MULATA, TORDO BAYO)

Agelaius badius VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat., XXXIV, p. 535 (1819 — fundada sobre «Tordo pardo-roxizo» AZARA, Apunt. I, 1802, p. 290, N.º LXIII — Paraguay y Río de la Plata) descr. orig.

Molothrus badius APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 172 (Uruguay) (criando en Mayo).

N.º 8965 ♀ no enteramente adulto. Isla Martín García, Enero 14, 1917 — ANTONIO POZZI.

80. *Agelaius thilius chrysocarpus* (VIGORS).

(TORDO DE LAGUNA)

[*Turdus thilius* MOLINA, Saggio St. Nat. Chili, p. 345, 1782. — Chile].

Xanthornus chrysocarpus VIGORS, Proc. Zool. Soc. Lond. 1832, p. 3 (1832 — Paraguay) descr. orig.

Agelaius thilius (nec MOLINA) BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 134 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 173 (Uruguay).

N.º 8965 u" ♀ ad. Isla Martín García, Dic. 22, 1916. — ANTONIO POZZI.

[81. *Leistes militaris superciliaris* (BONAPARTE).

(PECHO COLORADO)

[*Tanagra militaris* LINNAEUS, Syst. Nat. ed. X, I, p. 178 (1758 — Guiana)]
Trupialis superciliaris BONAPARTE, Consp. Av., I, p. 430 (1850 — Mexico),
hab. subst. Brasil).

Leistes superciliaris BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 136
(Concepción del Uruguay, Entre Ríos)

Observado en la isla.]

82. *Xanthornus pyrrhopterus pyrrhopterus* (VIEILLOT).

(BOVERITO)

Agelaius pyrrhopterus VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat., XXXIV, p. 543
(1819 — fundada sobre «Tordo negro cobijas de canela» AZARA,
Apunt., I, 1802, p. 318, N.º LXXIV — Paraguay) descr. orig.

Icterus pyrrhopterus BARROWS, Bull. Nutt. Orn. Club, VIII, 1883, p. 133
(Concepción del Uruguay, Entre Ríos).

N.º 8965 v" ♂ jov. Isla Martín García, Enero 17, 1917. — ANTONIO POZZI.

N.º 8965 w" ♀ ad. Isla Martín García, Dic. 21, 1916. — ANTONIO POZZI.

LA ORNITOLOGÍA FANTÁSTICA DE LOS CONQUISTADORES

POR

ANÍBAL CARDOSO

(Conclusión — véase pág. 153)

Llegó el turno a los Picaflores. ¡Estos sí que tienen notable y fabulosa historia! Y no se crea que iremos a buscar entre los inocentes navegantes del siglo XVI los fantásticos relatos; no, . . . son los naturalistas de esa época que engañados por la credulidad de los padres jesuitas nos darán maravillosas des-

cripciones completamente falsas. Más adelante serán los mismos historiadores jesuítas de los siglos XVII y XVIII, quienes tomando el asunto por su cuenta y apoyados en el fiel testimonio de otros *eruditísimos* colegas, tan visionarios como ignorantes, continuarán con toda buena fe desarrollando la extravagante patraña; ya que a veces se suele mentir inocentemente, por falta de conocimientos y de lógica.

El botánico francés, JULIO CARLOS DE L'ECLUSE (en latín, *Clusius*), dice, en su *Exoticorum libri decem* (Amberes, 1601), lo siguiente:

« El Provincial de los padres de la Compañía de Jesús, contaba en la ciudad de Tournay, en casa de Jacobo y hallándose presentes algunos miembros de la misma sociedad, que los brasileños impusieron a esa avecilla el nombre de *Ourisía*, el que traducido al latín, significa

Rayo de Sol; que dicha avecilla es procreada por un mosca; que vió ese portentoso origen y podría testimoniario él mismo, por haber admirado una que en parte era aún mosca y en parte ave; su color al principio es negro, en seguida ceniciento, más tarde rosado, después rojizo y por fin expuesta su cabeza a los rayos del sol, despide todos los colores.»

Cincuenta y siete años después de esta publicación, el naturalista holandés GUILLERMO PISON (1), escribía en su *Historia Naturalis Brasiliæ*: « Pero, para decir la verdad, algunas de estas orugas brasileñas, llamadas por los portugueses *Lagartas*



Fig. 1.—PICAFLOR. Figura tomada de la obra de G. PISONIS. (Hist. Nat. Ind. Occid. 1658).

(1) Naturalista del siglo XVI que acompañó con MARCGRAVE, al príncipe de NASSAU en su viaje al Brasil (1637).—Publicaron sus trabajos en Amsterdam en 1658.

das verças, se transforman en avecillas, las que son las más hermosas entre todas las del Brasil, siendo denominadas por los indígenas *Guainumbí*, por los portugueses *Pegafrol*, y por los belgas *Bloem-Spegt*.

¿Fueron conocidos estos libros por los escritores jesuítas de aquí, o llegó a ellos por tradición la fantástica leyenda del Provincial de la Compañía? Veámoslo:

El P. JOSÉ DE ACOSTA, Provincial de los Jesuítas en el Perú, contemporáneo de su colega del Brasil, citado anteriormente, no hace referencia alguna a tan extravagante noticia y dice moderadamente: «Los que llaman Tominejos son tan pequeñitos que muchas veces dudé, viéndolos volar, si eran abejas o mariposillas, mas son realmente pájaros».

Estas breves líneas nos demuestran que la extraordinaria leyenda viene del Brasil, donde fué incubada por el otro famoso P. Provincial y luego desarrollada por el P. SIMÓN DE VASCONCELLOS, como se verá muy en breve.

Los PP. LOZANO y GUEVARA coinciden en sus referencias a propósito de estas avecillas, y tomaré del segundo lo más interesante. Dice GUEVARA:

«Mejor la merece (la presidencia de las aves) un pajarillo tan pequeño de cuerpo que puesto en balanza no excede el peso de un tomín, y por eso se llama Tuminejo. En lengua quichua le dicen Quentí, en la guaraní Mainumbí, y en la castellana Picaflor.

«Entre las aves es la más pequeña, su cuerpo vestido de hermosas y brillantes plumas es como una almendra. El pico largo, sutil y delicado, con un tubillo o sutil aguijón, para chupar el jugo de las flores. La cola en algunos es dos veces más larga que todo el cuerpo. El color es un agradable esmaltado, de verde, azul turquí, y sobredorado, que vestidos de los rayos del Sol, hieren y ofenden a la vista con su viveza. No se puede negar que en la pequeñez y colores, se encuentra alguna variedad, pero es mejorando siempre con un naranjado vivísimo que herido de los rayos solares, imita las llamas de fuego. Su nido pende al aire de algún hilo o delgada rama al abrigo de los árboles y techos, compuestos de

livianos flequencillos. Es del tamaño de una cáscara de nuez, pero tan ligero que apenas pesará un tomín.

« En este nido domicilio de la más pequeña de las aves, pone la Picaflor hembra un solo huevo. Con su natural calor lo fomenta como solícita criadora, y a su tiempo, cuando el instinto de sabia madre lo dicta, rompe el huevo, y sale el hijuelo con figura de gusano: poco a poco desenvuelve y desata sus miembros, cabeza, piel y alas, y en figura de mariposa empieza a volar y a sustentarse del jugo de las flores, con la azogada inquietud del mo-

vimiento y delectable variedad de esmaltados colores que se admiran en el Picaflor. Como no ha llegado a su natural perfección, pasa del estado de mariposa al de pájaro y se viste de plumas, al principio negras, después cenicientas, luego rosadas y últimamente matizadas de oro, verde y azul turquí. Desenvuelve el pico que dicen algunos lo tiene arrollado en la cabeza⁽¹⁾ y yo me inclino que la trompa varía algo de figura y se endurece y viste de naranjado. Algunos curiosos observadores han notado el estado medio, y se han dignado de prevenirme que ellos mismos han visto una parte con figura de mariposa y otra con la de Picaflor.

Más notable es lo que refiere en la vida del P. ALMEIDA, el P. SIMÓN VASCONCELLOS como testigo ocular⁽²⁾. Dice que « vió unos gusanillos blancos sobre la superficie del

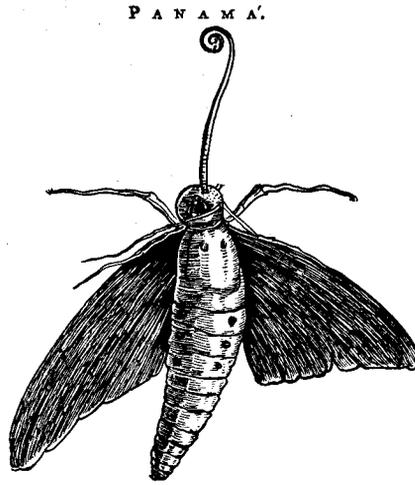


Fig. 2.—PAPILIÓNIDO. De la obra de G. PISONIS.—Esta mariposa, es la que, según los PP. Jesuitas, se transformaba en picaflor.

(1) Aquí se ve la confusión con la crisálida del *Sphinx* (esp.?).

(2) SIMÓN DE VASCONCELLOS. «Vida do P. JOAN D'ALMEIDA». Lib. IV, cap. III.

agua que primero se convirtieron en mosquitos, de mosquitos pasaron a lagartijas, éstas tomaron figura de mariposas y las mariposas se transformaron en Picaflones. Si esta generación es verdadera, de dos maneras acaecerá la producción de estos animalitos: la primera como refiere el citado autor, y la segunda que imita la generación de los pájaros, naciendo de huevos fomentados con el calor de las madres».

Al llegar aquí el P. GUEVARA, parece avergonzado de tener la menor duda o vacilación en el testimonio de sus colegas, y agrega la siguiente declaración como testigo ocular: «No pone la Picaflor hembra más que un huevo como aseguran algunos y hoy, veinte y cinco de octubre de mil setecientos cincuenta y ocho, acabo de observarlo».

GUEVARA no perdió la oportunidad de fijar fecha tan memorable que comprueba el atraso de aquellos hombres. En cuanto a las referencias de los testigos citados, no son menos estupendas y al lado de ellas la metamorfosis de los insectos resulta una bicoca y DARWIN con sus teorías de evolución de las especies, no es más que un plagiaro! Terminaremos la descripción que hace GUEVARA con el siguiente párrafo de su cosecha:

«VALDECEBRO en su gobierno de aves⁽¹⁾, y FRANCISCO LÓPEZ DE GOMARA, refieren que a la entrada del invierno busca el Picaflor un lugar abrigado, y clavando los pies y pico en el hueco de alguna pared o árbol, se pasa durmiendo todo el invierno».

Este nuevo detalle nos hace sospechar en las causas que motivaban tan soberbios disparates que, si ellas no mediaran, resultarían descarados embustes. La transformación de la mariposa en ave; el «pico enrollado en la cabeza» y el sueño invernal «clavando los pies y pico en un árbol», nos hace comprender que aquellos padres jesuitas observaron las crisálidas de algunos Esfíngidos, y en Papilionidos del naranjo⁽²⁾ que ofrecen tan curiosos caracteres, y los aplicaron a la re-

(1) Fr. ANDRÉS FERRER DE VALDECEBRO. «El gobierno general, moral y político de las aves». Madrid, 1670.

(2) *Papilio Thoantiades* (BURM).

producción poco conocida de aquellas avecillas. La creencia popular hizo el resto.

El P. MURATORI, escribe en su *Relación de las Misiones del Paraguay*: «El pájaro más notable que se encuentra en estas comarcas, es aquel que por su pequeñez ha recibido el nombre de *pájaro mosca*; él une a sus colores más brillantes la voz y el canto del ruiseñor; y es sorprendente, cuando se le oye cantar, que una voz tan fuerte pueda salir de un cuerpo tan pequeño ».

Veinte años después, AZARA, con criterio de hombre inteligente y estudioso, acabó con todas esas tradiciones fabulosas atribuidas a los Picaflores, «que así y *Tente en el aire* les llaman los españoles, *Mainumbí* los guaraní», riéndose de las leyendas forjadas a propósito de estos pajarillos, muchas de las cuales fueron aceptadas por BUFFON.

Cuculiformes

Entre estas aves figura la conocida *Urraca* del Río de la Plata, conocida bajo el nombre de *Pirincho* en las provincias de Entre Ríos y Santa Fe. Es la *Guira guira* (GM.).

Piciformes

«Tucá, negro con granpicoanaranjado», dice LOZANO al hablar del Tucán grande (*Rhamphastos toco*. MÜLL.), agregando

que esta ave tiene la virtud de hacer germinar las semillas de la yerba mate que ha comido y pasado por su estómago. Llama *Tucayú* al Tucán de pecho amarillo (*Rhamphastos dicolorus*. L.)

GUEVARA dice de la primera de estas especies: «El Tunca (*sic*) más afortunado que los demás, pues ha subido a ser una

GVIRA-ACANGATARÁ.

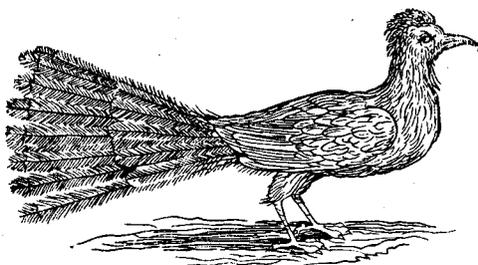


Fig. 3.—URRACA O PIRINCHO, *Guira guira* (GM.).—Tomado de G. PISONIS, Op. Cit.

de las constelaciones del mar del sur, es pájaro negro, camina a saltos, y tiene pico ancho casi de dos dedos, listado de amarillo y colorado. Los ojos hermosean dos círculos de plumas, uno de blancas y otro de azules, y debajo de la cola sobresalen algunas de finísima grana. Tiene mortal enemistad con los Cochis, cuyos polluelos persigue con sobrada porfía, pero los Cochís amantes de sus hijuelos salen a la defensa y se traba entre los dos una muy reñida lucha». GUEVARA rechaza la opinión de que la semilla del árbol de la yerba mate



Fig. 4.—TUCANO, *Phamphastus toco* (G. I. S. Müll.) Tomado de *The American Naturalist*.

necesita pasar por el estómago del Tucán para germinar y dice que el mismo resultado se obtiene con agua caliente o el estómago de cualquier otro animal.

AZARA dice: «A los Tucanos llaman los guaraníes Tucá; son avicidas y perjudiciales, pues con su pico imponen

respeto a todas las aves, las embisten y ahuyentan de sus nidos, y a su misma vista tragan los huevos y los pollos. Aun el nido fuerte del *Hornero*, contra quien no puede el tiempo y otros enemigos, no es resguardo suficiente contra los Tucanos por que esperan que la lluvia humedezca el barro y le desbaratan a picotazos para comer los huevos y los pollos: Dice que «el Tucay es más chico, con el pecho amarillo y vientre carmesí; el resto es negro».

Menciona LOZANO al «Carpintero» y aceptando a ojos cerrados una vulgar tradición, indígena y europea, dice: «Si le cierran el nido con plancha de hierro, cuando está criando, busca cierta yerba que de noche resplandece como si fuera plateada, y el *Carpintero* conoce su virtud por natural ins-

tinto, aplícala al hierro que a su contacto se hace pedazos y le deja franca la entrada para alimentar a sus polluelos» (1).

GUEVARA no acepta la noticia de LOZANO, diciendo por su parte que «ese atributo no se hace creíble si primero no se nos muestra esta prodigiosa hierba o por lo menos, el lugar donde se cría». En cambio de esta negación nos da algunos datos interesantes: «Carpintero dicen a un pájaro pequeño de color oscuro, con gargantilla o collarín amarillo en unos, azul en otros, de pico negro, colorado y amarillo. Anidan en los árboles más duros abriendo con el pico en los troncos concavidad suficiente para su domicilio. Sacuden con tanto aire los troncos con la dureza de los picos que imitan propiamente los golpes de hacha con que un robusto carpintero desbasta a fuerza de brazos las superfluidades de los maderos».

AZARA dice que los guaraníes les llaman Ipecús y describe varias especies (*Colaptes*, *Chrysoptilus*, *Dendrocopus*, etc.).

ESPECIES DE AVES NUEVAS PARA EL PARAGUAY

POR

A. DE WINKELRIED BERTONI

COLUMBIFORMES

I. *Columba speciosa* GM.

En 1915 fué cazado en Puerto Bertoni un ejemplar de esta hermosa paloma que llegó mezclado con la común *C. rufina* TEMM. La especie se conocía sólo del Brasil.

(1) He dicho que es esta una leyenda también europea, porque recuerdo haber leído en «El Correo de Ultramar» (1868?) el cuento de «Maese Bloch», en que hay una referencia muy semejante.

2. **Columba plumbea** VIEILL.

Es otra especie brasileña. La observé de paso en Puerto Bertoni, en Julio de 1917 y 1918, cuando las otras se retiran. Se trata de ejemplares solitarios, al parecer desviados de su ruta habitual, como la especie anterior.

LARIFORMES

3. **Larus maculipennis** LICHT.

En Julio de 1916 mi hermano WERNER cazó un ejemplar en Puerto Bertoni. (Colecc. Bertoni).

CORACIIFORMES

4. **Antrostomus sericeocaudatus** (CASS.)

No es raro en el interior de los bosques de Puerto Bertoni e Ihguasú. Encontré varios nidos con 2 huevos blancos. La especie se parece a *A. rufus* (BODD.).

SCANSORES

5. **Baillonius bailloni** (VIEILL.)

De este tucano brasileño mi colección posee una ♀ cazada en Puerto Bertoni por Octubre de 1917. En muy pocos años observé el paso de raros ejemplares solitarios, que no se detienen en la localidad; procedían de la costa argentina.

PASSERIFORMES

6. **Synallaxis albescens** TEMM.

Poseo un ejemplar cazado en Puerto Bertoni. Queda, pues, confirmado que existe también en el Paraguay.

7. **Heliobletus contaminatus** (LICHT.)

Esta especie, que en vida se confunde fácilmente con los *Xenops*, no parece rara en los bosques de Puerto Bertoni, de

donde tengo varios ejemplares. No tiene nada que ver con el *H. superciliosus* LICHT. (¿AZARA n.º 245), con el que los autores le suelen confundir. En cuanto al n.º 245 de AZARA, para mí no puede ser otra cosa que *Asthenes striaticeps* (LAFR. & ORB.) o muy próximo.

8. *Xenops genibarbis pelzelni* (HELLM.)

En Noviembre 1917 obtuve una ♀ en Puerto Bertoni. Es nuevo para el Alto Paraná; el SR. DABBENE ya lo había señalado para Villarrica, donde lo cazó el Sr. POSNER.

9. *Manacus manacus gutturosa* (DESM.)

Mi colección contiene una ♀ cazada en Puerto Bertoni, donde parece que llega sólo por casualidad en invierno. El Sr. F. M. RODRIGUEZ lo obtuvo de las Misiones argentinas.

10. *Pipra fasciicauda* HELLM.

Este precioso píprido pasó todo el verano último en un reducido lugar de Puerto Bertoni, donde cacé cinco ejemplares de ambos sexos. Aún no puedo decir si habita la región o llegó de paso. Yo ya lo había señalado para el interior del Paraguay, y en la colección del finado GUILLERMO FOSTER, vi un ejemplar ♂ de Sapucay. Sin embargo el SR. HELLMAYR, en «*Genera Avium*» afirma que el género *Pipra* no existe en el Paraguay. La especie se conocía del Brasil central y Bolivia (1).

11. *Planesticus fumigatus* (LICHT.)

En Agosto del año pasado obtuve una ♀ en Puerto Bertoni. Aunque el ejemplar no es bien adulto, la determinación no me parece dudosa por ser—según RIDGWAY—la única especie conocida con la primera falange del dedo medio toda unida al exterior. La especie es del Norte del Brasil.

(1) BERTONI, A. DE W. «Segunda Contrib. a la Ornit. paraguaya», pág. 5, Asunción, 1906 (*Pipra fasciata*).

12. **Thraupis palmarum** (WIED)

Parece que esta especie llega también sólo accidentalmente. En Puerto Bertoni observé la primera pareja en Agosto de 1917 y luego toda una familia pasó el verano en la quinta, en perfecta armonía con *T. sayaca* (L.); actualmente desapareció totalmente. No le hallo diferencia con la forma típica de Bahía.

13. **Amaurospiza moesta** (HARTL.)

El Sr. MOGENSEN obtuvo este raro y mal conocido fringílido de las cataratas del Iguasú. Existe también en los bosques de Puerto Bertoni y parece comer los brotes tiernos de la graminácea llamada *Takuarembó* (*Chusquea ramossisima* LINDM.). En cuanto al género a que pertenece la especie hay mucho desacuerdo entre los autores. Yo, en «Fauna Paraguaya», sospeché que podría ser un *Dolospingus*.

14. **Sporophila pileata** (SCL.)

El ejemplar de Encarnación (Fauna Paraguaya, pág. 65), es un ♂ joven en muda. Más tarde cacé un ejemplar en Puerto Bertoni, de paso durante el invierno.

NOTA.—Descontando la *Pipra fasciicauda*, el *Planesticus fumigatus* y los dendrocoláptidos, hasta comprobación definitiva, todas las especies mencionadas pueden considerarse también como visitantes del bosque de la costa argentina que dista medio kilómetro de Puerto Bertoni. Es también posible que los años de clima anormal en que nos hallamos hayan desviado accidentalmente algunas de las especies y que no volveremos a verlas en muchos años. Aprovecho la oportunidad para señalar una especie nueva para la República Argentina, es el que tengo por:

Scytalopus speluncaae (MÉNÉTR.)

Habita toda la costa misionera, sin pasar al Paraguay. Mis ejemplares fueron cazados en Puerto León a poca distancia del Paraná, pero lo observé hasta a 10 leguas al interior.

Puerto Bertoni, Septiembre 5 de 1918.

ESPECIES DE AVES POCO COMUNES O NUEVAS PARA LA REPÚBLICA ARGENTINA

POR

ROBERTO DABBENE

Durante las últimas exploraciones que los señores JUAN MOGENSEN y FRANCISCO MANUEL RODRÍGUEZ han llevado a cabo en las regiones noroeste y noreste (1) de la República Argentina, han colectado varias especies de aves, las cuales, si bien habían sido señaladas cerca de las fronteras de los países limítrofes, no habían sido obtenidas aún en el territorio argentino, y de otras, sólo se habían conseguido raramente algunos ejemplares, y ya figuraban en las listas de las especies de nuestra avifauna.

La mayor parte de estas especies se encuentran en las colecciones del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires, y en la colección particular del señor STEWART SHIPTON, de Concepción (Tucumán), y son las siguientes:

RHEIFORMES

1. Pterocnemia tarapacensis Garleppi CHUBB. — «Avestruz de la puna».

Pterocnemia tarapacensis garleppi CHUBB, Bull. Brit. Ornith. Club, XXXIII, N.º CXCVIII, Dec. 23, p. 79 (1913 — Esperanza, Bolivia, alt. 4.000 metros —olec. G. GARLEPP, in Mus. Tring.)

Rhea darwini aut. (part.)

Un ejemplar de este pequeño avestruz ha sido obtenido por el señor MOGENSEN a Pasto Ventura, en el Cerro Nevado, alt. 5.000 m., prov. de Catamarca, y se encuentra en la colección del señor STEWART SHIPTON.

Según el señor MOGENSEN, no es raro en la puna, pero es muy difícil obtenerlo. Es especie nueva para la Argentina.

(1) Puerto Segundo sobre la margen izquierda del Alto Paraná y Santa Ana, ambas localidades situadas en el territorio de Misiones.

TINAMIFORMES

2. Tinamus solitarius (VIEILLOT). — «Mocoicogaé», «Macuco».

Cryptura solitaria VIEILLOT, Nouv. Dic. d'Hist. Nat., XXXIV, p. 105 (1819 — fundada sobre «Ynambú Mocoicogoé», AZARA, Apunt. III, p. 56, N.º CCCXXXII, 1805 — Paraguay.)

Este tinámido ha sido obtenido por el señor MOGENSEN, en Bonpland, Misiones (colec. STEWART SHIPTON).

Ya había sido señalado en Misiones por el señor W. BERTONI, sin indicar la localidad.

3. Crypturellus parvirostris (WAGLER). — «Pequeña perdiz del monte».

Crypturus parvirostris WAGLER, Syst. Av. gen. Crypturus, sp. 13 (1827 — Brasil).

♂ ad. Santa Ana, Misiones, XI, 24, 1917 — F. M. RODRÍGUEZ.

Ala, 112 mm.; tarso, 27 mm.; culm. expuesto, 18 mm.

♀ ad. Santa Ana, Misiones, XII, 16, 1918 — F. M. RODRÍGUEZ.

Ala, 113 mm.; tarso, 30 mm.; culm. exp., 20 mm.

Colección del Mus. Nac. Bs. Aires.

Estos ejemplares son idénticos a otro de Minas Geraes, Brasil, con el cual los he comparado.

Es especie nueva para la República Argentina.

COLUMBIFORMES

4. Oreopeleia violacea violacea (TEMMINCK).

Columba violacea TEMMINCK, Les Pigeons, I, fam. trois, p. 67, pl. 29 (1808-11 — «Nouveau monde»).

ad. Santa Ana, Misiones, 16, XI, 1918. — F. M. RODRÍGUEZ.

Colecc. Mus. Nac. Bs. Aires.

Nueva para la Argentina.

CHARADRIIFORMES

5. Actitis macularia (LINNAEUS). — «Chorlo»

Tringa macularia LINNAEUS, Syst. Nat., ed. XII, I, p. 249 (1766 — Pennsylvania).

♂ ad. Concepción, Tucumán, III, 4, 1918 — J. MOGENSEN.

Colecc. Mus. Nac. Bs. Aires y colecc. STEWART SHIPTON.

Nuevo para la República Argentina.

6. Aegialitis alticola BERLEPSCH et STOLZMANN. — «Chorlo»

Aegialitis alticola BERLEPSCH et STOLZMANN, Proc. Zool. Soc. Lond.

1902, May 6, p. 51 (1902 — Ingapirca, Perú — J. KALINOWSKI, in Mus. Branicki).

Aegialitis occidentalis (nec CABANIS) SHARPE, Cat. Birds Brit. Mus., XXIV, 1896, p. 295 (Tarapacá, Chile). Cf. BERL., l. c. p. 52.

♂ ad. Lago Helado, Catamarca, alt. 3700 m., XII, 6, 1918 — J. MOGENSEN. Colecc. Mus. Nac. Bs. Aires y colecc. STEWART SHIPTON.

Ala, 121 mm.; cola, 54 mm.; culmen expuesto, 14 $\frac{1}{2}$ mm.; tarso, 27 $\frac{1}{2}$ mm.

Iris pardo; pico, tarsos y dedos negros.

Este ejemplar concuerda perfectamente con la descripción de BERLEPSCH y STOLZMANN. Es nuevo para la Argentina.

CORACIIFORMES — Trochili

7. *Agyrtria versicolor versicolor* (VIEILLOT) «Picaflor»

Trochilus versicolor VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat., XXIII, p. 480 (1818 — Brésil, tipo in Mus. París).

Agyrtria affinis SALVIN, Cat. Birds Brit. Mus. XVI, p. 185 (1892).

♂ ad. Puerto Segundo, Misiones (alto Paraná) 25, IV, 1917. — J. MOGENSEN.

Mus. Nac. Bs. Aires y colecc. STEWART SHIPTON.

Unicamente señalada por BERTONI en las Misiones argentinas, aun sin indicar la localidad.

8. *Phoethornis eurynome* (LESSON).—«Picaflor».

Trochilus eurynome LESSON, Hist. Nat. Troch., p. 91, pl. 31 (1831 — Brésil).

♂ ad. Puerto Segundo, Misiones (alto Paraná), 9, IV, 1917. — J. MOGENSEN.

♀ ad. Puerto Segundo, Misiones, 17, V, 1917. — J. MOGENSEN. Colección Mus. Nac. Bs. Aires y colecc. STEWART SHIPTON.

Señalada por BERTONI en el Alto Paraná (Paraguay).

Es especie nueva para la Argentina.

9. *Stephanoxis Loddigesi* (GOULD).—«Picaflor»

Trochilus loddigesi GOULD, Proc. Zool. Soc. Lond. 1830, p. 12 (1830 — Río Grande do Sul).

♂ ad. Puerto Segundo, Misiones (alto Paraná), 9 y 12, V, 1917. — J. MOGENSEN.

♀ Puerto Segundo, 11, IV, 1917. — J. MOGENSEN. Colecc. Mus. Nacional Bs. Aires y colecc. STEWART SHIPTON.

Este bonito picaflor había ya sido señalado en Misiones por BERTONI y obtenido por WAGNER en Villa Lutetia, cerca de San Ignacio, en ese mismo Territorio.

PASSERIFORMES

Fam. Hylactidae

10. *Scytalopus niger* (SWAINSON)

Platyurus niger SWAINSON, Anim. in Menag., 1838, p. 323 (1838—Chile).

Scytalopus niger, MENEGAUX et HELLMAYR, Bull. Mus. Hist. Nat. Paris, XI, 1905, p. 379 (Talcahuano, Chile). — CHAPMAN, The Ank, XXXII, Oct. 1915, p. 411 (Chile; Colombia).

Scytalopus magellanicus (nec GMELIN, aut. part.)

♂, no enteramente adulto. Lago Nahuel-Huapi, Neuquen, Feb. 17, 1918 — E. BUDIN. Colecc. Mus. Nac. Bs. Aires.

Iris negro, tarsos amarillentos, pico negruzco.

Ala, 48 mm.; cola, 34 mm.; culmen expuesto, 12 mm.; tarso, 19 milímetros.

♂♂ ads. Lago Nahuel-Huapi — Dic. 1912. — GORDON BOWMAN. Colección Mus. Nac. Buenos Aires.

Estos ejemplares son bien distintos del *Scytalopus magellanicus* (GMELIN), que habita también esa misma región. Las partes superiores son pardo fuliginosas o de un ceniciento apizarrado obscuro, las rectrices no tienen barras. Las partes inferiores son apizarradas oscuras, y los flancos ocráceos oscuros, con pocas barras negruzcas. Carecen absolutamente de blanco en la corona.

Las dimensiones son algo menores que en los ejemplares del norte de Chile y de Colombia.

Es especie nueva para la República Argentina.

La distribución geográfica de esta especie es interesante, pues se encontró en Chile (Valparaiso), Neuquen y Colombia, sin que se haya encontrado en la región intermedia. El mismo caso sucede con dos especies de cotíngidos, *Pyroderus scutatus* SHAW y *Xenopsaris albinucha* BURM., los cuales solo han sido encontrados respectivamente, la primera especie, en el Brasil meridional, N. E. Argentina, Paraguay, y en N. E. Perú, Colombia, Venezuela y la segunda en el Norte

y Este de la Argentina, Brasil meridional (São Paulo) y Venezuela y sin que se hayan señalado en las regiones intermedias.

Fam. Conopophagidae

11. Conopophaga lineata anomala (BERTONI).

[*Myiagrus lineatus* WIED, Beitr. Naturg. Bras., iii, p. 1046 (1831—Arrayal da Conquista, Provincia de Bahía)].

Ceraphanes anomalus BERTONI, Aves Nuevas, Paraguay, 1901, p. 115 (Alto Paraná, Paraguay).

♂ ad. Santa Ana Misiones, XI, 4, 1917.—F. M. RODRÍGUEZ.

♂♂ Puerto Segundo, Misiones, V, 17, 1917.—J. MOGENSEN.

Mus. Nac. Bs. Aires y colecc. STEWART SHIPTON.

Estos ejemplares difieren de los del Brasil, con los cuales los he comparado, por los caracteres indicados por CHUBB (Ibis. 1910, p. 518), especialmente por tener una coloración menos rojiza en el dorso y por la mayor extensión del blanco en las partes inferiores. Ala 72 mm., cola 47 mm., culm. expuesto 11 mm., tarso 31 $\frac{1}{8}$ mm.

Iris marrón; pico negruzco por arriba, crema por debajo.

Fam. Formicariidae

12. Hypodaleus guttatus Rodriguezianus (BERTONI).

[*Tamnophilus guttatus* VIEILLOT; Nouv. Dict. d'Hist. Nat., III p. 315 (1816—sureste Brasil)].

Tamnophilus rodriguezianus BERTONI, Aves Nuevas, Paraguay, 1901, p. 137 (Alto Paraná).

♂ ad. Puerto Segundo, 10, VI, 1917.—J. MOGENSEN.

Colecc. Mus. Nac. Bs. Aires y colecc. STEWART SHIPTON.

Este ejemplar difiere de los del Brasil por la coloración fulva muy clara del inferior del abdomen.

Nuevo para la República Argentina.

13. Dysithamnus mentalis mentalis (TEMMINCK).

Myiothera mentalis TEMMINCK, Pl. Col., ii, livr. 30, Jan., 1823 text. a pl. 179, fig. 3 (1823—Brésil).

♂ y ♀ Puerto Segundo, Misiones, V, 23, 1917.—J. MOGENSEN.

Colecc. Mus. Nac. Bs. Aires y colecc. STEWART SHIPTON.

Señalado en el Alto Paraná por Bertoni.

14. Formicivora ferruginea (LICHTENSTEIN).

Myiothera ferruginea LICHTENSTEIN, Verz., Doubl. Berl. Mus., p. 44
(1823 - Bahía).

♂♂ Puerto Segundo, 14, 15, V, 1917. — J. MOGENSEN.

Colecc. Mus. Nac. y colecc. STEWART SHIPTON. ■

Señalada por BERTONI sobre la costa paraguaya. Nueva para la República Argentina.

15 Pyriglena leucoptera (VIEILLOT).

Turdus leucopterus VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat., XX, p. 272
(1818 - Brésil).

♂ ad. Santa Ana, Misiones, 10, I, 1918. — F. M. RODRÍGUEZ.

Iris rojo.

♀ ad. Puerto Segundo, Misiones, 11, V, 1917. — J. MOGENSEN.

Colecc. Mus. Nac. y colecc. STEWART SHIPTON.

Ya señalada por BERTONI al Iguazú y por WAGNER a Villa Lutetia cerca San Ignacio (Misiones).

16. Grallaria varia imperator LAFRESNAYE.

Grallaria imperator LAFRESNAYE, Rev. Zool. 1842, p. 333 (1842 —
«Dans la province Saint-Paul»).

Grallaria varia rufiventris W. BERTONI, Fauna paraguaya, Aves,
in Descripc. física y económica del Paraguay, Dic. 1914, p. 51.

♂, ♀, ♂, ♀, + ads. Santa Ana, Misiones, 9, II, 1918. — F. M. RODRÍGUEZ.

Ala, 123-125 mm.; cola, 50 mm.; culm. exp., 28 mm.; tarso, 58 milímetros.

Estos ejemplares concuerdan en todo con la descripción de la especie de LAFRESNAYE.

Nueva para la República Argentina.

Fam. Dendrocolaptidae**17. Siptornis maculicauda** BERLEPSCH.

Siptornis maculicauda BERLEPSCH, Journ. für Ornith., 49 Jahrg.,
N.º 1. Jan. 1901, p. 92 (1901 — hab. Bolivia alta occidentalis:
Iquico, alt. 4000 m. — G. GARLEPP, in Mus. H. v. BERLEPSCH.)

♂, ♀, + Aconquija, NW. Argentina, altitud 4000 m., 6. IX, 1918. — J. MOGENSEN.

Colecc. STEWART SHIPTON.

Esta especie está bien caracterizada por tener las partes superiores fuertemente estriadas y por las rectrices rojizas

con estrías longitudinales y líneas irregulares negras sobre ambas caras de la pluma.

El frente es rojizo vivo, las partes inferiores blanquizas sucias con algunas estrías o manchas en los lados del pecho y sobre los flancos.

Es nueva para la República Argentina.

18. Siptornis rutililla (CABANIS et HEINE).

Synallaxis rutililla (CABANIS et HEINE), Mus. Hein., II, p. 29 (1859 — Buenos Aires).

♀♂, ♂ Puerto Segundo, Misiones, 10, V, 1917.—J. MOGENSEN.
Mus. Nac. y colecc. STEWART SIPTON.

Los dos ejemplares tienen una mancha gular negra bien aparente; la garganta es amarillenta.

Esta especie no había sido señalada todavía en la República Argentina, aunque la localidad típica que CABANIS y HEINE indican sea Buenos Aires (1).

19. Synallaxis ruficapilla VIEILLOT.

Synallaxis ruficapilla VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat. XXXII, p. 310 (1819 — Brésil).

♀♂ ad. Puerto Segundo, Misiones. Junio, 7, 20, 1917.—J. MOGENSEN.
Colecc. Mus. Nac. Buenos Aires y colecc. STEWART SHIPTON.
Nueva para la República Argentina.

20. Heliobletus superciliosus (LICHTENSTEIN).

Dendrocolaptes superciliosus LICHTENSTEIN, Abhandl. Ak. Berlin, 1818, p. 204 (1819 — Paraguay).

Acanelado y pardo, AZARA, Apunt. II, 1805, p. 283, N.º CCXLV.

♀ ad. Puerto Segundo, Misiones, 16, III, 1917.—J. MOGENSEN.
Colecc. Mus. Nac. Bs. Aires y colecc. STEWART SHIPTON.
Ala, 64 mm.; cola, 56 mm.; culmen exp. 13 mm.

Nueva para la Argentina.

21. Picolaptes fuscus Koenigswaldianus BERTONI.

[*Dendrocolaptes fuscus* VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat., XXVI, p. 117 (1818 — du Brésil).

Picolaptes koenigswaldianus BERTONI, Aves nueva, Paraguay, 1901, p. 73 (Enero de 1901 — Djaguarazapá, Paraguay).

(1) Esta localidad es probablemente errónea, y podría substituirse como localidad típica: São Paulo, Brasil.

Picolaptes tenuirostris apothetus OBERHOLSER, Proc. Biol. Soc. Wash., XIV, p. 188 (Diciembre 1901 — Sapucay, Paraguay).

Picolaptes fuscus apothetus DABBENE, Anales Mus. Nac. Bs. Aires, XXIII, 1912, p. 319 (Paraguay).

♂♂ ads. Puerto Segundo, Misiones, 12 y 13, V, 1917. — J. MOGENSEN.
Colecc. Mus. Nac. Bs. Aires y colecc. STEWART SHIPTON.

Esta forma es distinta de la típica, por tener la garganta y las máculas del pecho de un color crema ligeramente amarillento en vez de blanco puro.

Los dos ejemplares son idénticos a otro del Paraguay (colecc. POSNER).

Probablemente el ejemplar de Puerto Pirai, Misiones, citado por HARTERT (Novit. Zoolg., XVI, 1909, p. 220), debe pertenecer a la especie *Picolaptes falcinellus* (CAB. et HEIN.), y no a *P. f. fuscus* (VIEILLOT).

El nombre *koenigswaldianus* que BERTONI ha dado a esta forma, tiene prioridad sobre *apothetus* OBERHOSER, y por consiguiente debe ser aceptado.

22. *Picolaptes falcinellus* (CABANIS et HEINE).

Thripobrotus falcinellus CABANIS und HEINE, Mus. Hein., ii, p. 38, (1859 — Montevideo).

♂ Tobay, Misiones, I, X, 1900. — R. DABBENE.

♂ Santa Ana, Misiones, 19, VIII, 1912. — F. M. RODRÍGUEZ.
Colección Mus. Nac. Bs. Aires.

Esta especie es bien distinta de la anterior por las flámulas de las partes inferiores, las cuales son más claras y netamente definidas, y por la garganta blanca. También las dimensiones son mayores.

BREVES NOTAS ACERCA DE NIDOS Y HUEVOS
DE ALGUNAS AVES
DE LA CORDILLERA DE MENDOZA

POR

CARLOS SAMUEL REED, F.Z.S.

DIRECTOR DEL MUSEO DE MENDOZA

Familia TINAMIDAE

I. *Nothoprocta Pentlandi* (GRAY).

Rhynchotus pentlandii G. R. GRAY, List. Birds. Brit. Mus., Gallinae
p. 103 (1867 — Bolivia).

N. V. «Perdiz gritona de las quebradas».

Esta perdiz habita, en Mendoza, sólo en las quebradas de la cordillera. En un viaje que realicé, en compañía del señor JERÓNIMO DA FORNO, a la cordillera de los Andes en el Departamento de Las Heras de ésta provincia, desde el 9 al 14 de Febrero del corriente año, tuvimos oportunidad de encontrar un nido de esta especie de perdiz.

Encontramos el nido, con diez huevos, al pie de una planta de incienso (*Duvaua* sp.) en la Quebrada de la Chilca (alt. 1500 m.). Estaba en el suelo sobre el borde de un arroyo seco y era completamente rudimentario, pues se reducía a unas cuantas hojas secas de diversas plantas amontonadas en una concavidad de 17 centímetros de diámetro y 4 de profundidad. Estaba bien a la vista.

Los huevos son de color chocolate claro, bien uniforme, de forma muy regular, pues ambos polos son iguales. El tamaño de los huevos es de 55 x 36 milímetros.

Por el color y tamaño estos huevos son muy semejantes a los de *Nothoprocta perdicaria* (KITTL.), pero éstos son más oscuros.

Familia CYPSELIDAE

2. Streptoprocne zonaris (SHAW)

Hirundo zonaris SHAW, in Miller's Cimel. Phys., p. 100, pl. 55 (1796 — Chapada, Matto Grosso).

Varios nidos con huevos encontrados por el señor DA FORNO en La Cueva concuerdan en todo con la descripción dada en EL HORNERO, (t. I, N.º 3, pág. 193).

Familia TROCHILIDAE

3. Patagona gigas (VIEILL.)

Trochilus gigas VIEILLOT, Gal. Ois., i, p. 296, pl. 180 (1825 — «Brésil», Hab. subst.; Andes de Bolivia)



Nido y huevos del Picaflor gigante (PATAGONA GIGAS)

El 25 de Noviembre de 1918 encontré un nido de *Patagona gigas* en un cerro de Villavicencio, sobre un arbusto espinoso (*Berberis* sp.). El nido estaba bien a la vista en una rama inclinada de la planta a una altura de dos metros del suelo. Los materiales con que está construído el nido son casi exclusivamente lana y pelos, pero entrelazados con éstos hay

algunas pajas de cohirón (*Stipa* sp.); es muy firme y compacto. Mide 10 centímetros en su mayor anchura y 6 centímetros de alto. La concavidad tiene 4 centímetros de diámetro y 1 1/2 de profundidad.

Los huevos son de color blanco mate y de superficie lisa. Miden 20 x 16 milímetros. Ambos polos son obtusos.

El nido tenía sólo dos huevos.

Tanto el nido como los huevos concuerdan exactamente con otros de la misma especie que he encontrado en diversas localidades de Chile.

Esta especie se encuentra en Mendoza sólo en la precordillera.

Familia HYLACTIDAE

4. *Rhinocrypta fusca* SCL. et SALV.

Rhinocrypta fusca SCLATER et SALVIN, Nomencl. Av. Neotr., pp. 76, 161 (1873 — Mendoza).

En una cueva excavada en la barranca de un río seco, al llegar al Agua de la Chilca, (altitud 1100 metros) encontré un nido de *Rhinocrypta fusca* el 9 de Febrero de este año.

Pasando por el lecho del río pude divisar en el fondo de una cueva, recientemente excavada, de unos 40 centímetros de profundidad por 7 de alto, que estaba a un metro y medio de altura del suelo, un ejemplar de *Rhinocrypta fusca* incubando sobre un nido. Cuando se vió sorprendido inclinó la cabeza en el fondo de la cueva quedando casi indistinguible dada su semejanza de colorido con el terreno; pero al aproximarme más, huyó sin volar como es su costumbre.

El nido estaba en una concavidad al fondo de la cueva y tenía sólo unos cuantos palitos, de 10-15 centímetros de largo, en los costados. Los huevos descansaban en el suelo. Había dos huevos en el nido; éstos son de color blanco rosado, de superficie muy parecida a los de las columbiformes. Las dimensiones de estos huevos son 29 x 20 milímetros. Dado los hábitos terrestres de *Rhinocrypta fusca* no es raro que ponga huevos proporcionalmente tan grandes.

Esta especie es frecuente en todos los cerros de la

precordillera de Mendoza, pero nunca la he encontrado en las llanuras donde es muy común *Rhinocrypta lanceolata* (Is. GEOFFR. et ORB.).

Familia FURNARIIDAE

5. *Geositta rufipennis* (BURM.)

Geobamon rufipennis BURMEISTER, Journ. für Ornith., VIII Jahrg., N.º 46, p. 249, N.º 94 (bei Paraná — errore! hab. substit. Cordillera de Mendoza). Cf. DABBENE, Bolet. Soc. Physis., III, Marzo 17, 1917, p. 53.

N. V. «Caminante».

Encontré un nido con dos pichones de *Geositta rufipennis* en Casa de Piedra (altitud 2100 metros).

El nido estaba construido en una loma despoblada de vegetales al amparo de una piedra enorme. El tamaño del nido es de 10 x 3 centímetros y está construido con tallos secos, principalmente de gramíneas, y forrado interiormente con lana y plumas. Los pichones estaban ya listos para abandonar el nido.

Familia TYRANNIDAE

6. *Serpophaga munda* BERL.

Serpophaga munda BERLEPSCH, Orn. Monatsb., I, p. 12 (1893—Bolivia).

Sobre una planta de chañar brea (*Caesalpinia praecox*) encontré un nido con dos pichones de *Serpophaga munda* en la quebrada de La Chilca. El nido estaba colocado sobre una de las ramas superiores más delgadas; es de forma subsférica y está construido con pajas finas muy bien entrelazadas y en su interior forrado con plumas y crines. Mide 6 x 5 centímetros en total y la concavidad 4 centímetros de diámetro y 3 de profundidad.

7. *Knipolegus aterrimus* KAUP.

Knipolegus aterrimus (KAUP, Journ. f. Orn. p. 29 (1853—Yungas, Bolivia)

N. V. «Viudita de la sierra».

Un nido con dos huevos de *Knipolegus aterrimus* fué encontrado en Las Higueras, en la precordillera de Mendoza (2-XII-1918). El nido estaba construido en el suelo con raí-

ces de color ocráceo y forrado interiormente con lana. El terreno sobre el cual estaba construído era arcilloso, de color rojo y muy húmedo, y el nido quedaba disimulado sobre él debido al color de las raíces con que estaba hecho. Las dimensiones del nido son 10 x 3 centímetros en total, la concavidad mide 7 centímetros de diámetro y 1 de profundidad.

El huevo es de color blanco mate y tiene el polo obtuso recubierto por pequeñas pintas de color rojizo distribuídas irregularmente.

Familia TURDIDAE

8. *Planesticus fuscater amoenus* (HELLM.)

Turdus fuscater amoenus HELLMAYR, Journ. f. Orn., 1902, p. 68 (Mendoza).

N. V. «Zorzal» o «Mirlo».

Desde los 1000 metros de altitud hasta más arriba de los 3000 encontramos en relativa abundancia nidos de *Planesticus amoenus*; unos estaban todavía con huevos, otros con pichones pequeños y los más ya abandonados por las crías.

Un hecho muy curioso es que este *Planesticus* muestra verdadera indiferencia acerca de la elección del sitio en que construye su nido. Algunos de los nidos que encontramos estaban en las primeras bifurcaciones de los arbustos espinosos, principalmente en la coronilla (*Colletia ferox*), pero otros estaban muy cerca del suelo en las grietas de las rocas escarpadas, ocultos por gramíneas, y uno sobre las ramas altas de un matorral de chilca (*Baccaris* sp.) a la orilla de un camino.

El nido mide 18 x 7 centímetros en total y la concavidad 10 x 3 centímetros. El material empleado es principalmente barro en la base, cañas de *Stipa* en la parte superior y crines y plumas en el interior.

Comparado el nido de *Planesticus amoenus* con el de *Planesticus magellanicus* (KING) resulta de construcción muy inferior al de éste; pues esta última especie embarra toda la forma del nido y sobre el barro, aun fresco, arregla los tallos.

El número de huevos en cada nido varía de dos a cinco. El huevo es de un color celeste oscuro en el fondo con toda la superficie salpicada de manchitas irregulares de color ne-

gruzco y acanelado. El polo agudo es más claro que el obtuso.

El tamaño del huevo es de 29 x 20 y en algunos ejemplares alcanza hasta 30 x 21 milímetros.

En la llanura de Mendoza es ahora raro el *Planesticus amoenus* debido a la gran persecución de que lo han hecho víctima los cazadores y también a que los nidos con pichones son muy buscados. En la cordillera es todavía bastante común.

Familia MIMIDAE:

9. *Mimus triurus* (VIEILL.)

Turdus triurus VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat., XX, p. 275 (1818 — Paraguay, ex AZARA).

N. V. «Calandria».

Desde la llanura hasta una altitud de 2600 metros, más o menos, vimos un regular número de nidos de *Mimus triurus*. El sitio elegido por esta calandria para nidificar, es preferentemente el interior de los arbustos espinosos, pero nidifica también entre los tallos de algunas Cactáceas. Los nidos se diferencian a primera vista de los de *Planesticus* por no tener barro y estar rodeados de ramas espinosas. Las dimensiones del nido son 20 x 8 centímetros en total, la concavidad es generalmente de 9 x 3 centímetros.

Los huevos se encuentran en número de dos a cuatro y son de fondo azul claro muy manchados por pequeñas pecas de color café claro que en el polo obtuso forman una mancha casi compacta. El tamaño medio de los huevos es de 27 x 20 milímetros.

Familia FRINGILLIDAE

10. *Saltator aurantiirostris* VIEILL.

Saltator aurantiirostris VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat., XIV, p. 103 (1817 — Paraguay, ex AZARA)

N. V. «Juan Chiviro».

Encontramos varios nidos de *Saltator aurantiirostris* desde la llanura hasta la altitud de 1500 metros, más o menos.

El nido mide en total 12 x 6 centímetros y la concavidad 9 centímetros de diámetro por 3 de profundidad; está construido casi exclusivamente con ramitas espinosas en el exte-

rior y con pajas en el interior. Al fondo hay, en algunos nidos, un poco de lana, pero lo más frecuente es que los huevos descansen sobre la paja. El número de huevos en cada nido es de dos a cuatro.

Los huevos son de color azul cielo con una corona de manchas negras semejantes a escrituras arabescas, rodeando el polo obtuso.

Las dimensiones medias del huevo son 28 x 21 milímetros.

II. *Phrygilus fruticeti* (KITTL.)

Fringilla fruticeti KITTLITZ, Kupf. Vögel, p. 18, pl. 23, fig. 1 (1832 — Costa de Chile cerca de Valparaíso).

Desde los 2000 metros de altitud encontramos varios nidos de *Phrygilus fruticeti*. Tanto el nido como los huevos concuerdan con la descripción dada en EL HORNERO (tomo I N.º 2, pp. 65 y 66) por el señor LUIS DINELLI.

Esta especie es común en Casa de Piedra y en Guamperito y prefiere para anidar los arbustos espinosos.

El material descrito en las presentes breves notas ha sido incorporado a las colecciones del Museo de Mendoza.

Mendoza, 21 de Febrero de 1919.

NOTAS SOBRE NIDOS DE HORNEROS

POR

M. DOELLO-JURADO

NIDO DE *FURNARIUS CRISTATUS*. COMPARACIÓN CON EL DE *F. RUFUS*.

El principal objeto de estas líneas es el de dar a conocer el nido de *Furnarius cristatus* BURM. (1)

Este hornero, que habita desde Córdoba hacia el N.O de

(1) Véase la NOTA al final.

la Argentina, se distingue del hornero común, *Furnarius rufus rufus* GM., por su menor tamaño y por poseer un copete o cresta, por lo cual se le suele llamar «hornero copetudo o copetón», nombre común que parece aceptable. En Córdoba se aplica más comunmente el nombre de «casera» o «caserita» a los horneros. La imagen de ambas especies y de sus respectivos nidos se ven en la lámina adjunta.

He dispuesto de tres nidos de *Furnarius cristatus*, remitidos el año pasado de Jesús María, prov. de Córdoba, por mi hermano GERVASIO. En aquella localidad, el hornero copetudo anida en los alrededores del pueblo, pero en parajes algo alejados y solitarios. Dos nidos observados miraban al Oeste y otro, al que le faltaba mucho para estar concluido, parecía que iba a tener su abertura para el Norte. Este último estaba en una rama de un árbol frutal, cerca de una casa. Allí los vientos predominantes son del Norte o del Sur. Son frecuentes también en aquellos parajes los nidos de *Furnarius rufus*.⁽²⁾

Los nidos del hornero copetón estaban construidos sobre ramas del árbol así llamado «coco» en Córdoba, *Fagara coco* (GRISEB.)

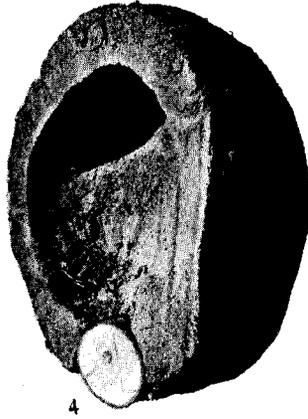
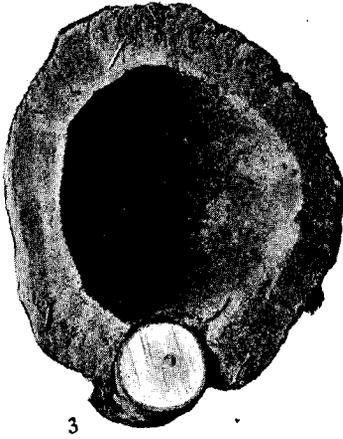
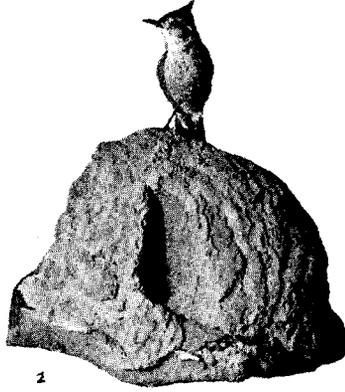
Más abajo van las dimensiones de estos nidos, los cuales como se ve, son fundamentalmente iguales a los del hornero común,

(²) Probablemente los horneros a que se refiere SARMIENTO, que habían anidado «sobre la puerta de entrada del hotel de Mendicuti», precisamente en Jesús María, eran de la especie común, *F. rufus*, que le era muy familiar al ilustre autor de aquella encantadora epístola en que consigna observaciones muy interesantes sobre estos pájaros: es seguro que él no hubiera dejado de notarlo si hubiera sido el tan diferente hornerito copetudo. (Véase la carta citada, DOMINGO F. SARMIENTO, *Obras completas*, vol. 46, p. 261-269: «Mis pajaritos», Zárate, Mayo II de 1885).

EXPLICACIÓN DE LA LÁMINA IV.

1, nido de *Furnarius rufus rufus* con la abertura a la izquierda; 2, nido de *F. cristatus*, abertura a la izquierda; 3-4, otro nido de *F. rufus rufus* seccionado junto con la rama, y con abertura a la derecha; 5-6, otro nido de *F. cristatus* seccionado, abertura a la izquierda. (Todas las figuras reducidas aproximadamente a 1/5, excepto 3-4, que está menos reducida).

EL HORNERO



pero bastante más chicos, de acuerdo con la diferencia de tamaño de los respectivos animales.

Para evitar confusiones, es bueno hacer una aclaración respecto de las medidas de los nidos de horneros en general. Se emplean las designaciones «diámetro transverso» (que representa la latitud ó anchura), «diámetro ántero-posterior», y «altura». El diámetro transverso se ha medido *hacia la mitad de la altura*, pues siendo el nido esferoidal, allí está, virtualmente, su mayor diámetro: la base tiene a menudo un reborde lateral, gracias al cual viene a ser mayor que aquel diámetro, pero esto es muy variable, y depende en gran parte de la forma del soporte en que ha sido construido el horno, y por lo tanto, esta medida tiene poco valor. En la misma forma se ha medido el diámetro ántero-posterior en el caso, que es el más general, de nidos como estos de *F. cristatus*, construidos sobre ramas, pues entonces, como se ve en las figuras de los nidos seccionados, el nido no tiene reborde saliente anterior ni posterior, y por lo tanto, el diámetro así medido es realmente el diámetro máximo. Cuando los nidos están construidos sobre edificios y aplicados contra las paredes, la parte posterior aparece como seccionada por un plano vertical y en tal caso no tendría objeto medir el diámetro ántero-posterior.

La altura se ha medido entre la tangente que pasa por el punto más alto o vértice, y la línea inferior del borde de la abertura externa. Todas las medidas anteriores son, como se comprende, externas, y sólo aproximativas, dadas las irregularidades que en general presenta la superficie. Parece que una aproximación de medio centímetro es lo más que puede pretenderse.

La abertura externa o boca del nido, se ha medido, en cambio, interiormente. Su latitud o anchura ha sido tomada hacia la mitad de la altura, sobre una línea transversa perpendicular a ambos bordes, esto es, un poco hacia adentro, y no sobre el plano que pasa por los bordes de la abertura y que es oblicuo con respecto de dichos bordes: allí la anchura sería naturalmente mayor. Contrariamente a las medidas anteriores, hay interés en tomar esta última con la mayor exactitud, pues ella está en relación directa con el tamaño o grosor del

cuerpo del animal: es indudable que éste dá a la entrada el mínimum de la latitud necesaria.

En el siguiente cuadro, el N.º 1 indica el nido de *Furnarius cristatus* representado entero en la fig. 2, lám. IV; el N.º 2, es el que está seccionado en la fig. 5-6; el N.º 3 es otro nido no figurado y que tiene la abertura sin terminar.

Las dimensiones son en centímetros.

	Núm. 1	Núm. 2	Núm. 3
Diámetro transverso.....	18,5	19	17
Diámetro ántero-posterior...	15,5	14,5	14
Altura.....	14	15	14,5
Altura de la abertura.....	7	6	---
Latitud de la abertura.....	2,8	2,7	---

El espesor de las paredes, un poco mayor arriba que a los lados, es de unos 20 milímetros.

El material de que están contruidos es también barro como en el hornero común, con muy escasos restos vegetales,—fragmentos de hojas y pequeños trozos de gramíneas, alguna raicilla,—pelos de vaca o de caballo, y partículas de mica. El nido N.º 2 tiene en la parte superior de la abertura una especie de parche o remiendo hecho de bosta, quizás con una pequeña proporción de lodo.

Hay que hacer notar que el nido N.º 1 tiene en la parte superior y hacia la izquierda, una forma un poco irregular, con un ángulo saliente. Los otros dos muestran la forma regular de un domo, como en el hornero común.

En cuatro nidos de *F. rufus rufus* medidos en el Museo Nacional, se obtienen las siguientes dimensiones: diámetro transverso, 24-26 cm.; diám. ántero-posterior, 18,5-21,5 cm.; altura, 18,5-21 cm.; altura de la abertura 81-98 mm.; latitud o anchura de la abertura, 41-45 mm. Se ve por estas cifras que mientras los diámetros externos del nido pueden variar hasta en 30 mm., la anchura de la abertura varía solo en unos 4 mm.—Es probable que las dimensiones totales varíen en el hornero común hasta límites mayores que los de las cifras anteriores. No se ha dispuesto por ahora de mayor número de nidos.

Los nidos estudiados por M. MENEGAUX (1), que el autor refiere con dudas a *F. rufus rufus*, tienen dimensiones que parecen intermediarias entre las de éste y las de *F. cristatus*, pues tienen un diámetro transversal (*longueur*) de 20 cm., diámetro ántero-posterior (*épaisseur*) 16 cm. y altura 20 cm. No consta la latitud de la abertura, pero por la figura de uno de sus nidos (*loc. cit.* p. 8) y calculada aproximadamente la reducción, resultarían para dicha medida unos 32-35 mm., cifras que estarían de acuerdo con las anteriores. Por el tamaño intermedio de los nidos y por la región de donde proceden (la provincia de Salta), se podría suponer que pertenecen a *F. rufus Commer-soni* (PELZ.).

Nuestros nidos N.ºs 1 y 2 de *F. cristatus* tienen la abertura a la izquierda (fig. 2 y 5-6, lám. IV), lo mismo que el de *F. rufus* representado aquí para comparación (fig. 1, lám. IV.)

El lado, o *mano*, de la abertura se determina aquí, como parece más natural, considerando la mano del observador que mira el nido de frente (2) o sea la del pájaro cuando penetra en él. Además, la espiral que sigue el eje de las paredes, desde el extremo interior del tabique divisorio hasta el borde externo de la abertura, se desenvuelve de derecha a izquierda, siendo por

(1) A. MENEGAUX, *Sur les nids des Fourniers*, in *Bull. Muséum H. N. Paris*, 1909, p. 6-12, pl. II.

(2). Así lo han entendido, creo, casi todos los autores que se han ocupado del tema. BURMEISTER, describiendo las costumbres de los horneros del Brasil (*Journal für Ornithol.*, I, p. 167, 1853), dice que la abertura está constantemente a la izquierda, y claramente lo define del mismo modo. Esto se comprueba además por la figura del Atlas que acompaña a su obra *Reise nach Brasilien*, en el que se ve un nido en la rama de un árbol y su abertura está, en efecto, a la izquierda. (*Landschaftliche Bilder Brasiliens...*, p. 4, Taf. VI. 1853). Cabe observar que estos datos se refieren sólo a una parte del estado de Minas Geraes,—el valle del Rio das Velhas,—y que BURMEISTER habla de «*Furnarius rufus VIEILL.*» Por los estudios más recientes se sabe que los horneros de aquella región corresponden a otra subespecie o variedad geográfica, *F. rufus badius* (LICHT.) (H. y R. v. IHERING, *Catalogos Fauna Brazileira*, I, p. 228. 1907).—Sería interesante comprobar si en esta subespecie hay algunas diferencias en la construcción del nido y si, como lo dice BURMEISTER, la abertura está *siempre* a la izquierda.

lo tanto sinistrorsa. En caso contrario (como el nido de *Furnarius rufus* representado en la fig. 3-4), decimos que la abertura está a la derecha. Es el mismo criterio que se emplea para decir que los caracoles tienen, por regla general, la abertura a la derecha cuando se les pone con la punta para arriba: la espiral que, en este caso, desciende desde el ápice, va de izquierda a derecha: es dextrorsa.

Se comprende que podría también procederse inversamente, esto es, considerando la mano del observador que mira en la misma dirección del nido o la del pájaro cuando sale de él, en cuyo caso la derecha es izquierda y vice-versa; pero por las razones dadas se ha seguido aquí el otro criterio.

M. MENEGAUX, en el artículo antes citado, usa, para determinar la posición de la abertura, un procedimiento muy diverso, que parece algo artificioso y que en algunos casos es inaplicable: la izquierda del nido,—dice,—es la del observador que, puesto de espaldas al tronco, mira el nido y por consiguiente la periferia del árbol—y según que la abertura esté a una ú otra mano del observador, estará, según el autor, en la misma posición con respecto del nido. Para que este procedimiento fuera aplicable, sería necesario, al parecer, que las ramas fueran siempre radiales respecto del tronco del árbol, mientras que en realidad son muy a menudo transversas ú oblicuas. Luego, habría que observar los nidos siempre *in situ*, pues sería difícil, en caso contrario, determinar de este modo la derecha o izquierda en nidos aislados, o en trozos de ramas que tienen nidos adheridos y cuya relación con el tronco apenas podría deducirse de la vecindad, más o menos accidental (1), de una bifurcación u horqueta (como sería lo que su-

(1) Según datos que hace tiempo me transmitiera el agrónomo Sr. PEDRO PEÑA, desde Puerta de Díaz (prov. de Salta), en carta de fecha 13 de Junio de 1913, los horneros de aquella región (*F. rufus Commersoni*), construyen siempre los nidos «en las horquetas de los gajos gruesos»; la posición o mano de la abertura, así como la orientación, son variables, lo mismo que en la subespecie típica. Necesitaría confirmarse si aquella posición en las horquetas es regla invariable en la subespecie del noroeste de la Argentina.

cede en la fig. 1, pág. 8 de MENEGAUX, que representa un nido del cual el autor dice que tiene el orificio a la izquierda, seguramente guiándose por la bifurcación que está al lado). Finalmente, hay que recordar que en muchos casos los horneros no hacen sus nidos en las ramas de los árboles, sino sobre las paredes de las casas, postes, etc.

Pero en todo caso, lo que se desprende del criterio aplicado por M. MENEGAUX, es más bien un concepto de *dirección* que de *mano*, pues la izquierda o derecha así determinadas, afectan a toda una cara del nido y no a la posición que, en esa cara, ocupa la abertura; al aplicar a esta última la denominación así deducida, se corre el riesgo de incurrir en una confusión, como resultaría de los mismos ejemplos del autor, pues los nidos (*loc. cit.*, pág. 8, fig. 1 y pl. II, fig. 2) que tendrían ambos «l'orifice à gauche», lo tienen, como lo muestran las figuras, uno a la derecha y otro a la izquierda.

Para evitar confusiones en un asunto que es de sí tan sencillo, habría, pues, que distinguir claramente entre *dirección* u *orientación* de la abertura, y *mano* o *posición* de la misma. De esto último ya se ha hablado.

La dirección, que naturalmente debe observarse *in situ*, no puede designarse sino por los puntos cardinales hacia los cuales mira la cara que tiene la abertura, bastando en general las indicaciones aproximadas (norte o nordeste, sud o sudoeste, etc.)

ORIGEN PROBABLE DE LA ESTRUCTURA DEL NIDO DE LOS HORNEROS.

Dejando para una próxima oportunidad el estudio más detallado de algunas otras particularidades del nido del hornero, creo que puede hacerse una tentativa de explicación de su forma y disposición interior, que tanto han llamado siempre la atención de los observadores. Para esto debemos compararlo con los de otras especies.

En la familia de los *Dendrocolaptidae*, a la cual pertenecen los horneros, hay varias especies que construyen nidos, a veces muy grandes, de ramitas secas, pajas u otros materiales.

Las masas así construidas son en unos casos abiertas en la parte superior; en otros, esferoidales u ovoideas y cerradas, teniendo entonces una entrada colocada ya sea lateralmente, ya sea un poco hacia arriba o hacia abajo. La entrada es a veces una simple abertura que dá directamente a la cavidad interior; otras veces se continúa con un conducto o túnel cerrado en su extremidad y cuyo fondo un poco ensanchado sirve de cámara de incubación. En varias especies, como el «leñatero» (*Anumbius anumbi*, VIEILL.) el «caserote o cacholote» (*Pseudoseisura lophotes*, REICH.), el conducto citado describe una línea sinuosa o una semiespiral más o menos amplia o cerrada.

Es bien sabido, por otra parte, que varios pájaros acostumbra cementar o unir con barro los materiales de que hacen su nido, como, por ejemplo, nuestros zorzales (*Planesticus* spp.)

Entre los Dendrocoláptidos, tenemos en este caso, nuestro curioso *Phloeocryptes melanops* (VIEILL.), difundido en gran parte del país y común sobre todo en los juncales, en las riberas del Plata, al sur de la ciudad de Buenos Aires, donde se le suele llamar «siete cuchillas» (P. SERIÉ, *El Hornero*, t. I, N.º 2, p. 72). Sus costumbres han sido bien descritas por HUDSON (*Argent. Ornithol.*, vol. I, p. 176.) Este pájaro construye su nido en los lugares bajos y anegadizos poblados de juncos (*Scirpus riparius* PRESL) y otras plantas acuáticas. El nido es una masa ovoidea hueca de unos 10 centímetros de diámetro, hecho de hojas de vegetales, sobre todo de los citados juncos, muy bien entretejidas, y suspendida de los tallos de las plantas, mediante unas cuantas lazadas de las mismas hojas. Todas las hojas empleadas tienen cierta cantidad de barro, como si hubieran sido untadas con él o recogidas de entre las que yacían sumergidas en el limo, de modo que al secarse, esta sustancia actúa como un cemento, dando al conjunto gran solidez y resistencia. En el Museo Nacional hay dos de estos nidos que he examinado. Uno de ellos está hecho casi exclusivamente con hojas de junco y sostenido a la vez de un tallo de la misma planta y de otro de duraznillo blanco (*Solanum angustifolium* LAM.): tiene bastante limo, sobre todo alre-

dedor de la abertura. Esta es un agujero pequeño, que dá directamente a la cavidad interna, amplia y única, y que está protegido en su borde superior por un reborde saliente a modo de cornisa. Otro de los ejemplares está construido con materias vegetales heterogéneas,—raíces finas, algunas ramitas, hojas, etc.—y muestra muy poca cantidad de barro; pero es probable, como me lo ha sugerido el Sr. DEMETRIO RODRIGUEZ, excelente conocedor de las costumbres de nuestras aves, que estos nidos sin barro sean viejos y que hayan sido lavados por las lluvias. Tenemos, pues, un ejemplo entre los *Dendrocoláptidos*, de una especie que usa barro para cementar el material del nido.

Es fácil imaginar que algunas especies pueden haber comenzado a hacer uso de mayor cantidad de barro que de los otros materiales, hasta que aquel haya llegado a predominar y aún a ser usado casi con exclusividad, como en el caso de los horneros. Para llegar, sin embargo, al tipo del verdadero *horno*, no se podría partir de *Phloeocryptes*, cuyo nido, como he dicho, tiene una cavidad única, sino del tipo, que parece más generalizado, del leñatero ya mencionado, cuya entrada es un conducto largo y algo sinuoso. Se concibe fácilmente que si, en este caso, el barro empezara a sustituir a los elementos vegetales, el conjunto se iría reduciendo proporcionalmente en tamaño, dado que lo compacto y sólido del nuevo material cementante haría innecesario un espesor tan grande de las paredes. En cambio se conservaría, de un modo natural, la forma globulosa esferoidal, cuya regularidad se acentuaría a la vez, en proporción directa de la homogeneidad del material sustituyente. Parece igualmente comprensible de este modo, la disposición de la cavidad interior del horno, pues la antecámara o entrada, y la cámara interior o de incubación no serían más que las dos ramas de un conducto arqueado o sinuoso que, con la reducción del conjunto, habría venido a quedar en forma de herradura o de U. El espacio que separa ambas ramas, macizo y adelgazado, estaría representado por el tabique divisorio.

La causa determinante de la sustitución parcial o total del material de construcción podría buscarse en modificaciones del

ambiente físico que hubieran determinado, en ciertas épocas y localidades, abundancia de barro, cuyo empleo habría resultado ventajoso. Debe observarse, en apoyo de esta suposición, que el hornero común, en la región del Plata (y según se ha visto, también el hornero copetón), hace uso muy a menudo de raicillas, hojas de gramíneas, etc., que representarían los restos del material antiguamente empleado y cuya subsistencia se explicaría por cuanto contribuyen, en parte, a dar mayor consistencia al actual horno. Aunque en algunos casos estos materiales pueden encontrarse accidentalmente en los charcos de donde las aves sacan el lodo, es verosímil que la mayoría de las veces su empleo sea intencional.

Me parece que de este modo nos aproximamos a la explicación de una estructura natural que considerada en sí, aisladamente, y tal como es hoy, resultaría incomprensible; pero que por esto no deja de ser una de las maravillas que ofrece el mundo de las aves en Sud América.

NOTA.—Esta especie fué descrita por primera vez por CABANIS como «*Furnarius tricolor* DOERING MS.» (*Journal für Ornithol.* XXVI, p. 196, 1878), nombre con que el Dr. ADOLFO DOERING había remitido un ejemplar de Córdoba a aquel autor. Con el mismo nombre fué mencionada más tarde, incidentalmente, por P. L. SCLATER (*Proceed. Zool. Soc.*, 1882, p. 609), y así apareció después en *Argentine Ornithology* de SCLATER y HUDSON (vol., I p. 170. 1888). Cuando el Dr. BURMEISTER recibió esta obra en Buenos Aires, envió una carta a SCLATER (publicada por éste en *Ibis*, 1888, p. 495), en la que hacía notar que había habido un error en la aplicación del nombre *tricolor*; que él (BURMEISTER), había mencionado en su obra *Reise durch die La Plata-Staaten* (t. I, 159, 1861), un pájaro semejante a *Furnarius rufus*, observado en Río Quinto (San Luis) y del cual no había podido obtener ejemplares; que más tarde recibió de Bolivia una especie igual a la observada en Río Quinto y que la remitió a GIEBEL, quien la describió con el nombre «*Furnarius tricolor* BURM.» (*Zeitsch. f. d. gesammte Naturwiss.*, XXXI, p. II, 1868).

Más tarde DOERING, creyendo aparentemente que el «hornerito copetudo» de Córdoba era la especie a la cual BURMEISTER se había referido en su «Viaje por los Estados del Plata», remitió dicho hornerito a CABANIS con el nombre de *Furnarius tricolor*, seguramente sin conocer la descripción de GIEBEL, pues en caso contrario hubiera notado que eran especies muy distintas. CABANIS, por su parte, al parecer ignorando el empleo ya hecho del nombre *F. tricolor* en 1868, y creyéndolo original

de DOERING, e inédito, lo publicó, como he dicho al principio, en 1878, atribuyéndoselo a este autor. Entonces (1888) es que BURMEISTER propone para la especie de Córdoba, de DOERING y CABANIS, el nombre de *Furnarius cristatus*, que es el que le corresponde llevar.

En las obras modernas, como la de BRABOURNE y CHUBB, *Birds of Sth. America* (I, p. 222, 1912), figura *F. tricolor* GIEBEL como especie válida, señalada sólo para Bolivia. La posible presencia de esta especie en la Argentina hacía interesante averiguar sus afinidades, nidificación, etc. Para esto requerí de la amabilidad del Dr. R. DABBENE una revisión de los dos ejemplares típicos, conservados en las colecciones del Museo Nacional, pero que nunca se han vuelto a mencionar desde 1868: proceden de la colección SAN MARTÍN, de Santa Cruz de la Sierra, (Bolivia) y llevan las etiquetas de mano de BURMEISTER con el nombre «*Furnarius tricolor*». Su examen ha conducido a DABBENE a la conclusión de que esta especie es sinónima de *Furnarius leucopus* SWAINSON 1838, conocido de los Guayanas, Brasil y este del Perú. De aquí resulta que el nombre «*F. tricolor*», sea en el sentido de DOERING-CABANIS, sea en el de BURMEISTER-GIEBEL, debe desaparecer de la nomenclatura. Respecto de la nidificación de *F. leucopus*, no he hallado ningún dato en la bibliografía. SCHOMBURGK (*Reisen Britisch Guiana*, II, p. 13; III, p. 688) trae solo ligeras observaciones sobre hábitos y voz.

Queda ahora por averiguar si esta especie existe en la Argentina. BURMEISTER ha puesto en las etiquetas de los dos ejemplares típicos de Bolivia recién citados, una anotación abreviada en que confirma su observación ya mencionada respecto de la igualdad de los ejemplares de Bolivia con los que él viera en Rio Quinto, pues ha escrito: «*Rep. Argentina occ. [urrit]*». Esta insistencia en su anterior opinión parecería resolver la cuestión en sentido afirmativo, dada la autoridad de un naturalista como BURMEISTER, quien como es bien sabido dedicó particular atención a las aves; pero los pocos datos positivos consignados en *Reise La Plata - Staaten* (*loc. cit.*): «un pájaro pequeño, color rojo ferruginoso, con alas blanquizcas... parecido al hornero (*Furnarius rufus*) pero más chico...»,—no coinciden con lo que el examen de los ejemplares demuestra, pues *F. tricolor* BURM.-GIEBEL, lejos de ser parecido a *F. rufus*, es tan diferente como pueden serlo dos especies congéneres y en cambio su tamaño es casi igual (sólo que la cola es en proporción más corta). Es, pues, muy verosímil que no se trate de la misma especie y que, cuando BURMEISTER recibió los ejemplares de Bolivia, haya tenido un recuerdo algo confuso de los que vió en Rio Quinto. Hay además la presunción contraria—de valor sólo relativo, es cierto,—basada en el hecho de que aquella especie no se ha vuelto a encontrar más, no solo en San Luis sino tampoco en todo el centro o el noroeste del país, donde sin duda se hallaría también puesto que existe en Bolivia.

Queda aún un punto relativo a la sinonimia de *F. cristatus*. SCLATER (*Argent. Ornithol.*, *loc. cit.*) señala como posible sinónimo, precedido de

un interrogante, el «*Furnarius figulus*» de WHITE (*Pr. Zool. Soc.* 1882, p. 609), da cuya identificación SCLATER parece dudar. El verdadero *F. figulus* LICHT, es una especie del Brasil oriental que parece poco probable se halle en Santiago del Estero y Salta donde la indica WHITE en aquella fecha y donde no ha vuelto a hallarse desde entonces. Pero el único dato que consigna WHITE es suficiente, ahora que conocemos el nido del verdadero *F. cristatus*, para poder asegurar que tampoco se trata de esta especie, como lo sospechaba SCLATER, pues el pájaro observado por WHITE construye «un nido de palitos, a una gran altura». Probablemente no es, pues, ni siquiera un *Furnarius*, pues por lo que se sabe, todas las especies de este género hacen nidos de barro. Sospecho por esta razón que la afirmación de HUDSON en *A Naturalist in La Plata* (ch. XVIII, p. 246, *The Woodhewer Family, Dendrocolaptidae*), de que hay una especie, «in the genus *Furnarius*», que hace nido de palitos o ramas, está basada en aquel dato, muy probablemente erróneo, de WHITE. HUDSON no cita referencias, ni dice de qué especie se trata, y es seguro que el hecho no procede de observaciones personales, pues él ha dado sólo la descripción,—muy linda, pero insuficientemente detallada,—de las costumbres de *F. rufus*.—M. D. J.

N O T A S

APUNTES SOBRE AVES DEL PARAGUAY

I

Aves luminosas.—Llaman los guaraníes «Guilhrá-tatá», creyendo que se trata de una especie, a ciertas aves que, debido a una causa, aun desconocida por la ciencia, tienen el plumaje fosforescente durante la noche. El fenómeno parece cosmopolita; en el Paraguay las observaciones más fidedignas son de una garza que parece ser *Nycticorax* y una lechuza (probablemente *Tyto perlata*). Ambas fueron observadas volando y emitían luz por el plumaje ventral.

Muchas veces hemos observado en el Paraguay que después de largas lluvias, las materias orgánicas y hasta troncos de árboles son vivamente fosforescentes por la noche, debido a hongos invisibles. Yo creo que estos hongos pueden también

criarse en los nidos húmedos y comunicar la fosforescencia al plumaje del ave durante la incubación. En todo caso, consigno el hecho de que el fenómeno se ha observado también en esta región.

Los sabios que se han ocupado del asunto piensan que se trata de fotobacterios o de un hongo plumícola especial; pero son tan raros los ejemplares luminosos, que no parece dado pensar sino en parasitismo accidental. Para mí es la misma causa que hace luminosas a las *Fulgora* (Hemípteros).

II

Sobre nidificación de los Eufonidos.—RIDGWAY, (Birds of N. a. M. Am.), insinúa la posibilidad de separar los Eufonidos de los Tanágridos. En efecto, además de distinguirse por el aspecto externo, difieren de los demás grupos en ser absolutamente frugívoros. El aparato digestivo de todas las especies paraguayas se reduce a un simple tubo de unos 3 decímetros de largo, sin dilatación ni musculosidad notable. El alimento se halla distribuído por toda su extensión. Si esto es general a todas las especies creo que merecen el rango de familia distinta. Viviendo casi siempre en los bosques, he tenido la suerte de descubrir el nido de casi todas nuestras especies, el cual también difiere del de los Tanágridos. Actualmente no hay un sólo ejemplar aquí, ni tampoco hay las frutas que comen, pero no sabría decir si han emigrado o han muerto a causa del frío excepcional que hubo.

Euphonia aurea serrirostris (LAFR. & ORB.).—Un nido globular describí como perteneciente a esta especie y en caso de no serlo se ocupaba en robar el material de un nido ajeno. (Véase el N.º 3, pág. 3, de la serie I de estos Anales). La especie viaja mucho. En Puerto Bertoni falta completamente en la mayor parte de los años y, cuando viene, es la más común en los árboles de *Cecropia*, cuya fruta prefiere a otras. Por tanto es difícil fijar variedades geográficas.

E. violacea aurantiicollis A. W. BERTONI.—La he visto construir su nido en el hueco de la vaina de una hoja de palmera con fibras vegetales delgadas y la base de pedazos de

corteza y fibras anchas de palmera. Después de extraído de la cavidad, difiere de la común taza en tener el hoyo muy poco profundo: es más bien un simple colchón. Fué destruído por los Tucanos e ignoro si estaría terminado. La especie es estacionaria y aficionada a la fruta del banano.

E. pectoralis (LATH.).—En Agosto la he visto construir su nido dentro del follaje de una cepa espesa de helechos epífitos sobre un tronco muy grueso. El nido era una taza semiesférica sostenida en el costado del tronco por las raíces de los helechos, cuyas hojas lo ocultaban bien. Estaba construído con fibras y sin arte, con el hoyo poco profundo. En Puerto Bertoni parece estacionaria, pero rara. El tubo digestivo tiene 35-40 cm. de largo, dilatable en el esófago, sin molleja ni nada parecido, como en *E. nigricollis*. Sinónimo: *E. berlepschiana* A. W. BERT. (1901).

E. nigricollis (VIEILL.).—Es especie viajadora. Llega en Puerto Bertoni sin fecha fija, cuando abundan las frutas de Lorantáceas. No le conozco el nido y anda por parejas como la anterior, pero difiere de ella en incorporarse con frecuencia con las demás especies.

E. (Ipophaea) chalybea (MIK.).—La mancha clara de la rectriz externa y otros detalles de que no hablan los autores, quizás justifiquen la separación de una var. *eguzquizae* BERTONI (1901). El nido, con envoltura natural de orquídeas, lo describí en el n.º 1, pág. 101, de estos Anales; pero no estoy completamente seguro de que sea suyo o de *E. aurantiicollis*, pues no maté los padres. La especie es estacionaria, por tanto puede ofrecer variedades geográficas.

Chlorophonia chlorocapilla (SHAW.).—Esta preciosa especie es común y estacionaria en una gran parte de los bosques del Paraguay y podría resultar una forma geográfica. Una hembra de Puerto Bertoni tenía el «lorum» decididamente amarillo, formando transición hacia la *C. roraimae* SALV. Y GODM. de la Guayana, la cual es muy parecida a la nuestra en lo demás. Es la *Euphonia cyanoblephara* (mihl).

El nido es del sistema de bolsa, pero aplastado contra un tronco, con la entrada sólo unos centímetros más arriba que el

hoyo. Aprovecha los troncos poblados de musgos y pequeños helechos, a los cuales agrega musgos enredados con tal habilidad que parece una población natural amontonada. Queda así el nido perfectamente disimulado, porque la entrada es poco aparente. Dos nidos he hallado adheridos a gruesos troncos verticales, gracias a haberlos sorprendido durante la construcción.

Yo no le hallo a nuestra especie ningún carácter morfológico que la separe genéricamente de *Euphonia aurea* sino la coloración; pienso, por tanto, que *Chlorophonia* no es sino un subgénero de *Euphonia*.

Observaciones.—Las frutas predilectas de nuestras *Euphonia*, en Puerto Bertoni son: Lorantáceas, Cactáceas, *Urera*, *Cecropia*, *Achatocarpus* y una Amarantácea. Todas son frutas que faltaron debido a los fríos anormales, pero ignoro aún, como ya he dicho, si han muerto como otras muchas aves frugívoras o han emigrado, pues faltan completamente hasta las especies estacionarias. Son todas de vasta distribución en los bosques del Paraguay, Misiones (R. A.) y Estado de Paraná (Brasil).

A. DE W. BERTONI.

(Anales Cient. Paraguayos, Ser. II, N.º 3).

NOTAS SOBRE ALGUNAS RAPACES ⁽¹⁾

Buteo Swainsoni (BONAPARTE)

Este lindo buteonino, llamado «aguila langostera» o «langostero», nos visita regularmente en verano, desde Octubre, al prolongar sus vuelos desde el Sudoeste de Norte América. Anida en Texas, Arizona, etc. (U. S. A.), y suelen llegar aquí individuos adultos, aunque no es raro encontrar algunos con la librea juvenil. Persigue las mangas de langostas que caza al vuelo, reuniéndose en bandadas en los campos en donde

(1) Estas notas, escritas para *El Hornero* por nuestro malogrado consocio HÉCTOR AMBROSETTI, pocos días antes de su enfermedad, no llegaron a tiempo para publicarse en el número anterior. (*N. de la D.*)

bajan las mangas. Se posa muy rara vez, y solamente para dormir en los eucaliptos altos, pero nunca en el suelo. Su vuelo es poderoso, muy alto, tanto que se distinguen como puntos apenas visibles, describiendo círculos. Es común observarlo hacia Octubre sobre la capital, durante los días nublados. Es ave que prefiere los días de tormenta, de viento y de calor; entonces vuela más bajo y puede distinguirse como del tamaño de una paloma. En tales días, casi infaliblemente, se encuentran en lo alto de las arboledas revoloteando juntos. Cuando el tiempo es muy caluroso y seco y la langosta descansa, baja al suelo para perseguirla, aunque no desdeña ratones y otras presas. En los días de viento, hacia el Río de la Plata andan en los montes de la costa de Quilmes. He podido comprobar su presencia en Morón, Barracas al Sur, Muñiz, Quilmes, Plátanos, San Pedro y Sur de Córdoba. En la capitallo he visto muchas veces, volando a poca altura, y recuerdo haberlo observado en la plaza Libertad, revoloteando o parándose en los árboles. El último observado por mí fué en San Pedro, en la estancia de mi amigo el señor ARTURO G. FRERS; era un adulto, posado sobre un eucalipto. En la misma estancia lo he cazado tres veces (dos jóvenes y un adulto) y lo he observado con frecuencia en bandadas. Este rapaz mide de 40 a 60 centímetros de largo. Es de color marrón oscuro, o gris, por arriba. El pecho hasta la mitad es rojizo, y el abdomen blanco, con o sin rayas negras.

***Cerchneis sparverius australis* (RIDGWAY)**

Nuestro conocido halconcito, en estado adulto, es uno de los más lindos Rapaces. No es fácil confundirlo con cualquier otro, pues además de ser el más pequeño de los que aquí habitan, tiene un vuelo peculiar y un atrevimiento poco común. Se le encuentra con frecuencia posado en los postes de telégrafo, sobre una pata, y con el plumaje ahuecado, especialmente al amanecer, en los árboles secos, pareciendo así ser más grande de lo que es realmente. Permanece en esta actitud, girando de vez en cuando la cabeza, de manera que aparecen casi en la espalda sus dos bigotes negros. Si ve algún escarabajo o lan-

gosta, se lanza rápidamente agitando las alas y pasa al ras del suelo recogiendo la presa. Otras veces, va volando alto, moviendo las alas pausadamente, pareciéndose en esto al vuelo de los dormilones. Cuando ve algo que le interesa, suspende el vuelo y empieza a cernir, batiendo las alas como hacen las lechuzas y el halcón blanco (*Elanus*); luego de localizada la presa, se deja caer, la levanta y va a posarse en un arbusto para comerla. Su valor le lleva a pelear hasta contra Rapaces mayores que él, como el carancho y otros; pero, naturalmente suele llevar la peor parte, y más si combate con el halcón azulejo (*Falco fusco coerulescens*). Es ave bastante confiada y con frecuencia busca al hombre. Así que no es raro verlo posado en los molinos y postes de los establecimientos, y yo he podido observarlo al amanecer sobre un árbol en Timote (F. C. O.), a seis metros de la casa. Por otra parte, esto no es raro, pues en Cuba, en la Habana, se ve la especie de allí (*Cerchneis sparveroides* (VIGORS) en los jardines de la ciudad, en las veletas y demás lugares altos. M. CRAWSHAY, en su obra «Birds of Tierra del Fuego», nos cuenta que allí el halconcito suele andar en las galerías de los *chalets*. El grito de esta graciosa ave es un cri-cri que emite raras veces. Le agrada perseguir a las palomas torcazas (*Zenaida auriculata*), aunque pocas veces las ataca. Nidifica en las barrancas y en troncos huecos. Está difundido en todo el país y presenta numerosas variedades en el color de su plumaje, a tal punto, que es difícil encontrar dos ejemplares exactamente iguales. Fundados en esta variabilidad los autores norteamericanos han descrito numerosas variedades de la misma especie, con tipos de Norte, Centro y Norte de Sud América. Se cree que aquí existen dos subespecies: una de la parte Central y Norte, que sería *C. sparverius australis* (RIDGW.), y otra del Sur: *C. sparverius cinnamominus* (SW.). El macho mide unos 25 centímetros de largo; tiene la cabeza y alas grises con puntitos negros, el dorso rojizo con o sin fajas transversales negras; nuca y bigotes con dos manchas negras, y cola rojiza con la punta negra y ápice blanco. La parte inferior es blanca, con o sin manchitas negras. Presenta en la base del pico las dos manchas negras, como bigotes, de todos los falcónidos. La

hembra es marrón por arriba, con fajas negras, y el pecho blanco salpicado de marrón; las patas amarillas.

Elanus leucurus (VIEILLOT)

Esta Rapaz, conocida por el nombre de halcón, o «lechuzo blanco», es una de las más interesantes del grupo. Su tamaño es el de un chimango, de color blanco puro por debajo, y dorso, alas y nuca gris, con la región humeral del ala negra. Patas amarillas, ojos rosados. El pico, en vez de ser angosto, alto y fuerte, es débil, ancho y chato, tanto que se asemeja bastante al de las golondrinas. Su vuelo es característico; como el de todos los halcones, es rápido, batiendo regularmente las alas; pero cuando divisa alguna presa, ratón u otra, se detiene y permanece inmóvil en el aire, agitando las alas y destacándose por el blanco puro del pecho, hasta que se lanza como flecha sobre la presa. Debido a esta costumbre se le conoce en Chile por el nombre de «bailarín». Su grito es nasal. Su alimento casi exclusivo, consiste en ratones de campo; por lo que se le encuentra preferentemente en los sitios en donde éstos abundan. Construye su nido sobre arbustos espinosos, y allí deposita sus huevos, de color blanco con manchas rojas, en medio de plumón. Se le encuentra en todo el país, pero especialmente en el Norte.

HÉCTOR T. AMBROSETTI.

OBSERVACIONES SOBRE NIDOS DE HORNEROS

Durante una corta estada que hice a mediados de Enero del presente año, en los alrededores de la estación Gómez, F.C.S. (ramal de Brandzen a La Plata), tuve ocasión de hacer algunas observaciones sobre varios nidos de horneros, las que creo oportuno consignar.

Examiné 28 nidos, situados en su mayoría en un pequeño monte de paraísos y acacias de la estancia de GODOY, y otros en los cercos y alambrados próximos.

El lugar muy tranquilo, alejado unas dos leguas del poblado más cercano, abunda en nidos de otras aves de la región, que nadie molesta.

Sobre los 28 nidos observados 16 tenían la entrada a la derecha (del observador) y 12 a la izquierda (como en la viñeta de la carátula).

En cuanto a la orientación general de la misma, 4 miraban al norte, 7 al sur, 8 al este y 9 al oeste. No pude comprobar acerca de este punto ninguna tendencia predominante, ni en los nidos del monte ni en los de cerco; pues, estaban, unos y otros, orientados indistintamente.

Respecto de la ubicación, algo más de la mitad estaban colocados sobre axilas y orquetas de ramas, y los demás sobre ramas simples horizontales, pero nunca muy alejados del tronco. Uno solo había sido construido sobre la misma punta de un poste de alambrado.

La altura desde el suelo, oscilaba entre 1 m. 50 y 8 metros.

Los nidos estaban igualmente diseminados en el interior del monte, bastanté tupido, como en las orillas más despejadas.

En los de cercos, encontré varios ocupados por golondrinas (*Progne*) y mixtos (*Sycalis*).

P. SERIÉ.

EL SR. J. ROMUALDO BAEZ, M.A.S.O.P., de la Escuela Agronómica de Las Delicias, comunica que durante un viaje al norte de Entre Ríos ha examinado 27 nidos, de los cuales 22 tenían la apertura a la derecha del observador y los 5 restantes a la izquierda, como en la viñeta de la carátula. La mayoría estaban construidos en las crucetas de los postes telegráficos y de alambrados, mirando al Norte.

Desde Basavilbaso hasta Concepción del Uruguay observó 17 nidos encima de postes, orientados al poniente y todos con la entrada a la derecha del observador.

En los alrededores de la Escuela, observó 19 nidos con entrada a la derecha y 11 a la izquierda, situados la mayoría en un monte de paraísos y en postes de alambrados. Los del monte, colocados sobre las axilas de las ramas principales más horizontales, a 3 o 4 metros de altura del suelo, estaban orientados indistintamente.

Los horneros parecen preferir los arboles foliáceos. En 300

eucaliptus solo contó dos nidos. Cerca de los poblados son más abundantes que en pleno campo. Cuando construyen sobre cornisas o arcos de foot ball guardan la simetría.

Para la construcción del nido, si disponen de barro abundante y cerca tardan de 3 a 5 días para terminarlo, y varias semanas si está lejos. A veces, también, abandonan el trabajo.

NIDO Y HUEVOS DEL TIRÁNIDO

PHYLLOSCARTES VENTRALIS ANGUSTIROSTRIS (LAFR. et D'ORB.).



Nido del *Phylloscartes ventralis angustirostris*
(LAFR. et D'ORB.)

Por una equivocación en el número anterior de esta Revista (págs. 142-143) se dió la figura y la descripción del nido y de los huevos del tiránido: *Rhynchocyclus sulphureus* (SPIX) en vez de la del *Phylloscartes ventralis angustirostris* (LAFR. et D'ORB.) como estaba indicado. Rectificado el error, reproducimos aquí la figura del nido de esta última especie, el cual es muy distinto, así como los huevos. El nido de este pequeño tiránido está formado con las fibras de una bromeliácea (*Tillantia usneoides*) vulgarmente llamada «barba de viejo», la cual crece sobre los troncos de los árboles. El lugar donde la hembra deposita los huevos está en la parte superior; tiene unos seis centímetros de profundidad y está revestido internamente con plumitas. Los huevos son blancos, ligeramente ovalados y miden 17 x 12 1/2 mm.—R. D.

MOVIMIENTO SOCIAL

Nuevos miembros activos. — Han sido aceptados los siguientes:

Capital. — MAXIMINO MIGUELEZ, JUAN DE GIACOMI, JUAN HERNAN-
DO, Srta. MARÍA A. MONGUILLOT, Srta. LUCÍA BERNARD, OVIDIO DO-
RADAU, OSVALDO STRASSBERGER, JUAN ESCARCENA, NICOLÁS A. GAZZA-
NO, Dr. HÉCTOR LISTA.

Interior. — VICENTE ROLLERI, S. Miguel (F. C. P.); Almirante RA-
MÓN GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Puerto Militar; JUAN A. DANNI, Carca-
rañá (F. C. C. A.); JUAN MAGNANO, Passo (F. C. O.); Dr. TOMÁS CE-
RRUTI, Dr. LUIS CUESTA, Rosario (Santa Fe); Srta. BERTHA WYLER
GIRARDET, Córdoba; C. W. BENN POTT, Quilmes (F. C. S.); FRANCIS-
CO SATHICQ (hijo), Mosconi (F. C. S.)

Exterior. — FRANCISCO MAGNANO, LUIS P. BARATTINI, Montevideo.

Héctor T. Ambrosetti † el 20 de Diciembre de 1918. — En el momento de entrar en prensa el número anterior, falleció, después de prolongada dolencia, nuestro joven y apreciado consocio, uno de los fundadores de la S. O. P. y miembro de la C. D. Su fin se produjo un año y medio después del de su padre, en plena adoles-
cencia, dotado de aptitudes sobre-
salientes, que le auguraban un porvenir brillante.

Cursaba medicina, pero su vo-
cación manifiesta desde la niñez,
le llevaba hacia la ornitología.
Había formado una de las colec-
ciones de aves más valiosas del
país y una apreciable biblioteca
ornitológica y realizó numerosas
excursiones en las que recogió
datos biológicos interesantes so-
bre las aves, que dedicaba a EL
HORNERO.

Desaparece con él una brillante
promesa para la ornitología ar-
gentina, y uno de los mejores coo-
peradores de la S. O. P.



La colección de Héctor Ambrosetti.—Con motivo del fallecimiento de nuestro estimado consocio, la Sra. MARÍA H. HOLMBERG de AMBROSETTI hizo obsequio a la S. O. P. de su valiosa colección ornitológica, por medio de la siguiente nota, que fué contestada por la C. D. con la que va a continuación:

Buenos Aires, Enero 6 de 1919.

Sr. Presidente de la "Sociedad Ornitológica del Plata", Dr. ROBERTO DABBENE.

Capital.

Distinguido Doctor:

Al agradecer sinceramente la nota de pésame que por su intermedio me envía la Sociedad que Vd. preside tan competentemente y teniendo en cuenta los lazos de simpatía que unían a mi malogrado hijito con todo lo referente a estudios ornitológicos, creo interpretar una voluntad suya al hacer total entrega a la dicha Sociedad de la colección de aves y libros de Historia Natural que fueron su material de estudio desde su infancia, reuniéndolos con el mayor empeño.

Al hacer este donativo y dedicarlo a la Sociedad Ornitológica, no es agena la idea de que, siendo un niño, la Sociedad lo acogió con los brazos abiertos, prestándole su tribuna, la Revista sus páginas y la Comisión Directiva lo contó entre sus miembros.

Puedan ambas colecciones ser útiles a esa Sociedad y pueda su ejemplo estimular a otros jóvenes estudiosos, que al manejar los delicados ejemplares de pájaros, o revisar las páginas de sus libros, dediquen un piadoso recuerdo por tan prematura desaparición a quien fué el dedicado y amoroso colector.

Saluda a Vd. con su más alta estima

MARÍA HELENA HOLMBERG DE AMBROSETTI.

Buenos Aires, Enero 17 de 1919.

Sra. MARÍA HELENA H. DE AMBROSETTI.

Capital.

Distinguida Señora:

Tengo el agrado de acusar recibo de la nota que Vd. remitió con fecha 6 del corriente, en la que se sirve comunicar que ha resuelto donar a la S. O. P. la colección ornitológica y la biblioteca de Historia Natural que pertenecieron a su malogrado hijito HÉCTOR; las cuales han sido ya enviadas a esta Sociedad.

La C. D., por mi intermedio, agradece especialmente tan valioso donativo, que viene a aumentar de un modo considerable el material ornitológico que posee la Sociedad

Esta colección, tan cariñosamente formada por HÉCTOR, y cuya importancia hacíamos resaltar en el último número de EL HORNERO, se-

rá, tanto por su valor intrínseco como por su origen, doblemente apreciada por los miembros de la S. O. P., vinculando más, si cabe, el nombre y el recuerdo de su autor con nuestra asociación, sirviendo a la vez de ejemplo y de estímulo para los futuros ornitólogos argentinos.

Esperamos en breve poder formular la correspondiente lista de los ejemplares y especies que componen la colección, la que nos será grato comunicar a Vd. oportunamente.

Con este motivo, me es grato saludar a Vd. con mi mayor consideración.

ROBERTO DABBENE

PEDRO SERIÉ

Donaciones de libros y publicaciones.—La S. O. P. ha recibido las siguientes:

Sra. MARÍA HELENA H. DE AMBROSETTI, la biblioteca zoológica (especialmente ornitológica), que perteneció a su hijo HÉCTOR, compuesta de 115 volúmenes y 440 folletos y revistas.

RIVISTA Italiana di Ornitologia, Bologna, los años I-IV, (colección completa).

Museu Paulista (San Pablo, Brasil), 2 volúmenes de la revista y 5 folletos de ornitología.

Sr. ROBERT CUSHMAN MURPHY (Brooklyn, E. U.), 1 folleto.

Museo de Brooklyn (E. U.), 6 folletos de ornitología; y de nuestros consocios: Dr. R. DABBENE, 2 folletos; Dr. A. DE BONI, 1 folleto; A. DE W. BERTONI, 2 folletos; JUAN TREMOLERAS, 1 folleto; ALFREDO CASTELLANOS, 2 folletos.

Donaciones de aves, nidos y huevos.—Las colecciones de la Sociedad se han enriquecido considerablemente, con la importante donación hecha por la Sra. MARÍA HELENA H. DE AMBROSETTI, de la colección de cueros de aves, formada por su hijo HÉCTOR. Se trata, como lo habíamos señalado en el número anterior, de una de las colecciones ornitológicas más valiosas del país, compuesta en su mayoría de especies argentinas, preparadas con esmero. El número total de ejemplares pasa de 1,500, no habiendo sido posible aún determinar la cantidad de especies que incluye, pero que serán próximamente estudiadas y consignadas en una lista que se publicará oportunamente.

Hemos recibido, además, de nuestros consocios:

ALBERTO CASTELLANOS, Córdoba.—Veintisiete cueros de aves, cazadas en Enero, en el valle de Reartes.

CARLOS S. REED, Mendoza.—Seis cueros de aves, de Guamperito (Cordillera de Mendoza).

ANGEL RADICE, La Plata.—Cinco aves frescas, cazadas en Enero, en Río Santiago.

FRANCISCO SATHICQ (hijo), Mosconi (F.C.S.)—Cuatro aves frescas, cazadas en Mayo.

Dr. EUGENIO GIACOMELLI, La Rioja.—Dos aves frescas, cazadas en Junio.

Dr. ANTONIO DE BONI, Montevideo.—Tres cueros de aves.

Dr. CARLOS E. PORTER, Santiago de Chile.—Un ejemplar armado de ave.

JOSÉ H. REBORATTI, Concepción (Corrientes).—Siete nidos y seis huevos de aves.

Srta. DOLORES DABAT, Rosario.—Un ejemplar armado de ave, once cráneos, doce nidos y cincuenta huevos.

Dr. ISIDRO QUIROGA, Rosario.—Cinco huevos de gallina, de coloración anormal.

Prof. AUGUSTO C. SCALA, Capital.—Un nido de Boyero, de Formosa.

Visita de miembros honorarios de la S. O. P.—Hemos tenido la visita de dos de nuestros miembros honorarios, que han estado recientemente en la Capital: el Dr. FRANK M. CHAPMAN, del Museo de Nueva York, con motivo de su gira oficial como delegado de la Cruz Roja en Sud América, y el Dr. HERMAN VON IHERING, ex director del Museo de San Pablo (Brasil), y ahora del Museo de Santa Catalina, en viaje de estudio por Chile y el Sud de la Argentina. Ambos tuvieron oportunidad de examinar nuestras colecciones ornitológicas, y recogieron una grata impresión al comprobar los crecientes progresos de la S.O.P. El Dr. IHERING asistió el 2 de Junio a una reunión especial que celebraron en su homenaje las sociedades Argentina de Ciencias Naturales y Ornitológica del Plata.

Excursiones.—Han sido efectuadas varias excursiones ornitológicas, con resultados apreciables, por nuestros consocios Sr. EMILIO BUDIN, en Yacuiba, Tartagal y Abra Pampa (Jujuy), durante Febrero y Marzo; el Sr. PABLO GIRARD, en Manchalá a Famaillá (Tucumán). El Sr. FRANCISCO M. RODRÍGUEZ, sigue coleccionando en la región de Santa Ana (Misiones), en donde reside.

Mariano B. Berro † el 26 de Agosto, en Montevideo—Se extinguió a la edad de ochenta años, este apreciado M. A. S. O. P., hijo del ex-presidente uruguayo Don BERNARDO BERRO. Había dedicado gran parte de su vida al estudio de las ciencias naturales y dejó algu-

nas monografías interesantes sobre la fauna y flora uruguayas. Publicó, hacen pocos meses, las fábulas de historia natural inéditas de DAMASO A. LARRAÑAGA. Se había adherido con entusiasmo a nuestra sociedad, en cuyos progresos se interesaba especialmente.

Publicaciones ornitológicas recibidas—*The Condor*, vol. XX, 1918, Nos. 5—6; vol. XXI, Nos. 1—2, 1919.—Contiene trabajos sobre biología de las aves de los Estados Unidos, acompañados de hermosas fotografías de nidos y huevos.

The Ibis, Tenth ser., vol. VI, Oct. 1918 y eleventh ser., vol. I, Jan. y April 1919.—Los dos últimos números de esta importante revista inglesa contienen partes de un extenso trabajo que el Sr. CHARLES CHUBB ha emprendido sobre unas colecciones de aves de Sud América existentes en el Museo Británico y el que lleva el título de: «Notes on collections of Birds in the British Museum from Ecuador, Perú, Bolivia and Argentina». Describe numerosas formas nuevas, relacionadas con aves que habitan también nuestro país y otras formas peculiares a la Argentina. Mencionaremos las siguientes: *Crypturus obsoletus punensis* n. subsp., tipo, Oroya, Perú, alt. 1000 mets.; *Nothoprocta pentlandii Simonsi* n. subsp., tipo, San Pablo, Cajamarca, Perú, alt. 1500 mets. Respecto de la perdíz chica (*Nothura maculosa*) observa que los individuos de coloración más rojiza o ante ocrácea, son los inmaturos, mientras que los que tienen una coloración de un gris más oscuro son los adultos.

Nothura salvadorii pasa a ser una sub especie de *Nothura darwini* y cita ejemplares procedentes de El Carrizal, sierra de Córdoba, colectados por Mr. RORÍN KEMP.

Calopezus elegans formosus LILLO, ha sido también colectado por dicho naturalista en Laguna Alsina, Córdoba, siendo también esta sub especie nueva para esa provincia.

Confirma que la especie *Calopezus intermedius* DABBENE y LILLO es válida, después de haber observado ejemplares de La Rioja, existentes en el Museo de Tring y pertenecientes a la colección VENTURI.

Separa los ejemplares de la paloma *Zenaida auriculata* que habitan el noreste del Brasil y la isla Fernando Noronha como sub especie distinta bajo el nombre de *Z. a. noronha*, distinguiéndolos de la forma típica por el menor tamaño.

Describe una nueva forma de *Metriopelia melanoptera* con el nombre *M. m. saturator*, la cual habita el Ecuador y separa los especímenes de *Leptophaps aymara* (*Metriopelia aymara*) que habitan la República Argentina, con el nombre de *L. a. aurisquamata* LEYBOLD, indicando como procedencia del tipo: Pampas argentinas. (Seguramente aquí debe tratarse de un lugar de la región montañosa, pues esta especie es serrana y no habita las llanuras de la Pampa).

La especie *Pardirallus rityrhynchus* es dividida en varias sub especies:

P. r. simonsi n. subsp. (N W. Perú); *P. r. tschudi* n. subsp. (Perú Central); *P. r. sanguinolentus* (Sw.) (Chile). *Aramides cayanae*, también es subdividida en las formas: *A. c. grahami* n. subsp. (Pará); *A. c. salmoni* n. subsp. (W. Venezuela, Colombia hasta Panamá); *A. c. chiricote* (VIEILL) (Bahia, Matto Grosso, E. Bolivia, Paraguay, N. Argentina). *Attagis gayi*, es subdividida en las sub especies: *A. g. latreillei* LESSON (Ecuador); *A. g. simonsi* n. subsp. (Perú central). Los especímenes de *Oreophilus ruficollis* de Bolivia, W. Perú y Tarapacá son separados como forma distinta con el nombre *O. r. simonsi* n. subsp. mientras que la forma típica se encuentra en Patagonia. Los especímenes de *Gampsonyx swainsonii* del Perú occidental y del Ecuador son separados con el nombre de *G. Sw. magnus*; los del *Falco rufigularis* de Bolivia pertenecen a la nueva sub especie *F. r. pax* y los especímenes de *Cerchneis cinnamominus* de Yungas, Bolivia, Ecuador y Perú llevan el nombre de *C. c. aequatorialis* (MEARNS).

The Auk, vol. XXXVI Jan. 1919, N.º 1 y April 1919, N.º 2.—El Núm. 1 contiene un artículo de CHARLES B. CORY titulado: «Descriptions of new Birds from South America», en el cual describe una nueva forma de *Taraba major* (*T. m. aproximans*) de Ceará, Brasil y una nueva especie de *Cinclodes* (*Cinclodes neglectus*) de las montañas cerca de Otuzco, W. Perú, alt. 1600 piés. El N.º 2 contiene otro trabajo del mismo autor, titulado: «New forms of South american Birds and proposed new subgenera, en el que propone dos nuevos sub géneros de aves: *Xenicopsoides*, tipo: *Anabazenops variegaticeps* SCL., incluyendo además la especie: *Anabates temporalis* SCL., *Philydor montanus* TSCH., *Anabates striaticollis* SCL., *Xenicopsis anxius* BANGS y *Philydor venezuelensis* HELLM. y el sub género: *Euphilydor*, tipo *Philydor licstensteini* CAB. et HEINE, con las especies: *Anabates amaurotis* TEMM. y *A. dimidiatus* PELZ.

Describe una nueva forma de *Synallaxis frontalis* (*S. fr. juae*), tipo, Ceará, Brasil y otra de *Synallaxis scutata* (*S. s. neglecta*), tipo Ceará.

Revue Française d' Ornithologie. Año X, N.º 114—116, 1918 y Año II. Números 117—118, 1919.—Los números de esta importante Revista, contienen una cantidad de observaciones sobre la nidificación, emigración de las aves, sobre su utilidad y otras que se relacionan especialmente con la parte práctica de la ornitología. El Director de la Revista, Dr. A. MÉNÉGAUX concluye la lista de las aves colectadas en villa Lutetia, Misiones, por el Sr. WAGNER, enumerando un total de 63 especies, algunas de las cuales nuevas para la República Argentina.

Rivista Italiana di Ornitologia. Año I, N.º 1—4 (1911—1912); Año II, Números 1—4 (1912—1913); Año III, N.º 1—4 (1914—1915); Año IV (1918). Contiene entre los varios artículos uno de WHITAKER sobre la necesidad de una legislación internacional para prohibir la importación a Europa de pieles y plumas de algunas especies de aves; y un trabajo de SALVADORI sobre especies de Rallidos del género *Creciscus*.

Revista do Museu Paulista, t. X, 1918. Con respecto a la Ornitología contiene un artículo del Director del Museo Paulista, Dr. ALFONSO D' E. TAUNAY, titulado: «O primeiro naturalista de São Paulo, DIEGO DE TOLEDO LARA E ORDONHES», citando un fragmento del tratado de Ornitología brasilera, compuesto por ese autor a principio del siglo pasado.

Bird-Lore, vol. XX, May—June 1918.—En este número de la popular revista norte-americana dirigida por el Dr. F. M. CHAPMAN encontramos una amable noticia del mismo dedicada a la aparición de nuestra revista, la que agradecemos sinceramente.

Se recibieron además las siguientes publicaciones:

Pro-aves insectívoras, por la salud pública y por la riqueza nacional, por JOSÉ G. MONES, Montevideo. 2.^a edic. 1919.—Este folleto está lleno de datos demostrando la necesidad de proteger a las aves y de reformar la reglamentación de la caza, indicando los perjuicios que acarrea a la agricultura la destrucción de ciertas especies.

Adiciones a los vertebrados del Paraguay, IV Aves, por A. de WINKELRIED BERTONI, in «Anales Científicos Paraguayos» Ser. II, N.º 3, Octubre 1918, Puerto Bertoni, Alto Paraná, Paraguay, pp. 239-241.—Id., *Aves luminosas en el Paraguay*, id. p. 242.—Id., *sobre nidificación de los Eufonidos*, id. pp. 242-244.—Id. Índice sistemático de las Aves nuevas del Paraguay por él descritas en los Anales Científ. Paraguayos, ser. I, N.º. 1. Enero 1901.

Descriptions of new genero and a new subspecies of South American birds, por CHARLES CHUBB in *Annals and Magazine, of Nat. Hist.* ser. 9, July 1918, pp. 122-124.—En este artículo el autor propone varios nuevos géneros y el cambio del nombre en otro, como: *Picrotetes*, tipo *Lanius severus* LICHT. por *Lochites* CAB. et HEINE.

Notes on the Family Dendrocolaptidae with suggestions for its división, Id. id. *Annals and Magazine of Nat. Hist.*, ser. 9, III, March 1919, pp. 273-275.—En este artículo su autor propone la división de los *Dendrocolaptidae* en 4 familias: *Furnariidae*, *Synallaxidae*, *Xenopsidae* y *Dendrocolaptidae*, fundándose en parte sobre el distinto género de vida de estas aves.

Nueva publicación sobre aves en general.—El Comité de la «British Ornithologists' Unión» se ha puesto en comunicación con el Secretario de la «American Ornithologists' Unión» para preparar una obra en 6 volúmenes titulada *Systema Avium*, la cual comprenderá una lista de todas las especies de aves de las 6 regiones zoogeográficas: Palearctica, Indica, Etiópica, Australiana, Nearctica y Neotropical.

INFORMACIONES

Necrología.—Dr. FEDERICO DU CANE GODMAN. El 19 de Febrero del corriente año falleció a la edad de 86 años este famoso ornitólogo inglés. Se había dedicado especialmente al estudio de las aves de Centro América, y en colaboración con OSBERT SALVIN publicó la parte de las aves (3 tomos) de la gran obra «Biología Centrali-Americana». Publicó además, con el mismo autor, otros trabajos sobre las aves de Colombia. En los años 1907-1910 dió una gran monografía de los Petreles. Las colecciones neotropicales que había reunido con O. SALVIN, y que donaron al Museo de Londres eran enormes, pues solo en pieles de aves sumaban más de 520.000. El Doctor GODMAN fué durante muchos años vice presidente y miembro del concil de la Sociedad Zoológica de Londres y de otras grandes instituciones científicas.

TEODORO ROOSEVELT.—El 6 de Enero ppdo., dejaba de existir en Sagamore Hill, Long Island (U.S.A.) el ex presidente de los Estados Unidos, M. TH. ROOSEVELT a la edad de 64 años. Aun cuando no cultivaba especialmente la ornitología, sus conocimientos sobre aves de América y de Africa eran considerables y prestó muchos y señalados servicios a la ciencia, reuniendo grandes colecciones durante sus viajes por esos continentes.

Dr. LUIS BRASIL.—Se extinguió en Caen (Francia) el 15 de Octubre de 1918 a los 53 años de edad. Era miembro correspondiente de la S.O.P.—Actuó como profesor de zoología en la Universidad de Caen y fué también presidente de la Linnean Society de Normandía. Se dedicó especialmente a la ornitología, publicando importantes estudios, entre los cuales se destacan los que aparecieron en las entregas publicadas en «Wytsman's Genera Avium», sobre Apterygidae, Casuariidae, Deomeidae y Gruiformes.

Longevidad del cardenal común —Algunas aves adaptadas a la vida en jaula demuestran a veces una longevidad extraordinaria, que sobrepasa quizás los límites normales de su vida en libertad.

En este sentido podemos citar dos casos notables que se refieren al cardenal común (*Paroaria cucullata*).

Figuraba desde hace tiempo, en las colecciones del Museo Nacional, enviado desde el Salto Oriental, por el señor A. E. HELLMUTH un cardenal cuya edad alcanzó los 29 años y 3 meses. Hace poco, el mismo establecimiento recibió otro ejemplar donado por la señora SIXTA G. DE ANTONIOLI, de la estación Gómez (F. C. S.), con los siguientes datos: El cardenal, que estaba en su poder desde hacía 22 años

cumplidos, le fué obsequiado por una persona de su familia, quien lo tuvo antes durante 10 años y meses, habiéndolo adquirido pichón en una pajarería. De modo que la existencia del ave ha pasado seguramente los 32 años. Era un ejemplar ♂ muy cantor, bien emplumado, ágil y sin señal visible de vejez. Vivió siempre en una jaula amplia, alimentándose casi exclusivamente de alpiste y algunas verduras. Murió repentinamente, no habiendo sido posible averiguar por qué causa, por haber sido remitido sin las vísceras.

Enseñanza escolar de la ornitología.—La fotografía adjunta representa una clase práctica de ornitología en la Escuela normal N.º 2, del Rosario, bajo la dirección de la profesora señorita DOLORES DABAT M. A. S. O. P. Los diversos trabajos de técnica delicada, que efec-



túan corrientemente las alumnas, como ser la preparación de aves, el montaje de esqueletos, y piezas sueltas de anatomía comparada, etc., merecen señalarse y aplaudirse por el esfuerzo y la dedicación que representan, teniendo en cuenta sobre todo el breve tiempo de que se dispone para esos trabajos y la escasez de elementos adecuados.

Colecciones ornitológicas del Museo Nacional.—El número total de aves conservadas en nuestro museo, asciende aproximadamente a catorce mil ejemplares, de los cuales unos cuatro mil armados que están en exhibición.

Importancia de las aves para el hombre. — (*Continuación de la página 210*).— Como la digestión es excesivamente rápida en las aves, y como ellas se alimentan en su mayor parte durante el día, son particularmente apropiadas para contrarrestar irrupciones anormales de vegetales así como también de la vida animal.

Aquella formidable maleza importada del «Cardo escocés» amenazó una vez invadir toda Nueva Zelandia. Mucho tiempo y dinero gastaron los colonos en cortar estas plantas al nivel de la tierra y derramar esencia de trementina en las raíces, creyendo de esa manera matar definitivamente la planta. Vana labor. El viento trasportando nubes de semillas voladoras de cardos, los hacía propagar en todas direcciones, volviéndose así más frecuente, más denso, y aumentaba de año en año. Al fin los campos se vieron atestados de plantas espinosas, a las cuales nada podía afrontar.

Los gorriones se acostumbraron a comer las semillas. En centenas de miles se alimentaban de ellas, dándole preferencia entre las comidas duras, y de este modo la maleza fué conquistada.

Hoy en día en Nueva Zelandia el gorrion es mirado como un ladrón descarado sin nada atrayente en su figura. Nadie, sin embargo, podría decir lo que sucedería si algún día esta ave fuera despedida del país, pero es muy probable que el Dominion fuera invadido otra vez por las orugas y los cardos. Dejando a un lado esta cuestión hipotética, el beneficio que los gorriones hacen, debe en mucho compensar al daño. Esta aserción recibe confirmación en las abundantes cosechas que hacen la felicidad de Nueva Zelandia. Nunca los gorriones fueron más numerosos; nunca las quejas contra ellos más amargas; aunque el rendimiento de sus cosechas no tiene precedente.

Debo advertir de paso, que aunque yo haya escrito aquí en defensa de la introducción del gorrion europeo en Nueva Zelandia, yo no soy un partidario de la aclimatación. Es verdad que se puede decir que hay casos en que aves extranjeras han sido introducidas para desempeñar las tareas de las especies nativas que fueron expulsadas, y que estas tareas han sido desempeñadas satisfactoriamente. Pero, como regla general, tales sustituciones están llenas de peligros. Las aves cambian tan rápidamente sus hábitos en los nuevos horizontes que pocas especies permanecen leales a la reputación de honestidad que poseían en la tierra de su origen. Como la mayor parte de los forasteros, harían mejor permaneciendo en su propio país. Aunque el extender la civilización, inconscientemente demanda algunas víctimas, el hombre y aves indígenas pueden, hablando en general, ocupar el mismo territorio sin mayor dificultad. Si uno quiere una prueba de ello, no tiene sino que tornar su pensamiento hacia la India Británica, donde las aves nativas de todas clases, debido a la protección que les acuerda la doctrina Hindú a toda clase de vida, se encuentran viviendo en una proximidad estrecha a las densas poblaciones humanas.

La moraleja de todo lo cual es: que importa a cada hombre, que sienta en el corazón los beneficios para la patria, hacer todo lo que pueda para proteger las aves nativas.

En Australia una plaga de langosta visita periódicamente los campos de maíz para devorarlos. La ruina que esto podría acarrear a los campesinos es siempre y oportunamente evitada por la buena función de los ibis y otras aves nativas. Como destructor de langostas, el ibis (*Carphibis Spinicollis*), no tiene rival entre las aves. DUDLEY LE SOUËF, director del Jardín Zoológico de Melbourne, visitó hace algunos años los criaderos de estas aves en la Riverina, y después de un minucioso cálculo, llegó a la conclusión de que la cantidad mínima de aves en cría en ese lugar eran unos 200.000 individuos. Después de esto procuró algunos especimens y pudo constatar contando y clasificando la alimentación, que el término medio consumido por estas aves era de 2410 langostas jóvenes, cinco caracoles de agua dulce, y varias orugas, los cuales, multiplicados por 200.000, suman un total de (482.000.000) cuatrocientos ochenta y dos millones de langostas, así como también un gran número de caracoles y orugas. «Ahora bien, dice el señor LE SOUËF, el término medio de las aves jóvenes era de unos 2 1/2 por cada pareja de adultos, y el contenido de sus estómagos debe alcanzar un enorme total, desde que todos parecían gozar de una alimentación abundante». Como esta enorme cantidad de alimento es consumido cada día por los ibis de Australia durante la época del desarrollo de la langosta, se podrá formar una idea clara de la inmensa utilidad que estas aves reportan a los campesinos. Sin ellas el balance de la naturaleza sería perturbado y la agricultura con buen éxito resultaría imposible.

En adición a su grande utilidad como destructor de insectos dañinos—el ibis se alimenta también con avidez de caracoles de agua dulce—albergue de la terrible fasciola del hígado, con la cual el ganado ovino tan fácilmente se contamina en algunos lugares húmedos.

Aún, en presencia de estos hechos, hay gentes que inescrupulosa y clandestinamente visitan los criaderos de estas aves y colectan sus huevos por carradas. Una partida, en 1912, recogió más huevos de los que podían conducir por lo cual se retiró abandonando unos 4 800 para que se pudrieran.

Importancia de las aves en los bosques.—Omitiendo hacer mención de muchos otros ejemplos notables en que las aves han reprimido irrupciones de insectos, pasaré a ocuparme desde luego de aquellos servicios perennes que actúan como un control constante para impedir un indebido acrecentamiento de los insectos, roedores, malezas y otras pestes.

Las aves puede decirse que alcanzan el máximo de utilidad en las selvas, porque allí las condiciones se asemejan en mucho a las de las edades primitivas.

Los árboles de las selvas tienen sus enemigos naturales en los insectos, a los cuales le dan alimento y abrigo, y esos insectos a su vez tienen sus enemigos naturales en las aves, a quienes también los árboles proporcionan alimento y abrigo. De aquí se desprende que cada una de estas formas de vida depende estrechamente de la existencia de las otras. Sin los árboles los insectos perecerían, sin los insectos las aves perecerían y sin las aves los árboles perecerían; y, para seguir las inexorables leyes de la naturaleza hasta la conclusión de sus terribles designios, diríamos que sin las plantas el mundo perecería.

Considérese por un momento la vida de un árbol en conexión con los insectos que se sustentan de él. En un principio, antes que la semilla o nuez haya germinado, puede ser horadada o destruída por un gusano. Suponiendo, sin embargo, que esa semilla o nuez se haya desarrollado, la raíz del embrión puede ser atacada por escarabajos. Escapando de este peligro algún gusano podría depositar sus huevos en las rasgaduras de la corteza. Al empollarse éstos, los gusanos horadarían la corteza y leño. Este agujero admitiendo agua en cada lluvia haría comenzar la descomposición del tallo, de la cual la planta probablemente nunca podría restablecerse. Otras larvas se alimentan de la corteza, comiendo la parte más interior y la savia de la planta. Las ramas delgadas son afectadas por las larvas de ciertos escarabajos, las cuales actúan como una banda a su alrededor, ocasionando a veces de este modo la destrucción de vástagos de más de una pulgada de diámetro. Hay gorgojos que hacen horadaciones debajo de la corteza y penetran hasta la médula, depositando en esas excavaciones sus huevos. Para ciertos propósitos hay otros que causan profundas lesiones las cuales muy a menudo tienen resultados fatales. Las ramas de los árboles son a veces afectadas por parásitos, quienes las horadan para alimentarse de sus jugos, agotando así la savia. Muchas especies de piojos y otros insectos similares infestan los árboles, causándoles gran daño, así como también ciertas otras especies viven en ellas como parásitos. Las yemas de los árboles son a menudo destruídas por larvas de ciertas polillas, mientras que las hojas son devoradas por las orugas. Tomando la encina por ejemplo, es un hecho sabido que más de 500 especies de insectos se pueden alimentar de ella. Finalmente, debe recordarse que en la corteza y sobre todo en los tejidos más interiores residen las energías vitales de los árboles.

Es muy difícil percibir la utilidad de esos insectos que se alimentan de las diferentes partes de un árbol, aunque muy bien puede ser, talvez, cuando están en número normal, que ejerzan una influencia útil, efectuando una poda necesaria y saludable. Es cierto, sin embargo, que si ellos no fueran a su turno limitados por las aves se llegarían a acrecentar en número tal que los árboles no podrían sobrevivir a los daños y males que ellos les causarían.

Cuán subordinada está la vida de los árboles a la vida de las aves

puede comprenderse con la siguiente ilustración: como muchos de los lectores probablemente sabrán, los árboles respiran y asimilan por sus hojas. Consiguientemente, si se impide que sus yemas se desarrollen, o sean comidas cuando lleguen al desarrollo por las orugas, el árbol se debilitará naturalmente. Muchas coníferas se morirían si fuesen depravadas en su follaje por un sólo año. Otros árboles si fueran privados de sus hojas por algunos años sucesivos, también perecerían, aunque estos árboles languidescieran como regla general por uno o dos años antes de sucumbir finalmente.

Ahora bien, ataques en los órganos respiratorios no es el único daño a los árboles que están expuestos de este modo. El árbol encontrándose en condición precaria, es al momento acometido por los escarabajos y otros insectos, quienes, multiplicándose rápidamente bajo condiciones tan favorables, horadan la corteza hasta que todos los tejidos vitales de la planta sean destruidos. Así el árbol que hubiera podido aliviar sus pulmones afectados, cae víctima del ataque de un enemigo insidioso que se aprovecha de la ventaja que le proporciona su debilitada constitución.

Los «carpinteros» y otras aves similares con sus hábitos de alimentación, hubieran afluído al socorro de ese árbol y posiblemente le hubieran salvado la vida; pero cuando aquella influencia correctiva no existe, el árbol, debe necesariamente morir.

Esta ilustración sobre la mútua relación entre la vida de los árboles y la de las aves, no es sino una de la larga serie que podría ser citada, y es en razón de esta delicada y exquisita correlación entre la existencia de los árboles, insectos y aves el que yo considere como una verdad profunda la declaración del Sr. F. M. CHAPMAN: «que puede ser claramente demostrado que si perdiéramos nuestras aves perderíamos también nuestras selvas.»

No es necesario poseer una alta cultura para comprender que si perdiéramos nuestras selvas perderíamos también con ellas la humedad suficiente para la producción de las cosechas sobre las cuales la humanidad entera basa su propia existencia.

Si en su arrogancia y fatuidad el hombre extermina las aves, pensando que él mismo es capaz de reemplazarlas, podrá tal vez defender con éxito usando de sus expolvoreadores a lo más una parte de sus huertas y jardines; pero ¿qué valor tendrían sus débiles esfuerzos para proteger de las devastadoras masas de insectos las selvas de América y África, los jungles de Asia, o los arbustos de Australia? ¿No debería él, entonces, proteger por todos los medios que estén a su alcance todas las aves de las selvas, que naturalmente, sin molestias y expensas para él, cumplen tan bien y por su propia cuenta, la hercúlea tarea de velar por la vida de los árboles? Cualquiera lo pensaría así.

JAMES BUCKLAND,
Smithsonian Report - Washington.

(Continuará)

BIBLIOGRAFÍA

Recientes publicaciones ornitológicas sobre Sud América y especialmente la Argentina y países vecinos.

1915

(Véase página 212)

- CHAPMAN, sobre el género *Scytalopus*.
The more northern species of the genus *Scytalopus* GOULD, By FRANK M. CHAPMAN. *The Auk*, vol. XXXII, N^o. 4, Oct. 1915, pp 406 - 423.
En este artículo el autor describe varias nuevas especies encontradas al norte del Ecuador y da la distribución siguiente para las especies que habitan más al Sur:
1. *Scytalopus magellanicus* (GM.)—Malvinas, Cabo de Hornos y Chile.
 2. *S. niger* (SW.) [?=*S. magellanicus grandis* CORY]. Oeste de Sudamérica desde Chile a Colombia, especialmente en la zona templada.
 3. *S. unicolor* SALV.—Cajabamba, Perú.
 4. *S. obscurus* (KING).—Sur de Chile.
 5. *S. acutirostris* (TSCH).—Perú.
 6. *S. macropus* BERL. et STOLZ.—Maraynioc, Perú Central.
 7. *S. micropterus bolivianus* (ALLEN).—Sur de Perú; Bolivia.
 8. *S. speluncae* (MÉNÉTR).—S. E. Brasil.
 9. *S. indigoticus* (WIED) —S. E. Brasil.
 10. *S. superciliosus* CAB.—Sierra de Tucumán.
- COOKE, sobre las emigraciones de las aves.
Birds migration. By WELLS W. COOKE, *Bull. of the U. S. Departm. of Agriculture*, N^o. 185, 1915, pp. 1-47.
En este interesante trabajo el autor indica las causas de las emigraciones, la relación de las mismas con las condiciones atmosféricas, las emigraciones diurnas y nocturnas, las distancias recorridas, las diferentes vías seguidas, la orientación de las aves en sus caminos, etc.
- COOKE, sobre los chorlos americanos y su protección.
Our Shore-birds and their future. By WELLS W. COOKE. *Year-book Deptm. Agricult. Wash. D. C.* for 1914 - 1915, pp. 275 - 294.
En este artículo el autor se ocupa del modo de proteger estas especies de aves.
- CORY, sobre nuevas aves de Sudamérica e islas adyacentes.
Descriptions of new Birds from South America and adjacent islands. By CHARLES B. CORY. *Field Mus. Nat. Hist.*, publ. 182, Ornith. ser., vol. I., N^o. 8, Feb. 23, 1915, pp. 293 - 302.
Describe varias formas de aves relacionadas con especies argen-

tinas: *Crypturus tataupa peruviana*, subsp. nov., tipo, San Ramón, Perú central occidental, alt. 2900 piés; *Nothoprocta ambigua*, sp. nov., tipo Llagueda, al Noroeste de Otusco, Perú; *Columba rufina andersoni* subsp. nov., tipo, Serra da Lua, cerca Boa Vista, norte del Brasil; *Columba rufina tobagensis* subsp. nov., tipo, isla de Tobago; *Aramides cajanea venezuelensis*, subsp. nov., tipo: Encontrados, Venezuela; *A. c. peruviana*, subsp. nov., tipo, Moyobamba, Perú; *Cerchneis sparverius peruviana*, subsp. nov., tipo Chachapoyas, Perú; *C. sp. distincta* subsp. nov., tipo, Boa Vista, Rio Branco, Brasil; *C. sp. margaritensis*, subsp. nov., tipo, isla Margarita, Venezuela; *C. sp. ochracea*, subsp. nov., tipo, Colón, Tachira, Oeste de Venezuela, *Otus choliba margaritae*, subsp. nov., tipo, isla Margarita; *Speotyto cunicularia arubensis*, subsp. nov., tipo, isla Aruba, Venezuela; *Sp. c. beckeri*, subsp. nov., tipo, São Marcello, Rio Preto, Bahía; *Sp. c. intermedia*, subsp. nov., tipo, Pacasmayo, Perú; *Podager nacunda minor*, subsp. nov., tipo, Boa Vista, Rio Branco, Brasil; *Nyctidromus albicollis obscurus*, subsp. nov., tipo, Yurimaguas, este Perú; *Caprimulgus hirundinaceus crissalis*, subsp. nov., tipo, Rio do Peixe, cerca Queimadas, Bahía.

CORY, sobre aves de Sudamérica, y descripción de nuevas sub especies.

Notes on South American Birds, with. Descriptions of new sub-species. By CHARLES B. CORY. *Field Mus. Nat. Hist.*, publ. 183, Ornith. ser., vol. I., N^o. 9, Aug. 7, 1915, pp. 303-335.

Describe varias formas relacionadas con especies argentinas: *Piaya cayana cearae* subsp. nov., tipo, Ignatu, Ceará, Brasil; *Scapanus (Campephilus) melanoleucus cearae*, subsp. nov., tipo, Ignatú.

Además hace una revisión de las especies y sub especies del género *Piaya* y otra de las formas sudamericanas de *Cerchneis sparverius* (L.), dando su correspondiente clave y describe: *Cerchneis sparveria intermedia*, subsp. nov., tipo, Villavicencio, Colombia; *C. sp. andina*, subsp. nov., tipo, Ecuador, alt. de 5.000 a 13.000 piés; *C. sp. perplexa*, subsp. nov., Rio Essequibo inferior, Guayana inglesa.

DABBENE, sobre aves nuevas para la Argentina.

Otras especies de aves nuevas para la Argentina. Por ROBERTO DABBENE. *Boletín de la Sociedad Physis*, t. I. Junio 10, 1915, pp. 532-533.

Harpiprion cayennensis (GM.) en Bonpland, Misiones; *Dendrocoryna discolor* SCL. et SALV. en Tres Pozos, Salta; y *Sporophila pileata* SCL. en Bonpland, cazados por el señor J. MOGENSEN.

DABBENE, sobre una nueva especie de carpintero hallada en la provincia de Tucumán.

Description d'un nouveau genre et d'une nouvelle espèce de pic provenant du Norouest de la République Argentine. Por ROBERTO DABBENE. *Anales del Mus. Nacional de Hist. Nat. de Buenos Aires*, vol. XXVII, Julio 8, 1915, pp. 75-81, tom. I.

El autor describe un nuevo género: *Neophloeotomus*, intermediario

entre *Ceophloeus* y *Phloeotomus* y una nueva especie *Neophloeotomus Shiptoni*, cercana a *N. Schulzi* (CAB.), procedente de Tucumán.

DOELLO-JURADO, sobre algunas aves de Buenos Aires.

✓ Anotaciones sobre algunas aves de Buenos Aires. Por M. DOELLO-JURADO. *Bol. Soc. Physis*, t. II, No. 9., Nov. 10, 1915, pp. 44-48.

El autor da varias noticias sobre la biología del carpintero, *Dendrocopus mixtus* (BODD.) y del tordo negro cobijas amarillas, *Agelatus thilius chrysocarpus* (VIG.)

HELLMAYR, sobre la ornitología del estado de Espíritu Santo, Brasil.

— Ein kleiner Beitrag zur Ornithologie des Staates Espírito Santo, Südo-Brasilien, von HELLMAYR C. E. *Verhandl. Ornith. Gesell.—Bayern*, t. 12, 1915, pp. 126-159.

El autor estudia una colección de 56 especies de aves coleccionadas por el señor F. B. MÜLLER en el estado de Espírito Santos. Entre otras especies, cita: *Phyllomyias griseocapilla*, *Automolus leucophrys*, *Sclerurus umbretta*, *Dysithamnus plumbeus* etc., da la sinonimia de *Siptornis obsoleta* (*ruticilla* auct.) e indica las variaciones geográfica, de *Picumus cirrhatius*.

IHERING, sobre la clasificación de la familia de los Dendrocolaptidos.

— The classification of the Family *Dendrocolaptidae*. By Dr. HERMANN von IHERING. *The Auk*, vol. XXXII, No. 2, April 1915, pp. 145-153 (lams.)

El autor hace un estudio sobre los caracteres del cráneo relacionados con la clasificación de la familia y llega a la conclusión de que la diferencia entre los cráneos esquizorrinales y holorrinales observados en los dendrocoláptidos no es suficiente para mantener la división de esta familia en *Furnariidae* y *Dendrocolaptidae* propuesta por RIDGWAY (*Birds North and Middle Amer.* V), pues las especies en las cuales el foramen nasal es prolongado posteriormente, presentan sólo una modificación del tipo holorrinal común y esta condición debe ser llamada: pseudoesquizorrinal de acuerdo con FÜRBRINGER.

† LEWICK, sobre los pingüines del continente antártico.

Antarctic Penguins. A study of their Social Habits. By Dr. C. MURRAY LEWICK. R. N. Zoologist to the British Antarctic Expedition (1910-1913), New York, 1915, in 8vo pp. 1-140, fig. 1-74.

Describe las costumbres de los pingüines y en un apéndice las de la gaviota de Maccormicki (*Megalestris Maccormicki*).

R. D.

(Continuará).

Volúmen primero de EL HORNERO.— Con el presente número termina el volúmen primero, cuyo índice correspondiente será distribuido próximamente.

INDICE

DE AUTORES Y OTRAS PERSONAS CITADOS

- Aberg Cobo, Arturo, 118.
 Acosta, José de, 81, 84, 154, 158, 250.
 Agassiz, 22.
 Agusti, Emilio, 203.
 Alfaro, A., v.
 Allen, 190, 191.
 Almeida, Joan d', 251.
 Aloise, Salvador P., 118.
 Alonzo de Zuazo, 18.
 Alvarez, Teodoro, 46 B., 120.
 Ambrosetti, Héctor, *Dos tiránidos de Buenos Aires*, pp. 36-37.
 — *Sobre el Gavilán, Rupornis magnirostris pucherani*, pp. 116.
 — *Notas sobre algunas Rapaces*, pp. 287-290. — 121, 203, 208, 293, 294.
 Ambrosetti, Juan B., 39.
 Ameghino, C., 39, 120.
 Anita, Gabriel, 118.
 Antonioli, Sixta G. de, 300.
 Anzola, Juan, 118.
 Arditi, Horacio, 118.
 Arrayago, Teófila A. de, 197.
 Artusi, Enrique J., 118.
 Aubusson, Jorge de, 18.
 Audubon, 45.
 Aula, Augusto V., 197.
 Azara, 81, 83, 84-89, 154-159, 253-255, 257.

 Baer, G. A., v.
 Baez, J. Romualdo, *Observaciones sobre nidios de horneros*, pp. 291-292. — 197.
 Bangs Outram y Thomas E. Pe-
 nard, 202, 204 B.
 Barattini, Luis P., 293.
 Barrán, Euclides F., 197.

 Barrows, 75, 180.
 Basile, Angel, 196.
 Baynes, E. Harold, 44.
 Beder, R., vi.
 Bello, Julio, 197.
 Benn Pott, C. W., 293.
 Bennett, Arturo G., 197, 205.
 Bergalli, Alejandro, 118.
 Berlepsch, H. v., 100.
 Berlepsch et Stolzmann, 261.
 Bernard, Lucía, 293.
 Berro, Bernardo, 296.
 Berro, Mariano B., 118, 296.
 Bertoni, A. de Winkelried, *Apuntes sobre aves del Paraguay*, pp. 188-191.
 — *Especies de aves nuevas para el Paraguay*, pp. 255-258.
 — *Apuntes sobre aves del Paraguay*, pp. 284-287. — 37, 97, 98-100, 120, 195, 203, 257, 260-262, 264, 266, 295, 299 B.
 Bertoni, Werner, 256.
 Bird Grinnell, George, 45.
 Bonduel, O. P., vii.
 Bonduel, René, 118.
 Bordalé, Luis F., 41.
 Borelli, Alfredo, 209.
 Bosch, Jorge E., 197.
 Bougainville, 19.
 Bowman, Gordon, 262.
 Brabourne y Chubb, 46 B., 283.
 Brasil, L., 300.
 Brêthes, J., vii.
 Brewster et Bangs, 240.
 Brown, N. R., 47 B.
 Bruschi, J. A., vii.
 Bucarelli y Ursua, Francisco, 19.
 Buckland, James, *Importancia de las*

(1) La letra B. al lado de algún número, indica que se trata de un análisis bibliográfico del autor citado.

- aves para el hombre. pp. 123-126, 209-210, 302-305.
- Budin, Emilio, *El Keu, Tinamotis Penlandi*, pp. 101-109.—40, 59, 65, 110, 121, 143, 179, 181, 202, 262, 296.
- Buffon, 191, 253.
- Burmeister, Germán, 99, 180, 191, 277, 282, 283.
- Buscaglia, Victor, 197.
- Cabanis, 99, 282, 283.
- Caboto, 87, 88, 153, 157.
- Cáceres, Ulpiano, 98.
- Calcagno, Alfredo D., 197.
- Cantino, 157.
- Capus, G., et Bohn, G., 169.
- Carbonell, J. J., VII.
- Carcelles, Alberto, VII.
- Cardoso, Anibal, *La ornitología fantástica de los Conquistadores*, 80-89, 153-160, 248-255.—39.
- Carlos III, 18.
- Carlos V, 17.
- Carné, Laura E., 197.
- Casal, Pedro S., 41, 43, 98, 118, 119, 200.
- Casale, Guido, 197.
- Casas, José E., 118.
- Castellano, José C., 197.
- Castellanos, Alberto, 41, 119, 202, 203, 295.
- Castellanos, Alfredo, 295.
- Castillon, León, *Habitat de la Avutarda, Chloëphaga melanoptera*, pp. 108-111.
- Castro Bibiloni, Antonio, 119.
- Catinari, J. N., VII.
- Cerruti, T., 293.
- Chapman, Frank. M., 41-43, 46 B., 47 B., 199, 201, 202, 212 B., 296, 299, 305, 306 B.
- Cherrie, G. K., VI.
- Chubb, Charles, 198, 246, 263, 297 B., 299 B.
- Cieza de León, 81.
- Clarke, W. E., 47 B.
- Comi, P. L., VII.
- Colón, 17.
- Cooke, W. Wells, 306 B.
- Cordero, Ergasto H., 197.
- Correa Morales, Lucio A., 197.
- Correas, María J., 197.
- Cortelezzi, Juana, 107.
- Cory, Charles B., 298 B., 306 B., 307 B.
- Costes, Nathanael, 119, 204.
- Cotta, María R., VII.
- Cowell, Alberto T., 197.
- Crawshay, 235, 289.
- Crivelli, F., VII.
- Cuesta, L., 293.
- Dabat, Dolores, 197, 296, 301.
- Dabbene, Roberto, *Los vencejos de la República Argentina*, pp. 3-8.
- Notas sobre una colección de aves de la isla de Martín García*, pp. 29-34, 89-96, 160-168, 236-248.
- Cypseloides senex y Clibanornis dendrocolaptoides en Misiones (R. A.)* p. 37.
- Larififormes de la República Argentina* pp. 49-56, 129-139, 214-220.
- Sobre distribución geográfica de algunas especies de aves*, pp. 96-100.
- Nido y pichones de un gavilán, Parabuteo unicinctus*, pp. 100-101.
- Sobre los nidos del Federal (Amblyrhynchus holosericeus) y del Pecho colorado (Leistes militaris superciliiaris)*, pp. 104-105.
- Sobre una curiosa costumbre de nidificación del Pato barcino chico, Nettium flavirostre*, pp. 111-114.
- Descripción de dos formas de aves aparentemente nuevas procedentes del N. W. de la República Argentina*, pp. 178-182.
- Captura de algunas especies raras de aves neotropicales*, pp. 194-195.
- Especies de aves poco comunes o nuevas para la República Argentina*, pp. 259-266.—7, 10, 11, 15, 16, 22, 39, 40, 41, 47 B., 74, 120, 121, 147, 197, 198, 203, 204, 213, 257, 270, 283, 294, 295, 307 B.
- Da Forno, Jerónimo, 267, 268.
- Daguerre, Juan B., 41, 118, 119, 203.
- D'Angelo, Felipa, 197.
- Danni, Juan A., 293.
- Darwin, 82, 252.
- Debenedetti, Salvador, 196.
- De Boni, Antonio, 197, 202, 203, 295, 296.
- De Giacconi, J., VII.
- De la Fuente, 75.
- De la Rúa, J. M., VII.
- Del Campo, A., VII.
- Delétang, L., VII.
- Descalzo, Celina A., 196.
- Dinelli, Luis, *Notas biológicas sobre*

- las aves del noroeste de la Rep. Argentina*, pp. 57-68, 140-147.—
 7, 39, 40, 59, 60-63, 66, 67, 98,
 144, 146, 181, 273.
 Doello-Jurado, Gervasio, 274.
 Doello-Jurado, M., *Sobre aves de
 Puerto Deseado (Patagonia)* pp. 8-18.
 —*Notas sobre nidos de horneros*, pp.
 273-284.—39-41, 120, 308.
 Doering, Adolfo, 282, 283.
 Dominique, Miguel, 197.
 Doradau, Ovidio, 293.
 Dudley Le Souëf, 303.
 Dutcher, William, 45.

 Escarcena, Juan, 293.
 Espíndola, Ignacio, 203.
 Euler, C., 100, 190, 191.

 Fablet, Julián, 99.
 Falkner, P., 81.
 Farfán, Carlos, 197.
 Fazio, Alfredo, 118.
 Felipe II, 17, 18.
 Felippone, F., VIII.
 Fernando VI, 18.
 Fernández, Miguel, 197.
 Fernández Beyro, Aníbal, 197, 203.
 Florit, Carlos J., 197.
 Forbes, Henry O., 48 B.
 Forbush, 124.
 Fortabat, Carlos, 197.
 Foster, W., 33, 257.
 Frers, Arturo G., 288.
 Fürbringer, 308.

 Gaillat, Juan A., 197.
 Gain, L., 48 B.
 Gallardo, Angel, 41, 198.
 Gallo, Abelardo, 197.
 Garlepp, G., 144, 259, 264.
 Gay, 15.
 Gazzano, Nicolás A., 293.
 Gestro, R., 169.
 Gez, Juan W., 118.
 Giacomelli, E., 296.
 Giacomini, Juan De, 293.
 Gibson, Ernesto, 31, 32, 89, 92,
 95, 111, 121, 191, 203 B.
 Giebel, 282, 283.
 Girard P., 7, 40, 60-64, 67, 68, 141,
 143, 145, 181, 193, 202, 296.
 Godard, André, 43.
 Godman, F. Du Cane, 99, 100, 300.
 Godoy, 290.

 Gomara, 86.
 Gómez, Adolfo S., 118.
 González Fernández, Ramón, 293.
 González, Juan A., 118.
 Grant, C. H. B., 198, 219.
 Guerrero, Carlos, 105, 186.
 Guerrico, Federico, 197.
 Guevara, 81, 85, 87, 153-155, 158,
 159, 250, 252-255.

 Haeckel, 232, 233.
 Hartert, E., 48 B, 165, 195, 198,
 266.
 Hauman, L., 11.
 Hellmayr, C. E., 48 B., 99, 194,
 257, 308 B.
 Hellmuth, A. E., 300.
 Hernando, Juan, 293.
 Herrera, 81.
 Herrera, Anastasio J., 118.
 Herrera, Martín, 197.
 Hoepf, 169.
 Holland, 136.
 Holmberg, Eduardo L., 40, 169.
 Holmberg de Ambrosetti, María
 H., 294, 295.
 Hudson, W. H., 111, 280, 284.
 Hume, Alberto S., 120.

 Ihering, Hermann v., 76, 127 B,
 190, 277, 296, 308 B.
 Ihering, R., v. 76, 277.
 Irizar, Esther M., VIII.
 Islas, María I., 118.
 Issouribehere, Pedro J., 197.
 Itajobi Prado, F., VIII.

 Jelski, 57.
 Jiménez de Cisneros, 18
 Jørgensen, P., 181

 Kalinowski, J., 261.
 Kemp, Robin, 297.
 Kerr, G., 180.
 Kirby, 123.
 Kirkland, 124
 Korn, Guillermo, 197.
 Koslowsky, Julio, *El Caburé, Glau-
 cidium nanum. Raro caso de mime-
 tismo*, pp. 229-235.—202.
 Kraglievich, L., VIII

 Lahille, F., VIII.
 Lanfranco, Silvio, 118.

- Larrañaga, Dámaso A., 297.
 Latorre, Celso, 197.
 P'Ecluse, Julio Carlos de, 249.
 Lehmann Nitsche, R., 202.
 Lewick, C. Murray, 308 B.
 Lillo, M., 7, 40, 208, 238, 297.
 Licursi, Ariosto, 197.
 Lista, H., 293.
 Lizer, C., VIII.
 Llofriú, Manuel, 169.
 Loaysa, 85, 86.
 Lönnberg, 56.
 López de Gomara, Francisco, 81, 252.
 Lozano, P., 85-88, 153-156, 158, 159, 250, 253-255.
 Lugones, Leopoldo, *El Hornero* (poesía), p. 117.
 Lynch Arribáizaga, Enrique, 40, 120.

 Magallanes, 81, 85, 86, 153.
 Maglione, Ernesto S., 118, 120.
 Magnano, Francisco, 293.
 Magnano, Juan, 293.
 Maindrón, 169.
 Marasso Rocca, Arturo, 197.
 Marcgrave, 249.
 Marcó del Pont, J., IX.
 Marcó del Pont, V. M., IX.
 Marek, C., IX.
 Marelli, Carlos A., *Aves de Curuzú Cuatiá (Corrientes)* pp. 74-80.
 —*Sobre el contenido del estómago de algunas aves*, pp. 221-228. —39, 202, 203.
 Mariani, S., 197.
 Martija, Alberto H., 118.
 Marty, Guillermo, 197.
 Marzoratti, P. L., IX.
 Mascheroni, Luis, 96.
 Mas, José, 196.
 Mathews, Gregory M., 127 B., 216.
 Mejías, L. C., IX.
 Mendez de Casariego, Sra. Carmen C., 118.
 Menegaux, A., 204, 277-279, 298.
 Mercado, Nazario, 118.
 Mestroni, Valentín, 197.
 Miguelez, M., IX.
 Miguez, Victor E., 197.
 Miller, Leo E., 43.
 Mogensen, Juan, 8, 11, 31, 40, 43, 94, 96-98, 114, 115, 182, 194, 195, 202, 258-261, 263-266, 307.

 Molina, 48.
 Mones, José G., 299.
 Monguillot, María A., 293.
 Montenegro, P., 82.
 Morel, E. D., 209.
 Moreno, J. del C., IX.
 Moxham, J., IX.
 Müller, F. B., 308.
 Muratori, P., 82, 253.
 Muratorio, José L., 197.
 Muret, Pedro, 18.
 Murphy, Roberto Cushman, 127 B., 128 B., 295.

 Nágera, J. J., 15.
 Nágera Escurra, Angela, IX.
 Nassau, Príncipe de, 249.
 Natterer, 99, 100, 195.
 Naylor, W. B., 197.
 Nehrkorf, 191.
 Nicholl, 220.
 Nichols, J. T., 128 B.
 Niedfeld, Gregorio, 197.
 Noseda, P., 39.

 O'Leary, J. E., 188.
 Onelli, C., IX.
 Orgaz, J., 120.
 Outes, Félix F., *Formación del Gabinete del Rey. Primeras contribuciones sudamericanas* (1769), pp. 16-21.
 Oviedo, 81, 86, 158.

 Parodi, L. R., IX.
 Pastore, F., IX.
 Pastore, Victoria, IX.
 Pellerano, Glorinaldo, 118.
 Péndola, Agustín, 197.
 Péndola, Agustín J., 118.
 Pennington, Miles S., 197.
 Peña, Pedro, 278.
 Pereyra, Ezequiel A., 118.
 Pigafetta, 81, 85.
 Piñero García, P., IX.
 Pisón, G., 83, 84, 87, 153, 249, 251, 253.
 Plaza, Prudencio M., 74, 77.
 Porter, Carlos E., 120, 202, 204, 296.
 Posner, Felix, 197, 257, 266.
 Pouysségur, Hipólito, 197.
 Pozzi, Antonio, *Del modo como un Lechuzón caza los Tucú-tucú*, pp. 191-192. —30-34, 43, 90-94,

- 96, 111, 121, 160, 162-168, 193, 236-248.
 Pozzi, Aurelio, 98.
 Pozzi, Carlos, 74, 78.
 Pozzi, Celestino, 74, 78.
 Pozzi, Santiago, 193.
- Quiroga, Isidro, 197, 296.
- Radice, Angel L., 41, 296.
 Raices, Adolfo E., 196.
 Ramírez, Eduardo, 30, 43, 118.
 Ramírez, Luis, 87.
 Ramírez, Segismundo, 197.
 Ramsay, L. N. G., 47 B.
 Reboratti, José H., *Sobre distribución geográfica de algunas especies de aves*, pp. 193-194. — 197, 203, 296.
 Reed, Carlos S., *Breves notas acerca de nidos y huevos de algunas aves de la Cordillera de Mendoza*, pp. 267-273. — 40, 119, 120, 147, 202-204, 295.
 Renard, Abel, x.
 Renard, Adolfo, *Sobre un nido del Leñatero, Anumbius anumbi*, p. 116. — 197.
 Rhamer, C. F., 128 B.
 Ricagno, Alberto, x.
 Ridgway, 257, 308.
 Riis, Guillermo, 197.
 Riley, J. H., 124, 128 B.
 Rivas Miguez, Leandro, 40, 197, 208.
 Rodríguez, Demetrio, *Costumbres de un Dendrocoláptido, Pseudoseisura lephotes*, pp. 105-108.
 — *Costumbres del Pato picazo*, pp. 185-187. — 36, 43, 100, 101, 104, 111, 113, 120, 121, 181, 281.
 Rodríguez, Enrique, x.
 Rodríguez, Francisco M., 7, 37, 43, 47, 97, 100, 121, 181, 240, 257, 259, 260, 263, 264, 266, 296.
 Rojas Acosta, N., 118.
 Rojas, Jacinto, 16.
 Rolleri, Humberto, 119.
 Rolleri, Vicente, 293.
 Romero, R., x.
 Ronco, Beatriz M., 197.
 Roosevelt, Teodoro, 300.
 Roret, 169.
 Rothsché, Carlos, 197.
 Ruiz Puente, Felipe, 19, 21.
- Salguero, Tomás, 197.
 Salvadori, T., 128 B., 298.
 Salvaña, Cayetano, x.
 Salvin, Osbert, 300.
 Salvin, 99, 100.
 Sanabria, Diego de, 153.
 San Martín, 283.
 Santa Cruz, Alonso de, 87, 157.
 Santa Cruz, Florencio, 74.
 Santillán, E., x.
 Sanzin, Renato, *Lista de aves menudocinas*, pp. 147-152. — 120, 208.
 Sarmiento, Domingo F., 274.
 Sathicq, Francisco, 293, 296.
 Savon, J. C., x.
 Scala, Augusto C., 118, 296.
 Schmidel, 84, 153.
 Schomburgh, 283.
 Schulz, 59, 60, 67, 140, 214.
 Selater, P. L., 180, 282, 284.
 Selater, William L., 198.
 Seckt, Hans, 196.
 Seilern, J. Graf, 48.
 Selva, Manuel, *Distracciones ornitológicas*, pp. 22-29. — 39, 120.
 Semprun, R. J., x.
 Serié, Pedro, *Sobre un boyerito en cautividad: Xanthornus pyrrhopterus* pp. 35-36.
 — *Nombres vulgares y científicos de aves de Buenos Aires*, pp. 68-73.
 — *Nociones sobre preparación y conservación de aves*, pp. 168-177.
 — *Observaciones sobre nidos de horneros*, pp. 290-291. — 39, 40, 74, 120, 280, 291.
 Shipton, Stewart, *Nueva subespecie de Batara cinerea del noroeste de la República Argentina*, pp. 114-115. — 40, 43, 97, 121, 182, 194, 202, 208, 259-261, 263-266.
 Shufeldt, R. W., 128 B.
 Shuman, Edwin L., 45.
 Sierra, Esperanza de, 197.
 Silvestri, Felipe, 114, 180.
 Sires, Marcelo, 41, 119.
 Snethlage, Emilia, 128 B., 211 B.
 Spegazzini, Carlos, *Melanismo temporario de la Palomita, Columbina picui*, pp. 182-185. — 11, 39, 120.
 Steinbach, José, 90, 98, 178, 180, 195.
 Stradanus, 154.
 Strassberger, Osvaldo, 293.
- Taunay, A. d'E., 299.

- Techo, P., 81, 158.
 Tellechea, Manuel, 197.
 Toledo, Francisco de, 16, 18.
 Toledo Lara e Ordonhes, Diego de, 299.
 Todd, Clyde W. E., 211 B.
 Toranzo Calderón, C., 118.
 Torres de la Llosa, Carlos A., 197.
 Tracchia, Oliverio, xi.
 Tremoleras, Alberto, 203.
 Tremoleras, Juan, 202, 203, 239, 295.
 Troise, Pascual, 74, 77.
 Trouvelot, 124.
- Valdecebro, P. Andrés Ferrer de, 252.
 Valette, L. H., 219.
 Vasconcellos, Simón de, 82, 250, 251.
 Vedia, N. A. de, xi.
 Velasco, Sara M. de, 197.
 Venturi, S., 7, 57, 97, 180, 181, 197, 209, 215, 238, 297.
 Vilanova y Piera, 206.
- Villalobos, Cándido, 38, 170, 192, 199.
 Violante, Vicente M., 196.
 Vogelsang, E. G., xi.
- Wagner, E., 204, 262, 264, 298.
 Warren Jacobs, J., 206, 207.
 Whitaker, 298.
 White, 64, 98, 284.
 Williams, Orlando, 196.
 Wilson 45.
 Wilson, Charles J., xi
 Wilson da Costa, J., 47 B.
 Withington, 36, 100.
 Wolffhügel, Kurt, 197.
 Woodbine Parish, 19.
 Wyler Girardet, Berta, 293.
- Xhardez, Juan E., 118.
- Young, Thos. M., 205.
- Zotta, A., xi.
 Zubiaur, José B., 118.

ÍNDICE

ALFABÉTICO DE MATERIAS

- Acabiray, 155.
Acanthura, 5.
Acanthyllis, 5.
Acanthyllis, 5.
 Accipitriformes, 94, 156.
Actitis macularia, 260.
Actiturus bartramius, 90.
Aechmophorus mayor, 41, 69.
Aegialitis alticola, 260.
 — *collaris*, 148.
 — *falklandica*, 223.
 — *occidentalis*, 261.
Aëronautes, 4.
Aëvornis, 5.
 — *niveifrons*, 5, 7.
 Agachonas, 69, 70.
Agelaeus thilius, 248.
Agelaius badius, 247.
- Agelaius pyrrhopterus*, 248.
 — *thilius chrysocarpus*, 73, 119, 152, 227, 247, 308.
Agriornis maritima, 150.
 — *striata*, 36.
 — *striatus*, 150.
- Aguateros, 87.
 Aguilas, 25, 43, 149, 156.
 Aguila blanca, 71.
 — colorada, 71.
 — coronada, 156.
 — langostera, 287.
 — negra, 71.
- Aguilucho, 149.
Agyrtria affinis, 261.
 — *versicolor*, 261
- Ajaja ajaja*, 70.
 Albatros, 25, 127.

- Alca, 45.
 Alcedínidos, 161.
Alcedo americana, 161.
 — *cyanea*, 162.
 — *torquata*, 162.
 — *viridis*, 161.
Alectrurus, 29.
 Alondras, 25, 40.
Alopochehidon fucatus, 151.
Amaurospiza axillaris, 97.
 — *coerulatra*, 97.
 — *moesta*, 97, 258.
Amazona aestiva, 77.
 — *aestiva xanthopteryx*, 158.
Amblycercus solitarius, 35, 73.
Amblyrhamphus holosericeus, 73, 104, 228.
Amoropsittaca aymara, 149.
Anabates temporalis, 298.
 — *amaurotus*, 298.
 — *dimidiatus*, 298.
 — *striaticollis*, 298.
Anabazenops variegaticeps, 298.
 Anades, 88.
Anaeretes flavirostris, 151.
 — *parulus*, 151.
Anas cristata, 128.
 — *melanocorypha*, 93.
 — *spinicauda*, 93.
 — *versicolor*, 94.
 Anátidos, 25, 28, 70, 93, 128, 223.
Anhinga anhinga, 154.
 Annós, 24.
 Anseriformes, 93, 153.
 Anserinos, 128.
Anthus, 113.
 — *correndera*, 73, 79, 151, 226.
 — *furcatus*, 73.
Antrostomus rufus, 256.
 — *sericeocaudatus*, 256.
Anumbius acuticaudatus, 167.
 — *anthoides*, 168.
 — *anumbi*, 72, 78, 116, 167, 224, 280.
 — *striaticollis*, 168.
 Apódidos, 3.
Aptenodytes, 81, 86.
 Apterigidos, 300.
Apus, 4.
 — *andecolus Dinellii*, 7.
Ara, 158.
 — *caniné*, 158.
 — *chloroptera*, 98, 158.
 — *militaris militaris*, 98.
 Arami, 91.
Aramides cajanea peruviana, 307.
 — *cajanya venezuelensis*, 307.
Aramides cajanea, 298.
 — *cajanya chiricote*, 298.
 — *cajanya grahami*, 298.
 — *cajanya salmoni*, 298.
 — *chiricote*, 33.
 — *ypacaha*, 69, 76, 85.
 Arámidos, 25, 27, 91.
Aramus scolopaceus, 92.
 — *scolopaceus scolopaceus*, 91.
 Araracá, 158.
 Aras, 24.
Archiplanus chrysopterus, 73.
 Ardea, 92.
Ardea cocoi, 19, 70, 76, 92, 148, 189.
 — *involucris*, 92.
 — *minuta*, 92.
 — *naevia*, 92.
 — *Nycticorax*, 92.
 — *scolopacea*, 91.
 Ardeidos, 19, 25, 70, 88, 92.
 Ardeiformes, 87, 92.
Ardetta, 92.
 — *involucris*, 70, 93.
Arremon D'Orbignii, 67.
 — *flavirostris D'Orbignii*, 67.
Arundinicola, 29.
 Asio, 230.
 — *flammeus*, 71, 149, 191.
 — *flammeus bogotensis*, 212.
 Asiónidos, 24, 26, 71.
Asthenes striaticeps, 257.
 Atajacamino, 162.
 Atí, 136.
Atlapetes citrinellus, 67.
 Attágidos, 25.
Attagis Gayi, 148, 298.
 — *gayi latreillei*, 298.
 — *gayi simonsi*, 298.
Automolus leucophrys, 308.
 Aves del paraíso, 44.
 Avestruz, 69, 83, 147.
 — *americano*, 75.
 — *de la puna*, 259.
 Avutardas, 108.
 Azulejos, 73.
 Baguari, 88.
 Bailarín, 290.
Bailloniuss bailloni, 256.
 Bandurria de cuello jaspeado, 89.
 — *mora*, 70.
 Bandurrias, 25, 70, 88.
 Barcino, 71.
Bartramia longicauda, 70, 90, 223.
Basileuterus auricapillus viridescens, 211.

- Basileuterus bivittatus bivittatus*, 61.
Batara cinerea, 114, 121.
 — *cinerea argentina*, 114, 121.
 Batará obscuro y negro, 239.
 Batarás, 24
 Batitúes, 70, 89, 90, 223.
 Becasinas, 25, 70, 87, 89, 91, 119,
 148, 203, 223.
Belonopterus cayennensis, 86, 90.
 — *cayennensis chilensis*, 148.
 — *cayennensis griseus*, 16, 89,
 223.
 — *chilensis*, 90.
 — *griseus*, 70, 89.
 Benteveo, 24, 25, 72.
 Bichófeo, 72.
 Bienteveo, 79, 225, 236, 238.
 Biguáes, 11, 13, 25, 94.
 Bloem-Spegt, 250.
 Boyeros, 24, 35, 73, 247.
 Boyeritos, 35, 248.
 Boyerito de alas amarillas, 73.
 — de alas marrón, 73.
Brachospiza capensis, 67, 73, 152, 226.
 — *capensis capensis*, 80, 245.
 Brasita de fuego, 72.
 Brujas, 25, 70, 92, 148.
Buarremon (Atlapetes) citrinellus, 67.
 — *Baeri*, 63.
 Bubónidos, 160.
Bubo virginianus nacurutu, 149, 156.
 Buciónidos, 24, 26.
 Buen cantor, 73, 226, 243.
 Buhos, 24, 43, 71, 149, 160.
 Buitres, 25, 77, 149, 155, 156.
 Burritos, 33, 69, 150, 224.
 Burrito silbón, 69.
Buteo erythronotus, 149.
 — *lineatus*, 206.
 — *Swainsoni*, 287.
Buteogallus aquinoctialis, 156.
 Buteonidos, 96, 287.
Butorides striata, 41, 70.
 Caaureí, 229.
 Cabecita negra, 36, 73, 121.
 Cabeza pelada, 155.
 Caburé, 71, 157, 160, 229, 230,
 lám. III, 231, 234, 235.
 Cachirías, 25, 73, 79, 113, 151, 226.
 Cacholote, 105, 224, 280.
 Cacuí, 158.
Cairina moschata, 70, 154, 224.
 Calandrias, 24, 58, 72, 79, 151, 226,
 241, 272.
 Calandria de la sierra, 59.
Calliperidia furcifera, 164.
Calopezus, 103.
 — *elegans*, 69, 84.
 — *elegans formosus*, 297.
 — *intermedius*, 297.
 Caminantes, 72, 270.
 Camineras, 72, 167.
 Canario, 36.
 Canastita, 91.
 Caprimúlgidos, 23, 24, 26, 71, 158,
 159, 162.
Caprimulgus furcifer, 162.
 — *hirundinaceus crissalis*, 307.
 — *torquatus*, 162.
 Caracaras, 156.
 Caracaray, 156.
 Caracolero, 96.
 Caranchos, 41, 71, 77, 94, 146, 149,
 156, 289.
 Carancho chico, 156.
 Carao, 25, 91.
 Caráu, 89, 91.
 Carauy, 89.
 Cardenales, 24, 73, 80, 227, 244,
 246, 300.
 Cardenal amarillo, 73, 80.
 — azul, 73, 119.
Carduelis carduelis, 119.
Cariama, 87.
Cariama cristata, 87.
 Cariámidos, 23, 24, 87.
Carpobis spinicollis, 303.
 Carpinterito, 150.
 Carpinteros, 24, 41, 72, 78, 149,
 166, 224, 254, 255, 305, 307.
 Carpintero campestre, 24.
 — chico, 41, 166.
 — pecho amarillo, 166.
 Caserotes, 105, 280.
 Casuáridos, 300.
Catamenia analoides schistaceifrons, 212
Catharacta, 215, 216, 217.
 — *antarctica*, 216.
 — *chilensis*, 216, 218.
 — *Lönnerbergi*, 216.
 — *Lönnerbergi Clarkei*, 217, 218.
 — *lönnerbergi clarkei*, 218.
 — *lönnerbergi intercedens*, 218.
 — *Lönnerbergi Lönnerbergi*, 218.
 — *Maccormicki Wilsoni*, 217,
 218.
 — *maccormicki wilsoni*, 218.
 — *skua*, 215, 216.
 — *skua antarctica*, 217, 218
Catharista atratus brasiliensis, 77.
Catharractes, 19.

- Cathartes aura*, 155.
 Cathartidiformes, 154.
Cathártidos, 24, 26, 50, 52, 215.
 Catita, 149.
 Cenicientos, 164, 165.
 Centropinos, 127.
Ceophloeus, 308.
Cerchneis cinnamominus, 298.
 — *cinnamominus aequatorialis*, 298.
 — *sparverius*, 212, 307.
 — *sparverius aequatorialis*, 212.
 — *sparverius andina*, 307.
 — — *australis*, 95, 96, 149, 212, 288, 289.
 — — *caucaae*, 212.
 — — *cinnamominus*, 212, 289.
 — — *distincta*, 307.
 — — *fernandensis*, 212.
 — — *intermedia*, 307.
 — — *isabellinus*, 212.
 — — *margaritensis*, 307.
 — — *ochracea*, 307.
 — — *ochraceus*, 212.
 — — *perplexa*, 307.
 — — *peruviana*, 307.
 — *sparveroides*, 289.
Ceraphanes anomalus, 263.
 Cernicalo, 149.
Ceryle amazona, 71, 158.
 — *americana*, 71, 158, 161.
 — *torquata*, 71, 158, 162.
 Chaás, 154.
Chaemepelia rufipennis caucaae, 212.
Chaetocercus, 211.
Chaetura, 4, 5.
 — *Andrei meridionalis*, 7.
 Chajáes, 25, 71, 77, 93, 148, 154.
 Charádridos, 25, 70, 89, 223.
 Charadriiformes, 85, 86, 89.
 Charadriiformes, 260.
 Charadriinos, 89.
 Charadrios, 19.
 Charatas, 24, 85.
Chauna chavaria, 93.
 — *Salvadorii*, 71, 77, 93, 148, 154.
 Chenonettinos, 128.
 Chimachima, 156.
 Chimango, 71, 95, 149, 156, 224.
 Chingolo, 73, 80, 152, 226, 244, 245.
 Chionídidos, 25.
Chionis alba, 41, 86.
 Chiricote, 33.
 Chirique, 152.
Chloëphaga hybrida, 205.
Chloëphaga inornata, 148.
 — *magellanica*, 205.
 — *melanoptera*, 108, 110, 148.
Chloroceryle americana, 161.
 — *americana viridis*, 161.
Chloronerpes rubiginosus buenavistae, 212.
Chlorophonia, 287.
 — *chlorocapilla*, 286.
 — *roraimae*, 286.
Chlorostibon aureoventris, 72, 119, 149.
 — *aureoventrisaureoventris*, 163.
 — — *egregius*, 163.
 — *egregius*, 163.
 — *Pucherani*, 163.
 — *splendidus*, 163.
Chordeiles, 23, 24, 25.
 Chorlito, 70, 119, 148, 223.
 Chorlos, 25, 87, 89, 260.
 Chorlo agachón, 222.
 — *cabezón*, 70.
 — *de patas amarillas*, 70, 90.
 — *pampa*, 70, 148.
 — *real*, 70, 90.
 Chorreado todo, 238.
Chrysoptilus, 23, 26, 27, 255.
 — *cristatus melanolaemus*, 41.
 — *melanolaemus*, 72, 149, 224.
Chunga Burmeisteri, 87.
 Chuñas, 25, 87.
 Churrinches, 24, 35, 72, 151, 225, 236, 238.
Ciconia maguari, 88.
 Cicónidos, 25, 70, 88.
 Cigüeñas, 25, 70, 76.
 Cínclidos, 24, 27, 59.
Cinclodes, 23, 24.
 — *atacamensis*, 150.
 — *neglectus*, 298.
Cinclus Schulzi, 59.
 Cipsélidos, 3, 159.
Circus cinereus, 149, 156.
 Ciriri, 239.
 Cisnes, 25, 70, 93, 186, 187.
 Cisne blanco, 148.
 — *de cabeza negra*, 154.
 — *de cuello negro*, 93, 148.
Cistothorus platensis, 151.
 Clarín, 25.
Clibanornis dendrocolaptoides, 37.
Climacocercus cyanocephalus, 239.
Cnipolegus Cabanisi, 140.
 Coccyginos, 127, 164.
Coccyzus americanus, 165.
 — *americanus Euleri*, 165.
 — — *julieni*, 165.

- Coccyzus cinereus*, 164, 165.
 — *melacoryphus*, 164.
 — *melanocoryphus*, 164.
 — *minor*, 164.
 — *pumilus*, 164, 165.
 Cochis, 254.
 Codornices, 83, 126.
 Coerébidos, 24, 62.
Colaptes, 24, 255.
 — *agricola*, 166.
 — *campestris*, 166.
 Colcol, 164.
Collocalia, 3.
Columba oricata, 31.
 — *maculosa*, 75.
 — *picazuro*, 30.
 — *picui*, 31.
 — *plumbea*, 256.
 — *rufaxilla*, 32.
 — *rufina*, 255.
 — *rufina andersoni*, 307.
 — *rufina tobagensis*, 307.
 — *speciosa*, 255.
 — *violacea*, 260.
 Colúmbidos, 24, 27, 28, 62, 292.
 Columbiformes, 84, 85, 255, 260.
 Columbina, 31.
Columbina picui, 69, 76, 119, 147,
 182, 222.
 — *picui picui*, 31.
 Columbiformes, 30.
 Columbula, 31.
 Come-huevos, 105.
Compsospiza Baeri, 63.
Compothlypis pitiayumi pitiayumi, 79,
 243.
 Cóndor, 25, 148, 154, 155.
Conopias trivirgata berlepschi, 128.
Conopophaga lineata anomala, 263.
 Conopophágidos, 24, 263.
 Contraestra copetillo ordinario, 237.
 Contraestra gaviero, 243.
Cooperastur poliogaster, 99, 100.
 Coperote, 150.
 Coraciiformes, 158, 161, 256, 261.
Coragyps urubu foetens, 149, 155.
 Corbatitas, 73, 244.
 Corbeau marin, 13.
 Cormoranes, 10, 11, 13, 14, 25, 94,
 128.
 Correleguas, 20.
 Córvidos, 24.
Coryphistera alaudina, 78, 141, 150,
 224.
Coryphospingus cristatus, 66, 191.
 — *cucullatus*, 66.
Coscoroba coscoroba, 70, 148, 154.
 Cotíngidos, 24, 194, 203, 239.
 Cotorras, 36, 71, 97, 109, 157.
 Cotorra común, 111-114.
 Coucou, 164.
 Crácidos, 24, 27.
Crax selateri, 85.
Creciscus, 298.
 — *leucophyrrhus*, 69.
 — *melanophaius*, 69.
 Crispines, 24, 164.
Crotophaga, 24, 26, 27.
 Crotophaginos, 127.
 Crucáu, 88.
Cryptura solitaria, 260.
Crypturellus parvirostris, 97, 260.
Crypturus obsoletus, 75.
 — *obsoletus punensis*, 297.
 — *tataupa*, 75, 84.
 — *tataupa peruviana*, 307.
 Cucharas, 70, 71.
 Cucúlidos, 24, 26, 27, 127, 164, 224.
 Cuculiformes, 253.
 Cuculinos, 127.
Cuculus guira, 165.
 — *minor*, 164.
 Cuervillo, 13.
 Cuervos, 13, 70, 121, 148, 155.
 Cuervo acuático, 154.
 — blanco, 155.
 — de cañada, 223.
 Cuervos negros, 155.
Cumana jacutinga, 85.
 Cuntur, 155.
 Curacáu, 88.
 Curucáu, 88.
Cyanocorax caeruleus, 80.
 — *chrysops*, 80, 191.
 — *chrysops tucumanus*, 58, 68.
Cyanoloxia glaucocerulea, 244.
Cyanolyseus 157.
 — *patagonus*, 71, 149.
Cyanotis, 190.
 — *rubigaster*, 72.
 — *rubigaster*, 151.
Cyclarhis ochrocephala, 73, 226, 243.
 — *ochrocephala ochrocephala*, 243.
Cyclorhis viridis, 243.
Cygnus melanocoryphus, 70, 93, 148,
 154.
 — *nigricollis*, 93.
Cymindes leucopygus, 96.
 Cypselidos, 23, 24, 26, 28.
Cypseloides, 4, 5.
 — *sumigatus*, 7, 8, 160, 192,
 193.

- Cypseloides senex*, 7, 37.
Cypselus senex, 5, 7.
- Dafila spinicauda*, 71, 93, 94.
Dendrocolaptes fuscus, 265.
 — *superciliosus*, 265.
- Dendrocoláptidos*, 24, 26, 37, 41,
 42, 58, 105, 121, 141, 167, 224, 258,
 264, 278, 280, 281, 299, 308.
- Dendrocopus*, 255.
 — *mixtus*, 308.
- Dendrocygna*, 128.
 — *discolor*, 307.
 — *fulva*, 70, 76, 187.
- Dendrocygninos*, 128.
- Deomeidos*, 300.
- Diglossa sittoides sittoides*, 62.
- Dinca*, 152.
- Dinospizias pectoralis*, 99.
- Diomedea exulans*, 127.
 — *melanophrys*, 127, 205.
- Diomedeidae*, 25, 28.
- Diuca diuca*, 152.
- Dolichonyx oryzivorus*, 140.
- Dolospingus*, 258.
- Dormilona*, 69.
- Dormilones*, 24, 71, 159, 162, 289.
- Dryornis Bridgesi*, 41.
- Dryobates mixtus*, 72, 224.
- Durmilis*, 24.
- Dyctiopicus*, 66.
 — *mixtus*, 150.
 — *mixtus mixtus*, 41, 166.
- Dysithamnus mentalis mentalis*, 263.
 — *plumbicus*, 308.
- Ectopistes migratorius*, 45.
- Egretta thula*, 70.
- Elaenia*, 190.
 — *albiceps*, 151, 237.
 — *boliviana*, 211.
 — *parvirostris*, 237.
- Elatnea brevipes*, 190.
 — *modesta*, 237.
- Elanus*, 289.
 — *leucurus*, 156, 290.
- Emberiza nigro-rufa*, 245.
 — *olivascens*, 65.
- Emberisoides*, 29.
 — *poliocephalus*, 245.
- Embernagra Gossei*, 246.
 — *olivascens*, 65, 152, 246.
 — *platensis*, 73, 119, 227, 245,
 246.
 — *platensis poliocephala*, 245,
 246.
- Empidagra brevirostris*, 237.
- Empidonomus aurantio-atro-cristatus*,
 146.
- Engyptila chalcauchenia*, 32.
- Eron*, 20.
- Escapulario chorreado*, 167.
- Esparvero*, 43.
- Espátula*, 25.
 — *rosada*, 70.
- Estercorarios*
 (gaviotas pardas), 49.
- Estrigiformes*, 156.
- Eudypetes*, 19.
 — *chrysocome nigrivestis*, 41, 205.
- Eufónidos*, 285, 299.
- Euphilydor*, 298.
- Euphonia*, 189, 287.
 — *aurea*, 287.
 — *aurea serrirostris*, 285.
 — *berlepschiana*, 286.
 — *cyanocephala*, 286.
 — (*Ipophaea*) *chalybea*, 286.
 — *nigricollis*, 286.
 — *pectoralis*, 286.
 — *ruficeps*, 63.
 — *violacea aurantiicollis*, 285.
- Euxenura maguari*, 70, 76.
- Faisanes*, 84, 85, 87.
- Falco cinnamominus*, 96.
 — *fuscus coeruleus*, 289.
 — *gracilis*, 95.
 — *plancus*, 94.
 — *ruficularis*, 298.
 — *ruficularis pax*, 298.
 — *sparverius*, 95.
 — *sparverius australis*, 95.
- Falcónidos*, 24, 26, 71, 94, 99, 224,
 289.
- Falconinos*, 95.
- Federal*, 24, 73, 104, 228, 247.
- Fenicoptéridos*, 71.
- Festé*, 151.
- Fitotómidos*, 24, 41.
- Flamenco*, 25, 71, 148.
- Flammea perlata*, 149.
- Flauta del sol*, 188.
- Fluvicola*, 29.
- Formicáridos*, 24, 27, 114, 121, 263.
- Formicivora ferruginea*, 264.
- Fregata*, 127.
 — *minor*, 127.
- Fringíllidos*, 24, 42, 63, 73, 226,
 244, 258.
- Fringilla arvensis*, 244.
 — *capensis*, 245.

- Fringilla cucullata*, 66.
 — *domestica*, 245.
 — *dominicana cristata*, 246.
 — *fruticeti*, 65.
 — *oryzivorus*, 140.
Fulica armillata, 69, 119.
 — *leucoptera*, 34, 69.
 — *rufifrons*, 69.
 Furnáridos, 23, 24, 26, 72, 119, 270, 299, 308.
Furnarius, 284.
 — *anumbi*, 167.
 — *cristatus*, 273, 274, 275, 276, 277, 283, 284.
 — *figulus*, 284.
 — *leucopus*, 283.
 — *ruber*, 168.
 — *rufus*, 38, 72, 122, 167, 206, 224, 273, 274, 277, 278, 282, 283, 284.
 — *rufus badius*, 38, 277.
 — *rufus Commersoni*, 38, 277.
 — *rufus rufus*, 78, 167, 274, 276, 277.
 — *tricolor*, 282, 283.
 Galbúlidos, 24.
 Gallaretas, 25, 33, 69, 119, 186, 187.
 Gallareta de alas blancas, 34.
 Galliformes, 84.
Gallinago braziliensis braziliensis, 91.
 — *frenata*, 91.
 — *paraguaiæ*, 70, 87, 91, 148, 223.
 Gallinas, 84, 106.
 — de las praderas, 126.
 Gallinazo, 155.
 Gallinetas, 25, 33, 69, 70, 85, 148, 212, 222.
 Gallineta azul, 69.
 — *corredora*, 69.
 — *de agua*, 76.
 — *overa*, 69.
 Gallinita, 223
Gallinula chloropus, 211.
 — *chloropus cachinnans*, 212.
 — — *cerceris*, 212.
 — — *galeata*, 212.
 — — *garmani*, 212.
 — — *pauxilla*, 212.
 Gallito, 70, 91, 223.
Gampsonyx swainsonii, 298.
 — *swainsonii magnus*, 298.
 Gansillo, 148.
 Gansos, 70, 153, 154, 186, 187.
 Garcitas, 41, 70, 92.
 Garzas, 25, 87, 88, 188, 189, 284.
 Garza blanca, 70, 88.
 — *bruja*, 15.
 — *colorada*, 70.
 — *mora*, 70, 76, 92, 148.
 — *real*, 188.
 Gabilanes, 71, 77, 100, 116.
 Gavián azul, 156.
 — *del estero sociable*, 96.
 Gaviotas, 16, 25, 34, 50, 56, 119, 120, 215.
 Gaviota acanelada, 218.
 — *cocinera*, 56, 69.
 — *de cabeza gris*, 69, 222.
 — *de cabeza negra*, 209.
 — *de cabeza parda*, 69.
 — *de capucho café*, 56.
 — *de capucho gris*, 56.
 — *de Maccormicki*, 308.
 — *rapineira*, 219.
 — *serrana*, 56.
 Gaviotas pardas, 49, 50, 215, 218.
 — *negras*, 215.
 Gaviotines, 16, 34, 49, 50, 69, 119, 129, 136, 137, 203.
 Gaviotín de dorso negro, 138.
 — *de pico y patas negras*, 136.
 — *mayor de pico anaranjado*, 137.
 — *pequeño*, 139.
 — *real*, 137.
 Gaviotón, 69.
Gelochelidon, 69, 128, 130, 131.
 — *anglica*, 136.
 — *meridionalis*, 129.
 — *nilotica Grönvoldi*, 131, 132, 136.
Geobamon rufipennis, 270.
Geopicos campestris, 166.
Geositta, 23, 24, 40.
 — *cunicularia*, 42, 72, 150.
 — *rufipennis*, 270.
Geranoaetus melanoleucus, 149.
Glaucidium, 229.
 — *nanum*, 71, 157, 229, 230, lam. III, 235.
 Golondrinas, 3, 24, 61, 72, 125, 151, 225, 240, 291.
 Golondrina doméstica, 240.
 Golondrinas de mar, 49, 69, 138.
 Gorriónes, 24, 44, 73, 80, 119, 125, 152, 226, 245, 302.
 Grajos, 121.
Grallaria imperator, 264.
 — *varia imperator*, 98, 264.

- Grallaria varia rufiventris*, 264.
 Gruiformes, 87, 91, 300.
 Guacamayos, 158.
 Guacamayo rojo, 98.
 — verde, 58.
 Guacará, 158.
 Guachos, 159, 160.
 Guahá, 158.
 Guainumbí, 250.
 Guarimbé, 154.
 Guáscara, 69.
 Guayatas, 109, 110.
Gubernatrix cristata, 73, 80.
 — *pusilla*, 66.
 Guihrá-tatá, 284.
 Guira, 24, 26, 27.
 — *guira*, 72, 77, 149, 165, 224,
 253.
 — *piririgua*, 165.
Guiraca glaucocaerulea, 244.
Gypagus papa, 155.
 Gwihra-ti, 188.

 Hablador, 70.
Habrura pectoralis bogotensis, 212.
Haematopus, 19.
 — *frzari*, 119.
Haemophila whitii, 63.
 Halconcito, 71, 77, 288, 289.
 — de dorzo rojizo, 45.
 Halcones, 17, 25, 43, 156, 230, 290.
 Halcón azulejo, 289.
 — blanco, 71, 156, 289.
 — caracolero, 71.
 — de espaldas rojas, 206.
 Halcones neblis, 18.
 Halcyónidos, 24, 27, 71.
Haloboena coerulea, 205.
Hapalocercus, 113.
 — *acutipennis*, 143.
 — *flaviventris*, 72, 119.
Haplospiza crassirostris, 97.
Harpyhaliaëtus coronatus, 156.
 Hatí ceja blanca, 139.
 — cogote obscuro, 136.
Heliobletus contaminatus, 256.
 — *superciliosus*, 257, 265.
Heliomaster furcifer, 41, 72, 164.
Hemiprocne fumigata, 5, 7.
Hemithraupis guira, 190.
Hemicognathus leptorhynchus, 119.
Herodias egretta, 70, 88, 188.
Herpetotheres cachinnans fulvescens,
 212.
 — *sociabilis*, 96.
Heteroprion desolatus Banksi, 98.

Heteropygia bairdi, 119.
 — *maculata*, 70, 223.
Himantopus melanurus, 70, 86, 148.
 Hirondele de mer de Cayenne,
 137.
Hirundinea bellicosa, 145.
 Hirundinidos, 24, 26, 61, 72, 225,
 240.
Hirundo chalybea, 240.
 — *domestica*, 240.
 — *pelagica*, 5.
 — *zonaris*, 5, 268.
 Hocós, 88.
Hoematopus leucopus, 205.
 — *quoyi*, 205.
 Horneros, 24, 38, 72, 78, 117, 122,
 167, 206, 224, 254, 273, 274, 275,
 279, 290, 291.
 Hornerito copetudo, 274, 282.
 Hornero copetudo o copetón, 274.
Hydrocorax vigua, 94.
Hydropsalis furcifer, 149, 159, 162.
 — *furcifera*, 162.
 — *torquata*, 162.
 Hyláctidos, 24, 119, 262, 269.
Hylocharris ruficollis, 72.
 — *ruficollis ruficollis*, 163.
Hypodaleus guttatus Rodrigueziannus,
 263.

 Ibídidos, 24, 70.
 Ibidos, 88.
 Ibiño, 159.
 Ibis, 303.
 Ibiyans, 159.
 Ibiyaú cola de tixera, 162.
 Ictéridos, 24, 35, 41, 73, 119, 126,
 140, 227, 247.
Icterus brevirostris, 247.
 — *pyrrhopterus*, 248.
 Ipacahá, 85.
 Ipé, 154.
 Ipé-guazú, 154.
 Ipecús, 255.
 Iribus, 155, 156.
 Iriburubicha, 155.
Iridoprocne leucorrhoea, 72, 225.
Isobrichus, 92.
 — *involucris*, 92.

 Jabasatí, 158.
 Jabirú, 158.
 Jacánidos, 91.
Jacana jacana, 70, 76, 91, 223.
 Jilguerito amarillo, 79.

- Jilgueros, 24, 73, 79, 244.
Jonornis martinica, 69.
 Juan Chiviro, 24, 73, 152, 243, 272.
- Keu, 101-103.
Knipolegus aterrimus, 150, 270.
 — *cabanisi*, 140.
 — *cinereus*, 141.
 — *striaticeps*, 141.
 Kuaraih-mimbih, 188.
- Lanius severus*, 299.
 Langostero, 287.
 Láridos, 25, 28, 50, 6., 222.
 Lariformes, 34, 49-56, 85, 86, 129-139, 213, 220, 256.
 Larinos, 52, 220.
Larosterna inca, 119.
Larus, 52.
 — *cirrocephalus*, 55, 56, 69, 222.
 — *dominicanus*, 55, 56, 69, 119, 205.
 — *glaucoodes*, 55, 56
 — *maculipennis*, 34, 54, 55, 56, 69, 119, 256.
 — *parasiticus*, 216, 219.
 — *serranus*, 55, 56.
 Lechucita, 71.
 — de las vizcacheras, 77, 229.
 Lechuzas, 24, 71, 160, 229, 230, 231, 233, 234, 284, 289.
 Lechuza bodeguera, 149.
 — de campanarios, 71.
 — de vizcachera, 25, 71, 149, 157, 160.
 Lechuzo blanco, 290.
 Lechuzón, 71, 156, 191, 192.
 — de los pajonales, 149.
 — del pasto, 191.
 — pajero, 191.
Legatus albicollis, 98.
Leistes militaris superciliaris, 104, 105, 248.
 — *superciliaris*, 73, 227, 248.
 Leñatero, 78, 116, 167, 224, 280, 281.
Leptasthenura aegithaloides, 150.
 — *fuliginiceps paranensis*, 150.
Leptophaps aymara, 297.
 — *aymara aurisquamata*, 297.
Leptopogon, 190.
 — *amaurocephalus diversus*, 211.
 — — *plumbeipes*, 190
 — *tristis*, 142.
Leptoptila chalcachenia, 32.
- Leptoptila chloroachenia*, 32.
 — *ochroptera*, 32.
 — *ochroptera chloroachenia*, 32, 69.
 — *ochroptera ochroptera*, 32.
 — *rufaxilla pallidipectus*, 212.
Lesbia sparganura, 149.
Lessonia, 24.
 — *nigra*, 151.
 Léstridos, 49.
Lestris antarctica, 218.
 — *antarcticus chilensis*, 218.
Leucophaeus, 52, 54.
 — *Scoresbyi*, 54, 56.
Lichenops perspicillata, 41, 72, 119, 151, 225, 237.
 — *perspicillata perspicillata*, 236.
Limnopardalus, 33.
 Lindos, 24.
 Leñatera, 72.
 Lobivanellinos, 89.
Lochites, 299.
Lophoneitta, 128.
Lophospingus pusillus, 66.
 Loritos, 193.
 Loros, 24, 77, 119.
 Loro barranquero, 71, 149, 157.
 — hablador, 158.
Loxia bonariensis, 244.
 — *cucullata*, 246.
- Macacito, 222.
 Macás, 25, 69, 119, 148, 153.
 Macá grande, 41.
 Macaguá, 153.
 Macang, 153.
Machetornis rixosa, 77, 225.
 — *rixosus rixosus*, 141.
 Macrochires, 3.
Macronectes giganteus, 127, 205.
 Macuco, 260.
 Mainumbí, 250, 253.
Manacus manacus gutturosa, 257.
 Mandurria, 88.
Mareca sibilatrix, 119.
 Martinetas, 69, 75, 84, 103.
 Martineta colorada, 84.
 — grande, 84.
 Martin-pêcheur du Brésil, 161.
 — huppé du Mexique, 162.
 — pêcheur vert et blanc de Cayenne, 161.
 Martín pescadores, 24, 71, 77, 158, 161.
 Martín pescador celeste, 162.
 — — pequeño, 161.

- Martín pescador verde obscuro, 161.
 Masarico, 89.
 Mataduras, 141, 225.
 Matracas, 71, 162.
 Mbaguari, 88.
 Mbatuitúis, 87.
 Mbiguá, 154.
Megalestris, 215.
 — *antarctica*, 205, 218.
 — *antarctica falklandica*, 218.
 — *maccormicki*, 218.
 — *Maccormicki*, 308.
Merops rufus, 167.
Metopiana peposaca, 71, 185, 224.
Metriopelia aymara, 297.
 — *melanoptera*, 119, 147, 297.
 — *melanoptera saturator*, 297.
Micrococyx, 164.
 — *cinereus*, 164.
 Micropódidos, 3.
Microsittaca ferruginea, 120.
Microstilbon insperatus, 211.
 Milano, 43.
Milvago chimachima, 156.
 — *chimango*, 77, 95, 149, 156, 224.
Milvulus tyrannus, 239.
 Mímidos, 24, 28, 58, 72, 226, 241, 272.
Mimus calandria, 241.
 — *dorsalis*, 59.
 — *herrmanni*, 58.
 — *modulator*, 241.
 — *modulator calandria*, 58, 242.
 — *modulator modulator*, 72, 241.
 — *saturninus modulator*, 58.
 — *triurus*, 72, 78, 151, 226, 272.
 Minera, 25.
 Mirasoles, 25, 70.
 Mirlos, 24, 271.
 Mitú, 85.
 Mixtos, 73, 119, 226, 244, 291.
 Mixto cimarrón, 73.
 Mniotiltidos, 24, 61, 243.
 Mocoicogaé, 260.
Molothrus badius, 73, 152, 227, 247.
 — *bonariensis*, 41, 59, 73, 105, 113, 128, 152, 227, 247.
 — *bonariensis aequatorialis*, 212.
 — *bonariensis bonariensis*, 80, 247.
 — *brevisrostris*, 247.
 — *rufoaxillaris*, 247.
Molybdophanes coerulescens, 70.
 Momótidos, 24.
 Monjita, 225.
 Motacillidos, 24, 26, 73, 226.
Motacilla guira, 190.
 — *perspicillata*, 236.
 Mulatas, 73, 227, 247.
Muscicapa angustirostris, 142.
 — *bivittata*, 61.
 — *icterophrys*, 236.
 — *rubinus*, 238.
 — *tyrannus*, 239.
Muscipeta brevirostris, 237.
 — *megacephala*, 195.
Muscisaxicola capistrata, 151.
 — *maculirostris*, 151.
 — *striaticeps*, 141.
Muscivora tyrannus, 72, 119, 151, 225, 239.
Mycteria mycteria, 76.
Myiagrus lineatus, 263.
Myiarchus ferox ferocior, 211.
 — *fortirostris*, 211.
Myioborus brunniceps, 61.
Myiodynastes solitarius, 238.
Myiopsitta, 157.
 — *monachus*, 36, 71, 111.
Myiothera ferruginea, 264.
 — *mentalis*, 263.
 Myiotiltidos, 61.
Myospiza humeralis tucumanensis, 203.

Nemosia sordida, 62.
Neophloeotomus, 307.
 — *Schulsi*, 308.
 — *Shiptoni*, 308.
Nettion flavirostre, 71, 111.
Nomonyx dominicus, 71.
Nothoprocta ambigua, 307.
 — *cinerascens*, 147.
 — *Pentlandi*, 147, 267.
 — *pentlandii Simonsi*, 297.
 — *perdicaria*, 267.
Nothura darwini, 297.
 — *maculosa*, 69, 75, 84, 297.
 — *salvadorii*, 297.
Notioenas maculosa, 75.
Numida, 209.
Nyctibius griseus griseus, 159.
Nycticorax, 15, 284.
 — *cyanocephalus falklandicus*, 19.
 — *gardeni*, 92.
 — *nycticorax naevius*, 70, 82, 92, 148.
 — *obscurus*, 92.
 — *tayazu-guira*, 92.
Nyctidromus, 23, 24.

- Nyctidromus albicollis obscurus*, 307.
 Ñacurutú, 156.
 Ñandú, 69, 75, 83.
Oceanites oceanica, 127.
Odurella, 91.
Oestrelata incerta, 127.
Onychoprion, 129, 131, 135.
 — *fuscatus*, 135.
 — *fuscatus fuscatus*, 138.
Opisthocómidos, 27.
Oreopeleia violacea violacea, 260.
Oreophilus ruficollis, 19, 70, 148, 298.
 — *ruficollis simonsi*, 298.
Oreotrochilus leucopleurus, 149.
Ornismya aureo-ventris, 163.
Oropéndola, 120.
Orpheus calandria, 58, 241.
 — *dorsalis*, 59.
 — *modulator*, 58, 241.
Ortalis canicollis, 85.
Ostreros, 16, 89, 119.
Otus choliba margaritae, 307.
Ourisia, 249.
Ovejero, 141.
Pachyrhamphus notius, 239, 240.
 — *polychropterus*, 239.
 — *polychropterus notius*, 239.
 Pájaros, 166.
 Pájaro-chancho, 88.
 Pájaro Guacho, 81.
 — *mosca*, 253.
 — *niño*, 20.
 — *trompetero*, 83.
 — *yaguá*, 92.
 Pakaá, 76.
 Palamedeidos, 25, 71.
 Palamedeiformes, 93, 154.
 Palomas, 24, 30.
 Paloma del monte, 69.
 — *doméstica*, 75.
 — *migratoria*, 45.
 — *montaraz*, 32.
 — *picazuro*, 30.
 — *picuí*, 31.
 — *torcaz*, 31, 76, 116.
 — *torcaza*, 28.
 — *turca*, 30, 69.
 Palomas blancas, 85, 86.
 Palomitas, 31, 76, 119, 182.
 Palomita de la sierra, 147.
 — *de la Virgen*, 69.
Panyptila, 4.
 Papagallos, 157, 158.
 Papagayos, 18.
Parabuteo unicinctus, 100, lám. I, 149.
Paroaria cucullata, 227.
Pardirallus, 33.
 — *maculatus*, 69.
 — *rytirhynchus*, 69, 76, 148, 222, 297.
 — *rytirhynchus rytirhynchus*, 33.
 — *rytirhynchus sanguinolentus*, 298.
 — — *simonsi*, 298.
 — — *tschudi*, 298.
Paroaria cristata, 246.
 — *cucullata*, 73, 80, 247, 300.
Parra cayennensis, 89.
 — *chavaria*, 93.
 — *jacana*, 91.
 Párridos, 24, 70, 223.
Parula pitaiyumi, 243.
Passer domesticus, 73, 80, 119, 125, 152, 194, 210, 226.
 — *domesticus domesticus*, 245.
 Passeriformes, 26, 27, 57-68, 167, 256, 262.
Patagona gigas, 268.
 Patos, 16, 25, 93, 119, 128, 153, 154.
 Pato argentino, 70, 94.
 — *barcino*, 93.
 — *barcino chico*, 71, III-III4.
 — *cola aguda*, 93.
 — *de Castilla*, 153.
 — *espátula*, 71, 223.
 — *fierro*, 71.
 — *grande*, 154.
 — *maicero*, 71, 93.
 — *picazo*, 71, 185-187, 224.
 — *pico de tres colores*, 94.
 — *real*, 70, 154.
 — *silbón*, 70, 76, 187.
 Pavas de monte, 75, 84, 85, 121, 180.
 Pavos, 18.
 Pechos amarillos, 73, 228.
 Pechos colorados, 35, 73, 104, 119, 152, 227, 248.
 Pecho colorado grande, 41.
 — *rojo*, 80.
 Pegafrol, 250.
 Pelecánidos, 25, 27.
 Pelecaniformes, 94, 154.
 Pelecanoididos, 25, 28.
Pelecanoides georgica, 99.
 — *urinatrix Coppingeri*, 98.
Peleoanus aquilus, 127.
 Pelicano, 25.

- Penelope*, 178, 180.
 — *boliviana*, 180.
 — *Bridgesi*, 181.
 — *jacquasi*, 180.
 — *nigrifrons*, 121, 178.
 — *obscura*, 75, 85, 180, 181.
 — *obscura obscura*, 180.
 — *obscura Bridgesi*, 180, 181.
 — *Sclateri*, 178, 180.
 — *speciosa*, 178, 180.
 — *superciliaris*, 181.
 Penguin, 20.
Peopozad Irupere, 236.
Pepitero, 65.
Perdices, 24, 75, 83, 101, 147.
Perdiz albina, 203.
 — *chica*, 69, 297.
 — *colorada*, 69.
 — *común*, 75, 84.
 — *copetona*, 69, 84.
 — *cordillerana*, 148.
 — *de las quebradas*, 147.
 — *del monte*, 97.
 — *grande*, 75.
 — *gritona de las quebradas*, 267.
 — *pequeña del monte*, 260.
Peristera auriculata, 31.
Peristéridos, 24, 27.
Petrelas, 25, 98, 120, 127, 203, 300.
Petrel azulado, 98.
 — *zambullidor*, 98.
Phacelodomus ruber, 168.
 — *striaticollis*, 168.
Phaceloscenus, 168.
 — *striaticollis striaticollis*, 168.
Phaenicophaina, 127.
Phaeoprogne tapera, 72.
Phaethusa, 69, 129-131.
 — *chloropoda*, 131, 132, 136.
Phalacrocorácidos, 11, 25, 27, 71, 94, 154.
Phalacrocorax, 11, 15.
 — *albiventer*, 15, 205.
 — *atriceps*, 15.
 — *atriceps georgianus*, 128.
 — *brasilianus*, 94.
 — *cirriger*, 11.
 — *Gaimardi*, 11-15.
 — *graculus*, 15.
 — *magellanicus*, 205.
 — *vigua*, 11, 71, 154.
 — *vigua vigua*, 94.
Philydor lichtensteini, 298.
 — *montanus*, 298.
 — *venezuelensis*, 298.
Phimosus nudifrons Azarae, 70.
Phloeocryptes, 281.
 — *melanops*, 72, 119, 167, 280.
 — — *melanops*, 167.
Phloeotomus, 308.
Phoebetria, 128.
 — *cornicoides*, 127.
 — *palpebrata Auduboni*, 128.
Pholeoptynx cunicularia, 160.
Phoenicopteridos (ver Fenicopteridos), 25, 70.
Phoenicopterus chilensis, 71, 148.
Phoebornis eurynome, 261.
Phrygilus alaudinus, 119.
 — *Aldunatei*, 152.
 — *carbonarius*, 152.
 — *fruticeti*, 65, 119, 152, 273.
 — *unicolor geospizapsis*, 212.
 — *unicolor grandis*, 212.
 — *unicolor nivarius*, 212.
Phyllomyias brevirostris, 97.
 — *griseocapilla*, 308.
 — *Sclateri*, 144.
Phylloscartes flavo-cinereus, 144.
 — *ventralis angustirostris*, 142, 292.
Phytotómidos (ver Fitotómidos), 24, 41.
Phytotoma rutila, 41, 151.
Piaya, 307.
 — *cayana cearae*, 307.
Picaflores, 3, 24, 82, 119, 149, 163, 190, 248, 250-252, 261, 262.
Picafior azul, 72.
 — *cola de topacio*, 163.
 — *cola de tijera*, 164.
 — *de pecho azul*, 41.
 — *dorado*, 72.
 — *pecho de canela*, 163.
 — *verde*, 72.
 — *verde dorado*, 163.
Picazurus, 30.
 — *picazuro*, 69, 75.
 — *picazuro picazuro*, 30.
 — *picazuro venturiana*, 31.
Pícidos, 23, 24, 26-28, 78, 166, 224.
Piciformes, 166, 253.
Pico de plata, 41, 72, 119, 225, 236.
 — *de tijera*, 49, 213, 214.
Picolaptes angustirostris, 78, 225.
 — *bivittatus certhiolus*, 211.
 — *falcinellus*, 266.
 — *falcinellus fuscus*, 266.
 — *fuscus apothetus*, 266.
 — *fuscus Koenigswaldianus*, 265.
 — *tenuirostris apothetus*, 266.
Picrites, 299.
Picumus cirrhatu, 308.

- Picus bicolor*, 166.
 — *campestris*, 166
 — *mixtus*, 166.
 Pingoines, 86.
 Pingüines, 10, 25, 41, 119, 308.
 Pingüín de Magallanes, 10.
 — de penachos amarillos, 41.
 Pintada, 209.
 Piojitos, 72, 78, 113, 225, 236, 237.
 Piojito amarillo, 72, 119
 — azulado, 24, 73, 79, 240.
Pionopsitta pileata, 97, 193.
Pipile, 128.
Pipra, 57.
 — *fasciata*, 237, 257.
 — *fasciata*, 257, 258.
 Pípridos, 24, 257.
Piranga flava, 190
 Pirinchos, 24, 72, 164, 165, 224,
 253.
Pitangus bellicosus, 238.
 — *bolivianus*, 238.
 — *sulphuratus bolivianus*, 72,
 78, 151, 225, 238.
 Pititorra, 151.
 Pitogüé, 79.
 Pitohué, 79.
 Pitojuán, 151.
Planesticus, 271, 271, 280.
 — *amaurochalinus*, 72, 242.
 — *amoenus*, 271, 172.
 — *fumigatus*, 257, 258.
 — *fuscater amoenus*, 41, 151,
 271.
 — *magellanicus*, 271.
 — *nigriceps*, 57.
 — *rufiventris*, 41, 72, 226, 242.
 Plataleidos, 25.
Platyrrhynchus Berlepschi, 240.
 — *polychropterus*, 239.
Platytricus mystaceus, 98, 190.
Platyurus niger, 262.
Plegadis guarauna, 70, 89, 148, 223.
 Plotidae, 25, 27.
Pluvialis dominicus, 70.
Podager nacunda, 7, 77.
 — — *minor*, 307.
 Podicepodos, 19.
Podiceps americanus, 69, 119, 148, 222.
 — *calipareus*, 19.
 Podicipédidos, 25, 27, 69, 222.
Podilymbus podiceps, 148.
Polioptila dumicola, 72, 79, 240, 241.
 Pollita de Mar, 20.
 Polyborinos, 94.
Polyborus chimango, 95
Polyborus plancus, 41, 77, 94, 146,
 149; 156.
 — *tharus*, 77, 95.
Polystictus pectoralis, 119.
Poospiza erythrophrys, 64.
 — *hypochondriaca affinis*, 152.
 — *nigrorufa*, 73, 119, 245.
 — *torquata*, 152.
Porphyrio melanops, 222.
Priofinus cinereus, 127.
 Procelariformes, 86.
Procellaria aequinoctialis, 127.
 Procelláridos, 25, 28.
Progne, 291.
 — *chalybea*, 240.
 — — *domestica*, 61, 151,
 240.
 — *furcata*, 61.
 — *subis*, 207.
Pseudochloris aureiventris mendozae,
 152.
 — *olivascens*, 65.
Pseudoleistes guirahuro, 73, 228.
Pseudoseisura gutturalis, 150.
 — *lophotes*, 78, 105, 150, 224,
 280.
 Psittácidos, 24, 26, 28, 71.
 Psittaciformes, 157.
Pterocnemia tarapacensis Garleppi, 259.
Pteroptochus albicollis, 119.
 Puffinidos, 25, 28.
Puffinus anglorum, 127.
 — *creatopus*, 120.
Pygoscelis antarctica, 205.
 — *papua*, 205.
Pyriglena leucoptera, 264.
Pyrocephalus rubineus, 238.
 — *rubinus*, 41, 72, 151, 225.
 — — *rubinus*, 79, 238.
Pyroderus scutatus, 193, 262.
Pyrrhula caerulea, 244.
Pyrrhula glauco-caerulea, 244
 Quejón, 151.
 Quenti, 250.
Querquedula versicolor, 71, 94.
 Quien te vistió, 73.
 Quiónidos, 41.
 Rállidos, 25, 28, 60, 222, 298.
 Ralliformes, 33, 84, 85.
Rallus rhytirhynchus, 33.
 — *rythyrynchus*, 33.
 Rapaces, 288, 290
 Ratonas, 24, 72, 113, 226, 241.
 Ratona de la sierra, 60.

- Rayadores, 49, 50, 69, 213, 214.
 Rayo de Sol, 249.
 Renegrido, 41, 73, 80, 227.
 Rey de los pajaritos, 157.
 Rey Eron, 20.
 Rhamphástidos, 23, 24, 26.
Rhamphastos dicolorus, 189, 253.
 — *toco*, 189, 253, 254.
Rhapidura, 5.
Rhea americana Rothschildi, 69, 75,
 147
 — *darwini*, 259.
 Rheidos, 23, 69.
 Rheiformes, 83, 259.
Rhinocrypta fusca, 150, 269.
 — *lanceolata*, 150.
Rynchocyclus megacephalus, 194, 195.
 — *poliocephalus* Sclateri, 195.
 — *sulphureus*, 292.
 Rhynchópidos, 50, 52, 213.
Rhynchops nigra intercedens, 69.
Rhynchotus pentlandii, 267.
 — *rufescens*, 69, 75, 84.
Rostratula, 89.
 — *semicollaris*, 70, 119, 148, 223.
Rostrhamus leucopygus, 96.
 — *sociabilis*, 96.
 Ruiseñor, 82.
Rupornis magnirostris pucherani, 116.
Rynchops, 213.
 — *cinerascens*, 214.
 — *intercedens*, 214.
 — *melanura*, 214.
 — *nigra*, 13.
 — *nigra cinerascens*, 214, 215.

Saltator aurantirostris, 42, 79, 152
 227, 272.
 — *multicolor*, 64.
Saltatricula multicolor, 64.
 Santa Lucía, 244.
Sarcorhamphus gryphus, 148, 155.
 Sariá, 25, 87.
Saurophagus bolivianus, 238.
Sayornis nigricans cineracea, 145.
 Scansores, 256.
Scapanus (Campephilus) melanoleucus
 cearae, 307.
Sclerurus umbreita, 308.
 Scolopácidos, 89, 90.
 Scolopacinos, 89.
Scolopax Braziliensis, 91.
 — *flavipes*, 90.
 — *melanoleuca*, 90.
Scytalopus, 306.
 — *acutirostris*, 306.
 — *Scytalopus indigoticus*, 306.
 — *macropus*, 306.
 — *magellanicus*, 262, 306.
 — *grandis*, 306.
 — *micropterus bolivianus*, 306.
 — *niger*, 262, 306.
 — *obscurus*, 306.
 — *speluncae*, 258, 306.
 — *superciliaris*, 306.
 — *unicolor*, 306.
 Scythropinos, 127.
Serpophaga munda, 151, 270.
 — *nigricans*, 225.
 — *subcristata*, 72, 78, 144, 225,
 237.
Serrirostrum sittoides, 62.
Setophaga brunnicaps, 61.
 — *virescens*, 61.
 Shag, 15.
Sicalis arvensis, 73, 119, 152, 226.
 — *arvensis*, 244.
 — *Pelzelni*, 73, 79, 245.
 Siete colores, 24, 72, 73, 244.
 — *cuchillas*, 72, 119, 244, 280.
 — *vestidos*, 73, 245.
 Silbador, 151.
Siptornis obsoleta (ruticilla auct.) 308.
 — *anthoides*, 119.
 — *Hudsoni*, 119.
 — *maculicauda*, 264.
 — *maluroides*, 119.
 — *modesta Hilereti*, 150.
 — *Orbigny*, 78, 224.
 — *ruticilla*, 265.
 — *sordida affinis*, 119, 150.
 — *Steimbachi*, 150, 195.
 Siriri, 72.
Sisopygis Hellmayri, 236.
 — *icterophrys*, 79, 236.
 Skuas, 215, 216.
Soroplex, 166.
 — *campestris*, 166.
Spatula platalea 71, 119, 223.
Speotyto, 24.
 — *cunicularia*, 71, 77, 149, 160,
 229.
 — *arubensis*, 307.
 — *beckeri*, 307.
 — *cunicularia*, 160.
 — *grallaria*, 157.
 — *intermedia*, 307.
Spermophila caeruleascens, 244.
 Sphenisciformes, 85.
 Spheniscidos, 25, 27.
Spheniscus, 86.

- Spheniscus magellanicus*, 10, 41, 119,
 120, 205.
Spinus, 178.
 — *ictericus*, 36, 73, 152, 181.
 — — *ictericus*, 181.
 — — *magnirostris*, 121, 181.
Spizaetus ornatus, 99.
Sporophila analis, 152.
 — *caerulescens* 73, 152.
 — — *caerulescens*, 244.
 — *moesta*, 97.
 — *pileata*, 258, 307.
Steganópodos, 119.
Stenopsis longirostris, 149.
Stephanophorus leucocephalus, 73, 119.
Stephanoxis Loddigesi, 261.
St reoráridos, 25, 28, 50, 215.
Stercorarinos, 220.
Stercorarius, 215, 216.
 — *crepidatus*, 219.
 — *longicaudus*, 219.
 — *parasiticus*, 219.
 — — *parasiticus*, 219.
 — — *visitori*, 220.
 — *stercorarius*, 216.
Sterna, 69, 129-131, 134, 135.
 — *albifrons*, 129.
 — *aculavida*, 137.
 — *arctica*, 50, 138.
 — *cantiaca*, 129, 137.
 — *chloropoda*, 129, 136.
 — *eurygnatha*, 137.
 — *fuliginosa*, 138.
 — *fuscata*, 129, 138.
 — *hirundinacea*, 133-135, 138,
 205.
 — *hirundo*, 129.
 — *macrura*, 50, 138.
 — *magnirostris*, 129, 136.
 — *maxima*, 137.
 — *minuta*, 129.
 — *nilotica*, 129, 136.
 — *paradisea*, 50, 134, 135, 138.
 — *sandvicensis*, 129, 137.
 — *serrata*, 129.
 — *superciliaris*, 139.
 — *Trudeaui*, 69, 134, 137.
 — *vittata*, 138.
 — — *georgiae*, 134, 135, 138.
Sternidos, 220.
Sterninos, 52, 129, 135, 136.
Sternula, 129, 131, 135.
 — *superciliaris*, 133, 136, 139.
Stigmaturabudytoides flavocinerea, 144.
Streptoceryle torquata, 77.
 — *torquata cyanea*, 162.
Streptoprocne, 4, 5.
 — *zonaris*, 149, 160, 192, 193,
 268.
 — — *zonaris*, 7.
Strígidos, 24, 26, 71, 160.
Strigiformes, 160.
Strix, 229, 230, 231.
 — *cunicularia*, 160.
Sublegatus fasciatus fasciatus, 237.
 — *griseocularis*, 237.
 — *platyrhynchus*, 237.
Suirirí, 141, 146, 225.
 — *guazú*, 146, 239.
 — *obsuro y amarillo*, 236.
 — *roxo obsuro*, 145.
Sula variegata, 119.
Suri, 83.
Surirí, 239.
Surucuás, 24.
Sycalis, 291.
 — *lutcola*, 245.
 — *pelselni*, 245.
Sylvia chivi, 243.
 — *dumicola*, 240.
 — *melanops*, 167.
 — *pitiyumi*, 243.
 — *subcristata*, 144, 237.
Sylviidos, 22, 73, 240.
Synalláxidos, 299.
Synallaxis albescens, 150, 256.
 — *frontalis*, 150, 298.
 — — *juae*, 298.
 — *ruficapilla*, 265.
 — *ruticilla*, 265.
 — *scutata*, 298.
 — — *neglecta*, 298.
 — *Spixi*, 167.
 — *spixi notius*, 167.
Syrigma sibilatrix, 188.

Tachornis, 4.
Tachyeres cinereus, 205.
Tachytriorchis albicaudatus, 149.
 — — *exiguus*, 212.
Tacuaritas, 24, 72, 225, 241.
Taenioptera cinerea, 37, 42, 78.
 — *coronata*, 37, 78, 150.
 — *irupero*, 72, 78, 225, 236.
 — *mengeta*, 42, 78.
 — *murina*, 37, 150.
 — *rubetra*, 150.
Taguató, 156.
 — *hobí*, 156.
 — *pará*, 156.
 — *pitá*, 156.
Tamnophilus guttatus, 263.

- Tamnophilus rodriguezianus*, 263.
Tanagra, 243.
 — *bonariensis*, 244, 247.
 — *cyanoptera*, 243.
 — *militaris*, 248.
 — *nigricollis*, 191.
 — *sayaca*, 243.
 — *striata*, 244.
 Tanágridos, 24, 28, 62, 73, 243, 285.
Tangara pretiosa, 189.
 — *seledon*, 190.
Tantalus americanus, 70.
Taoniscus nanus, 84.
 Tapacolas, 24.
Taraba mayor, 298.
 — — *aproximans*, 298.
 Tataupá, 84.
 Tayasú-guirá, 88.
 Tente en el aire, 253.
 Teros, 89.
 Tero real, 70, 86, 148.
 Tero-tero, 86, 89, 148.
 Peru tero, 70, 76, 223.
 Tersinidos, 24.
 Tetéu, 86.
Thalasseus, 129-131.
 — *eurygnathus*, 131, 132, 134, 137.
 — *maximus*, 131, 134, 137.
 — *sandwicensis aculeata*, 131, 134, 137.
Thalassogeron, 128.
 — *chlororhynchus*, 128.
 — *culminatus*, 128.
 — *desolationis*, 128.
 — *eximius*, 128.
Thamnophilus doliatus heteroleucus, 211.
Theristicus caudatus, 70, 89.
 — *melanopsis*, 70.
Thinocorus rumicivorus, 69.
Thinocorys Orbignyana, 148.
 — *rumicivorus*, 222.
Thinocorythidos, 69, 222.
Thlypopsis ruficeps, 63.
 — *sordida*, 62.
 — *sordida*, 62.
Thraupis bonariensis, 73, 151, 244.
 — *palmarum*, 258.
 — *sayaca*, 73, 258.
 — — *sayaca*, 243.
Thripobrotus falcinellus, 266.
Thryolegus curvirostris, 72.
Tigrisoma marmoratum, 70.
 Tijereta, 24, 35, 72, 119, 151, 225, 236, 239.
 Tinámidos, 23, 24, 26, 27, 69, 101, 267.
 Tinamiformes, 83, 260.
Tinamotis pentlandi, 101.
Tinamus solitarius, 260.
Tinnunculus cinnamominus, 96.
 — *sparverius*, 95.
 — — *australis*, 77.
 Tiránidos, 35, 36, 41, 42, 119, 140, 143, 144, 146, 147, 292.
 Tominejos, 250.
 Torcacita, 69, 185, 222.
 Torcaza, 69, 119, 147, 222.
 Tordos, 24, 73, 80, 113, 152, 247.
 Tordo bayo, 73, 227, 247.
 — de alas amarillas, 73, 227.
 — de laguna, 119, 247.
 — de las ciénagas, 152.
 — de pajonal, 152.
 — negro, 59, 105, 247.
 — — cobijas amarillas, 308.
 — — cobijas de canela, 248.
 — pardo roxizo, 247.
 — renegrido, 35.
 Tórtola, 31, 69.
 Tortolita, 147.
 Totaninos, 89.
Totanus flavipes, 70, 90.
 — *melanoleucus*, 70, 90, 148.
 Trepador, 225.
Tringa canutus, 223.
 — *longicauda*, 90.
 — *macularia*, 260.
 Trochílidos, 268.
Trochilus eurynome, 261.
 — *furcifer*, 164.
 — *gigas*, 268.
 — *loddigesi*, 261.
 — *ruficollis*, 163.
 — *versicolor*, 261.
 Trogloditidos, 27, 241.
 Troglodytidos, 24, 29, 60, 72, 225.
Troglodytes, 113.
 — *furvus*, 241.
 — *guarixa*, 241.
 — *musculus*, 241.
 — — *guarixa*, 241.
 — — *hornensis*, 225.
 — *platensis*, 241.
 — *solstitialis auricularis*, 60.
 — (*Uropstila*) *auricularis*, 60.
 — *musculus hornensis*, 72, 151.
 Trogónidos, 24, 26.
 Troquílidos, 3, 24, 26, 72, 163.
Trupialis Defilippii, 227.
 — *militaris*, 41, 73, 119, 152.

- Trupialis militaris Defilippii*, 80.
 — *superciliaris*, 248.
 Tucá, 253.
 Tucán, 254.
 — grande, 253.
 — de pecho amarillo, 253.
 Tucanos, 24, 188, 190, 254.
 Tucay, 251.
 Tucayú, 253.
 Tuminejo, 250.
 Túrpidos, 24, 28, 57, 72, 226, 242, 271.
Turdus amaurochalinus, 242.
 — *fuscater amoenus*, 271.
 — *leucomelas*, 242.
 — *leucoptera*, 264.
 — *nigriceps*, 57.
 — *rufiventris*, 242.
 — *thilius*, 247.
 — *triurus*, 272.
 Tuyuyú, 25, 70, 88.
 Tyránidos, 24, 26, 28, 72, 225, 236, 270.
Tyrannula cineracea, 145.
 — *megacephala*, 195.
Tyrannus aurantio-atro-cristatus, 146.
 — *bellicosus*, 145.
 — *irupero*, 226.
 — *melancholicus*, 72, 146, 151, 225, 239.
 — — *melancholicus*, 146, 239.
 — *rixosus*, 141.
 — *solitarius*, 238.
Tyto perlata, 71, 284.
 Tytónidos, 160

Upucerthia certhioides lusciniá, 150.
 — *dumetoria Darwini*, 150
 Urpilita, 31.
 Urracas, 24, 72, 121, 149, 253
 Urraca azul, 58, 68, 80.
 — celeste, 80.
 — común, 77.
Urubitinga urubitinga, 77.
 Urucurea, 157.
 Urutaú, 158.

Vanellus cayennensis, 89.
 — *grisescens*, 89.
 Vencejos, 3, 24, 192, 193.
 Verdón, 73, 119, 227, 245.

 Viguás, 154.
 Vireónidos, 24, 73, 226, 243.
Vireosylva chivi chivi, 243.
 Viudas, 72, 236.
 Viuda loca, 91.
 Viudita, 72, 78, 151, 225.
 — de la Sierra, 150, 270.

Xanthomyias Sclateri, 144, 145.
Xanthornus chrysocarpus, 248.
 — *pyrrhopterus*, 35, 73.
 — — *pyrrhopterus*, 248.
Xenicopsis anxius, 298
Xenicopsoides, 298.
Xenops, 256.
 — *genibarbis neglectus*, 211.
 — — *petzelni*, 257.
Xenopsaris albinucha, 262.
 Xenópsidos, 299.

 Yacaberes, 87.
 Yajá, 154.
 Yacú, 85.
 Yacú-apedí, 85.
 Yacú hú, 85.
 Yacú toro, 193.
 Yahá, 86.
 Ynambú Mocoicogoé, 260.
 Yibididos, 223.
 Ynambú, 84
 — carapé, 84,
 — del hogar, 84.
 — guazú, 84.
 — pequeño, 84.
 Ynambuy, 84.

 Zamaragullón, 154.
 Zancudas, 27.
 Zambullidores, 25, 69.
Zenaida auriculata, 69, 116, 147, 222,
 — — 289, 297.
 — — *auriculata*, 31, 119.
 — — *noronha*, 297.
 — *maculata*, 31, 76.
Zonotrichia pileata, 245.
 — *strigiceps Dabbenei*, 63.
 Zorzales, 24, 72, 151, 242, 271, 280.
 Zorzal blanco, 72, 242.
 — colorado, 226, 242.
 — obscuro, 41.
 — de la sierra, 57.
 — de vientre rojizo, 41.

ÍNDICE DE LAS LÁMINAS.

	<u>Página</u>
I. <i>Parabuteo unicinctus</i> con su nido y pichones.....	100
II. Vencejos con sus nidos y huevos.	193
III. El Caburé.....	230
IV. Nidos de los horneros <i>F. rufus</i> y <i>F. cristatus</i> ..	274

ERRATAS

PÁG.	LÍNEA	DICE	DEBE DECIR
35	2 y 18	<i>Xanthornis</i> ,	<i>Xanthornus</i> .
108	20	la mayoría de los hombres,	la mayoría de las hembras.
292	27	<i>Tillantia</i> ,	<i>Tillandsia</i> .

Cuota anual de los miembros activos de la S. O. P. (equivalente a la suscripción de EL HORNERO), \$ 6 m/n.
